



ACUERDO NO. 1998 CON FECHA DEL 07 DE JUNIO DE 2016 DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

" INFLUENCIA DEL AFECTO FAMILIAR EN EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO DE LOS NIÑOS DE BÁSICA PRIMARIA"

TESIS PARA: **DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA: **NINI YOHANA ESTUPIÑÁN PALACIO**

DIRECTORA DE TESIS: **MARTHA LETICIA BARBA MORALES**

ÍNDICE GENERAL

PRESENTA: NINI YOHANA ESTUPIÑÁN PALACIO.....	1
MARTHA LETICIA BARBA MORALES	1
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT	xi
AGRADECIMIENTO	xii
DEDICATORIA	xiii
INTRODUCCION.....	1
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	5
1.1. Formulación del problema.....	6
1.1.1 Contextualización.....	6
1.1.2 Definición del problema	13
1.2. Pregunta de Investigación	16
1.3. Justificación.....	16
1.3.1. Conveniencia	16
1.3.2. Relevancia social	17

1.3.3. Implicaciones prácticas	17
1.3.4. Utilidad metodológica	18
1.3.5. Utilidad teórica.....	18
1.4. Hipótesis.....	18
CAPÍTULO II MARCO TEORICO	20
2.1. Teoría educativa que sustenta la investigación.....	21
2.2 Análisis Conceptual.....	26
2.3 El afecto familiar	26
2.3.1 Afecto-comunicación.....	28
2.3.1.1 Confianza.....	28
2.3.1.2 Dedicación.....	29
2.3.1.3 Diálogo.....	30
2.3.1.4 Afecto.....	31
2.3.1.5 Apoyo.....	32
2.3.2 Crítica-rechazo	32
2.3.2.1 Alteración del comportamiento.....	33
2.3.2.2 El enojo.....	33
2.3.2.3 El rechazo	34

2.3.2.4	<i>La aceptación</i>	35
2.3.2.5	<i>La confianza</i>	36
2.4	<i>El comportamiento agresivo</i>	36
2.4.1	<i>Agresión física</i>	38
2.4.1.1	<i>Golpea a los demás</i>	39
2.4.1.2	<i>Amenaza a los demás</i>	39
2.4.1.3	<i>La destrucción de objetos</i>	40
2.4.2	<i>Agresión verbal</i>	41
2.4.2.1	<i>Las discusiones</i>	41
2.4.2.2	<i>Los desacuerdos</i>	42
2.4.3	<i>La hostilidad</i>	42
2.4.3.1	<i>El resentimiento</i>	43
2.4.3.2	<i>El sentimiento de inferioridad</i>	44
2.4.3.3	<i>La desconfianza</i>	45
2.4.4	<i>La ira</i>	45
2.4.4.1	<i>El enfado</i>	46
2.4.4.2	<i>La irritación</i>	46
2.4.4.3	<i>La apacibilidad</i>	47

2.4.4.4	<i>Los impulsos</i>	47
2.5	<i>Análisis referencial</i>	48
2.6	<i>Marco normativo legal</i>	73
CAPÍTULO III MÉTODO		77
3.1.	Objetivo	78
3.1.1.	General	78
3.1.2.	Específicos	78
3.2.	Participantes	79
3.3.	Escenario	81
3.4.	Instrumentos de recolección de información	82
3.5	Procedimiento	84
3.6.	Diseño del método	87
3.6.1.	Diseño de investigación	87
3.6.2.	Momento de estudio transversal	88
3.6.3.	Alcance correlacional	88
3.7.1	El afecto familiar	89
3.7.2	Comportamiento agresivo	90
3.8.	Análisis de datos	96

3.9. Consideraciones éticas.....	96
CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	98
4.3 Valoración del grado de agresividad de los estudiantes	107
4.4 Influencia de los padres de familia en los niveles de agresividad de los estudiantes.....	111
4.5 Diseño del programa para padres con intervención de psicólogos, orientadores y docentes	117
CAPÍTULO V DISCUSION.....	119
CONCLUSIÓN.....	125
REFERENCIAS.....	132
APENDICES	144

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Operacionalización de las variables.</i>	92
Tabla 2. <i>Análisis ítem 1: “lo acepto tal como es”, contestado por los padres de familia.</i>	101
Tabla 3. <i>Análisis ítem 1: “me acepta tal como soy”, contestado por los estudiantes.</i>	102
Tabla 4. <i>Análisis ítem 17 – “si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago” - Agresión Física.</i>	108
Tabla 5. <i>Análisis por subdimensión e indicadores nivel de agresividad.</i>	109
Tabla 6. <i>Análisis ítems significativos subdimensión Afecto-Comunicación Padre vs Madre....</i>	112
Tabla 7. <i>Análisis ítems significativos subdimensión Crítica - Rechazo Padre vs Madre.</i>	114
Tabla 8. <i>Análisis indicadores cuestionarios afecto-familiar y comportamiento agresivo.</i>	116

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Afecto familiar según los padres de familia.</i>	104
Figura 2. <i>Afecto familiar según los hijos.</i>	106

ÍNDICE DE APÉNDICES

Apéndice A. Escala de afecto para hijos.	145
Apéndice B. Escala de afecto padres de familia.	146
Apéndice C. Normas de corrección.	147
Apéndice D. Cuestionario de Agresividad.	148
Apéndice E. Consistencia interna de los cuatro factores.	149
Apéndice F. Consentimiento informado padres de familia.	151
Apéndice G. Consentimiento informado estudiantes.....	152
Apéndice H. Programa para padres.	154

RESUMEN

A nivel histórico, la familia se ha definido como el núcleo fundamental para la formación integral de los individuos que conforman la sociedad, es considerada fundamental para que los niños obtengan una formación desde la individualidad y la colectividad, procesos que se afianzan en los sujetos a través de expresiones de afecto familiar para generar así seres humanos prosociales; de acuerdo con lo expuesto, el objetivo general de la presente investigación se enfoca en evaluar la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la escala de afecto propuesta por Bersabé, Fuentes y Motrico (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), para el establecimiento de un programa que contribuya con la formación de seres prosociales. Se trata de un estudio con enfoque cuantitativo de diseño no experimental con momento de estudio transversal y alcance correlacional, cuenta con la participación de un total de 120 estudiantes de preescolar y básica primaria. Los resultados evidencian que desde la perspectiva de los padres de familia las expresiones de afecto familiar son continuas; sin embargo, los niños afirman que en ocasiones sus papás reflejan actitudes de rechazo y que sus mamás son las que manifiestan actitudes de afecto. Se concluye que es fundamental establecer espacios y escenarios que permitan a los padres de familia fortalecer las relaciones afectivas con sus hijos para reducir los

comportamientos agresivos de los niños.

Palabras Claves: afecto familiar, comportamiento agresivo, comunicación asertiva, conductas familiares, programa de intervención.

ABSTRACT

At the historical level, the family has been defined as the fundamental nucleus for the integral formation of the individuals that make up society, it is considered fundamental for children to obtain a formation from individuality and collectivity, processes that are consolidated in the subjects through expressions of family affection to generate prosocial human beings; According to the above, the general objective of this research focuses on assessing the influence of family affection on the aggressive behavior of elementary school children of the Industrial Technical Institute headquarters "C" of the municipality of Malaga – Colombia, through the application of the affect scale proposed by Bersabé, Fuentes and Motrico (1999) and the questionnaire of aggressiveness of Buss and Perry (1992), for the establishment of a programmed contributing to the formation of prosocial beings. It is a study with a quantitative approach of non-experimental design with a moment of cross-sectional study and correlational scope, with the participation of a total of 120 preschool and elementary primary students. The results show that from the perspective of parents, expressions of family affection are continuous; however, children say that sometimes their parents reflect attitudes of rejection and that their mothers are the ones who manifest attitudes of affection. It is concluded that it is essential to establish spaces and scenarios that allow parents to strengthen affective relationships with their children to reduce children's aggressive behaviors.

Key Words: family affection, aggressive behavior, assertive communication, family behaviors, intervention program.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Universidad Cuauhtémoc por brindarme la oportunidad de realizar mis estudios de doctorado.

A la doctora Martha Leticia Barba Morales por su constante entrega y acompañamiento durante la elaboración del presente documento.

A las directivas del Instituto Técnico de Málaga ubicado en el departamento de Santander- Colombia por su disposición para llevar a cabo el trabajo de campo.

Y, a los padres de familia y estudiantes participantes del proceso investigativo.

A todos muchas gracias.

DEDICATORIA

A Dios por permitirme continuar con un proceso de formación para el mejoramiento de mi labor como docente y formadora de las generaciones del presente y del futuro de Colombia.

A mi familia por su apoyo incondicional y paciencia durante este proceso de formación.

A mis amigos y compañeros que de alguna manera influyeron para el alcance de este logro.

A todos muchas gracias.

INTRODUCCION

El papel de la familia es esencial para que los niños se desarrollen de una manera asertiva en la dimensión afectiva, dando paso a la estructuración de una personalidad prosocial que refleje la práctica de valores convivenciales en los diferentes espacios en los que ellos se desempeñan en la cotidianidad siendo estos sus hogares y las aulas de las instituciones educativas a las que asisten; sin embargo, desde la labor docente es en estos escenarios en los que se detectan situaciones que involucran actitudes agresivas por parte de los estudiantes reflejadas como una respuesta de estos frente a situaciones que no involucran conflictos pero que ellos asumen de tal manera partiendo de sus perspectivas y del entorno en el que se desenvuelven ya que no tienen el hábito de compartir o dialogar con sus pares.

Partiendo de lo anterior, entidades internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y nacionales a nivel colombiano como el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), han aunado esfuerzos para que desde el ámbito educativo se retome la figura de familia como primera institución formadora fortaleciendo procesos de capacitación que permitan que los padres de familia tomen conciencia de su papel y retomen las responsabilidades que les corresponde como institución social educando a los niños bajo los parámetros de afecto familiar, comunicación, diálogo y disciplina formando así seres prosociales que pueden llegar a contribuir de manera significativa en la sociedad dejando de lado las actitudes agresivas.

En este contexto, para el desarrollo del presente estudio investigativo se plantea como pregunta central: ¿Cómo Influye el afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia?,

que surgió como motivación por indagar e investigar cuáles son las condiciones familiares que promueven que los niños de los primeros niveles de formación o de educación básica primaria demuestren actitudes de agresividad para solucionar las situaciones a las que se enfrentan en su cotidianidad y que no necesariamente son conflictivas pero que terminan así como consecuencia de la falta de comunicación y diálogo, aspectos que se forman al interior de los núcleos familiares.

Desde esta perspectiva, el estudio se considera conveniente puesto que pretende indagar respecto a las expresiones de afecto familiar y cómo la falta de estas promueve en los niños comportamientos agresivos cuando al interior de sus hogares no experimentan escenarios de comunicación, diálogo y respeto dando paso a la falta de confianza y de estructura social que no les permite solucionar situaciones cotidianas de manera asertiva. Sumado a lo anterior, se presenta como una investigación con relevancia social ya que la formación de los padres de familia es fundamental para generar seres prosociales desde la convivencia y la experiencia que los niños acumulan al interior de sus hogares.

Sumado a lo anterior, la presente investigación se fundamenta en la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983), teniendo en cuenta que reconoce que los individuos presentan diferentes competencias y habilidades que deben ser potenciadas de acuerdo con sus necesidades y las de su entorno, destacando las inteligencias interpersonal e intrapersonal seleccionadas e integradas por Salovey y Mayer (1990) estableciendo que la combinación de estas da como resultado la denominada inteligencia emocional; además se abordan elementos como el afecto familiar, que involucra aspectos como el afecto-comunicación, la confianza y el diálogo entre otros y, el comportamiento agresivo en el que se encuentran la agresión física, la agresión verbal y la ira desde perspectivas de diferentes autores y estudiosos en estas temáticas.

De acuerdo con lo expuesto, el documento se divide en seis capítulos a saber, el primero es el planteamiento del problema en el que se lleva a cabo la presentación de aquellos elementos que resultan relevantes con el fenómeno establecido para el estudio de la influencia del afecto

familiar en los comportamientos agresivos de los estudiantes, partiendo de la formulación y contextualización de la problemática desde la perspectiva de entidades internacionales, nacionales y locales; de igual manera, se plantea la pregunta de investigación, la justificación según la conveniencia, relevancia social, implicaciones prácticas, utilidad metodológica y teórica y la formulación de las variables.

El segundo capítulo, es el marco teórico que se fundamenta en conceptos y teorías asociadas con la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños iniciando con la presentación de la teoría educativa que sustenta el estudio siendo esta las inteligencias interpersonal e intrapersonal de Howard Gardner integradas por Peter Salovey y John Mayer en 1990 dando como resultado la definición de la inteligencia emocional; de igual manera, se integran los conceptos fundamentales ya establecidos, se lleva a cabo un análisis referencial fundamentado en estudios empíricos que se han desarrollado respecto a la temática y por último el marco legal en el que se soporta el estudio de la temática.

El tercer capítulo, es el método en el que se realiza la exposición de los aspectos metodológicos que guían el proceso investigativo, por ello, se precisan los objetivos, los participantes y su respectiva caracterización, elementos específicos del escenario en el que se desarrolla el trabajo de campo, los instrumentos para la recolección de la información teniendo en cuenta los índices de validez y confiabilidad, el procedimiento que se divide en cinco etapas, el diseño del método de acuerdo con el enfoque cuantitativo, las características del diseño no experimental, el momento de estudio transversal y alcance correlacional según el contexto en el que se lleva a cabo la investigación; sumado a ello, se presenta la operacionalización de las variables establecidas como afecto familiar y comportamiento agresivo de acuerdo con las subdimensiones, indicadores e ítems, el análisis de datos con el uso del programa estadístico SPSS y las consideraciones éticas.

El cuarto capítulo, hace referencia a los resultados de la investigación evaluando la

influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga, Colombia, de acuerdo con cada uno de los objetivos específicos planteados, iniciando con las generalidades sociodemográficas el análisis descriptivo de las respuestas brindadas por padres y estudiantes respecto a elementos como el afecto, la comunicación, la crítica, el rechazo, las agresiones físicas y verbales y la ira, estimando así aquellas conductas que se llevan a cabo al interior de los núcleos familiares que dan como resultado los comportamientos agresivos.

El quinto capítulo, es la discusión respecto a los resultados obtenidos durante el proceso investigativo y el trabajo de campo desarrollado teniendo en cuenta la fundamentación teórica expuesta sobre la influencia del afecto familiar en los comportamientos agresivos de los niños de primaria que integra la teoría de las inteligencias múltiples interpersonal e intrapersonal o inteligencia emocional según Peter Salovey y John Mayer (1990), relacionando elementos como las dimensiones, subdimensiones e indicadores establecidos en la operacionalización de las variables llevando a cabo un contraste específico según los hallazgos y la teoría ya establecida.

El sexto y último capítulo, se enfoca en la presentación de un análisis crítico planteado que parte del establecimiento de las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que se presentaron durante el desarrollo del proceso investigativo, dando paso a la generación de nuevas líneas de investigación según el trabajo de campo y la discusión realizada, análogamente, se lleva a cabo una descripción de los aportes que este estudio brinda a la sociedad y al campo de conocimiento, culminando con el diseño de un programa para padres de familia con intervención de psicólogos, orientadores y docentes, que orienten a los padres de familia para la reducción de conductas agresivas en los estudiantes de primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Formulación del problema

En el presente capítulo, se realiza una exposición de aspectos relevantes relacionados con el planteamiento del problema definido con respecto a la influencia del afecto familiar en el comportamiento de los niños en el nivel de educación básica primaria, la contextualización en la temática teniendo en cuenta aspectos históricos enmarcados a nivel internacional desde el punto de vista de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura – UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas – ONU y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL; de igual manera, se exponen planteamientos a nivel nacional desde la perspectiva del Ministerio de Educación Nacional de Colombia – MEN, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y desde las afirmaciones de documentos locales en el contexto del departamento de Santander, dando respuestas a cuestionamientos sobre cuál es reconocimiento actual y a partir de cuándo este tema se convirtió en una problemática de investigación.

Sumado a lo anterior, se realiza la definición del problema en el marco de enfocar cuál es la problemática que se está estudiando y las evidencias empíricas que se encuentran a nivel investigativo; además, se plantea la pregunta de investigación dando paso a la justificación del estudio en la que se exponen aspectos relevantes relacionados con los elementos de conveniencia investigativa en el contexto académico, la relevancia social teniendo en cuenta aquellas características propias de la población objeto de estudio, las implicaciones prácticas en el ámbito educativo y familiar, la utilidad metodológica y teórica y la estructuración de las hipótesis, llegando a una conclusión final.

1.1.1 Contextualización

Partiendo del hecho de que la familia es una institución formadora que se ha consolidado como eje fundamental en los procesos de aprendizaje de los individuos desde sus primeros años de crecimiento, se han diseñado e implementado una serie de intervenciones desde la

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que orientan trabajos con las familias de acuerdo con una serie de expectativas y objetivos que se quieren alcanzar a nivel mundial y que están direccionados hacia la disminución y erradicación de la violencia infantil, teniendo en cuenta que la familia es considerada una plataforma para la transmisión de la cultura de paz (Cornella & Llusent, 2010).

Históricamente, la familia ha sido definida como un núcleo o una organización básica a nivel social compuesta por un padre y una madre (hombre y mujer) en la que en algún momento se evidencia la necesidad de la procreación que exige propiciar la socialización primaria, aun así, en la actualidad, no necesariamente una familia está constituida o basada en los lazos de consanguinidad ya que se puede llegar a asumir como un espacio de encuentro en el que se generan relaciones interpersonales denominadas de primer nivel que construyen los valores, actitudes y comportamientos de los individuos razón por la cual, es difícil establecer una definición única para dicho núcleo (Gallego, 2012). Concepto que adopta la presente investigación teniendo en cuenta que en el contexto de desarrollo se encuentran familias monoparentales, tradicionales y otras compuestas por abuelos, tíos y demás familiares que asumen el papel de padres en su ausencia.

Al revisar el documento de constitución de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([UNESCO], 1945) se evidencia la declaración con respecto a la difusión de la cultura y la educación de los seres humanos en general, debe estar orientada hacia la formación en la justicia, la libertad y la paz ya que se consideran elementos fundamentales e indispensables para la dignidad de los individuos y deben ser abarcadas como un deber sagrado que todos los países del mundo deben promover con espíritu de responsabilidad y ayuda mutua con el fin de asegurar el respeto a los derechos humanos sin distinguir razas, géneros, religiones o idiomas. Aspectos que se relacionan con la presente investigación teniendo en cuenta que la familia es el primer y principal formador para la paz,

mediante el ejemplo resolviendo situaciones intrafamiliares de manera asertiva.

De otra parte, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([UNESCO],1986) en el manifiesto de Sevilla sobre la violencia establece que es imperativo ayudar a los jóvenes a vincular sus iniciativas que de una u otra manera favorecen la paz en todos los ámbitos de su vida, teniendo en cuenta que varias de ellas surgen de los valores que los individuos han aprendido y afianzado a lo largo de su vida desde la niñez, expresando actitudes de solidaridad y esperanza y vivenciando valores de respeto, tolerancia, responsabilidad social y empatía, que son fundamentales para que las sociedades se desarrollen en el marco de una educación para la paz, nutriendo y fortaleciendo conductas positivas y dejando atrás aquellas que fomentan la agresividad en los ámbitos sociales.

De igual manera, la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la Ciencia y la Cultura ([OREALC/UNESCO], 2004) afirma que entre la familia y la escuela se evidencian cinco vínculos que son fundamentales a saber, la familia- educación, al presentarse cualquier nexo entre las dos instituciones; la participación de la familia en la educación, haciendo referencia a los momentos en que los padres de familia influyen en el diseño, ejecución y evaluación de los procesos educativos; la educación familiar, en la que se establecen algunos programas educativos que permiten la formación de los padres y la familia como principal formadora de los niños; la articulación familia y escuela, que involucra actividades en el hogar para la potencialización de los aprendizajes de los niños y la integración de los padres de familia, a través de aportes económicos para garantizar la sostenibilidad de los programas.

Así mismo, el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe ([PREAL],2006) promueve herramientas para la prevención de la violencia en las escuelas a través del desarrollo del programa de cultura de paz en las escuelas, en el que se plantea en uno de sus objetivos capacitar a los padres de familia mediante la aplicación de charlas y talleres

abarcando aspectos que tienen que ver con la formación que esta institución debe promover en valores como el respeto y la tolerancia enseñando a sus hijos acciones y estrategias para la resolución de conflictos, generando relaciones empáticas y constructivas con los demás individuos con los que se relaciona en el diario vivir, con la expectativa de que las familias se conviertan en agentes multiplicadores de actitudes positivas.

De otra parte, el Ministerio de Educación Nacional ([MEN],2006) afirma que desde el planteamiento e implementación de políticas educativas en Colombia, se pretende satisfacer las necesidades de las comunidades en general para que se evidencie un mejoramiento en la calidad de vida de todos los colombianos; razón por la cual, se han centrado esfuerzos no sólo en el logro de una cobertura educativa, sino también en brindar herramientas de formación que conlleven cambios en las prácticas pedagógicas y educativas a docentes y padres de familia con el fin de desarrollar en los niños habilidades y competencias que estén relacionadas con las áreas del conocimiento pero que a su vez, contribuyan con el fortalecimiento en la formación de individuos activos de derechos.

Lo anterior, teniendo en cuenta la necesidad de aunar esfuerzos entre docentes y padres de familia para que mediante un trabajo en equipo se construyan proyectos educativos en los que, con la participación de todos se generen espacios para el fortalecimiento de valores y actitudes que son transmitidas a través del ejemplo en diversas situaciones que se vivencian al interior de los núcleos familiares y escolares, los segundos como reflejo de los primeros, dando paso a una formación integral de los niños del nivel de primaria para la comprensión de las actuaciones y emociones que a nivel social se reflejan en comportamientos que en ocasiones atentan con los derechos fundamentales de los demás (MEN, 2006)

Al respecto, el MEN (2006) referencia que los centros e instituciones educativas de todo el país, deben ser espacios y sitios de encuentro en los que los padres de familia, acudientes y/o cuidadores de los niños, evidencien oportunidades para la reflexión sobre la manera en cómo

están desempeñando sus funciones como responsables de la educación inicial de sus hijos en cuanto a la enseñanza de valores sociales, pero además, se deben brindar herramientas que los ayuden a ser parte activa en el proceso de formación integral de los niños entendiendo que coexiste una corresponsabilidad en este aspecto, para que se observe un beneficio específico en la población que no sólo es el futuro sino el presente del país.

De otra parte, es relevante referenciar que las exigencias del mundo globalizado y moderno han obligado a los padres de familia a salir de los hogares dejando a sus hijos al cuidado de terceros para poder responder a las necesidades económicas fundamentales para la provisión de techo y alimentación, lo que ha traído como consecuencia que la escuela se convierta en el espacio en el que se entrelacen espacios de vinculación familiar, afectiva y de conocimiento; sin embargo, no hay que dejar de lado que la familia desempeña uno de los papeles más importantes en la formación de los niños desde sus primeros años ya que es la encargada de promover los valores sociales para el desarrollo de la solidaridad, la cooperación, la tolerancia y el cuidado del medio ambiente, entre otros, ya que cuando estos son descuidados se reflejan en las actitudes con sus compañeros en los espacios escolares (MEN, 2006).

Desde las perspectivas expuestas por el MEN (2006), se puede evidenciar cómo la familia influye de manera directa en la formación de actitudes y valores de los estudiantes desde los primeros niveles de educación y la relación existente entre la ausencia de esta institución en el fortalecimiento de emociones que permitan la solución de situaciones conflictivas mediante la experimentación de la tolerancia, el respeto y la empatía; lo que se ha convertido en una problemática social debido a que las mismas exigencias económicas y labores han alejado a la familia de su papel fundamental; razón por la cual, las escuelas deben generar espacios en los que se brinden herramientas que permitan afianzar los valores para el logro de una convivencia en armonía, evitando al máximo la agresividad en momentos emocionales por desacuerdo.

Por su parte, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ([ICBF],2017) afirma que al

realizar el ejercicio de caracterización de las familias, salen a la luz una serie de elementos entre los que predominan las relaciones afectivas y las condiciones de beneficio o perjuicio que se presentan al interior de los núcleos familiares, lo que conlleva al establecimiento de un concepto familiar que no sólo involucra a los padres sino que refiere a otros integrantes que son fundamentales en el desarrollo integral de los niños; es decir, esta institución va más allá de quienes la constituyen, tiene que ver más bien en cómo funciona y cómo se puede asumir como un sujeto de derechos, en el que no sólo se deben respetar los de los más pequeños ni los de los mayores sino todos por igual en la medida en que correspondan las relaciones de respeto y confianza.

En esta misma línea el ICBF (2017) referencia que las familias no son objetos pasivos de atención de los agentes externos, sino que al interior de ellas se deben generar y crear dinámicas convirtiéndose en organizaciones activas y participantes de diferentes acciones que les permitan desarrollarse con base en relaciones de confianza y solidaridad entre sus integrantes y las instituciones externas que tienen a cargo parte de la formación de los niños, de esta manera, llegar a establecer un sistema de relaciones en el que existen reglas y normas que por lo general son implícitas pero que tienen gran relevancia para el adecuado funcionamiento familiar y que se reflejan en los hábitos y patrones de interacción expuestos en espacios que pueden ser convivenciales y/o académicos.

Es así que como espacio de socialización, las familias son lo más relevante para que los niños se construyan como sujetos tanto individuales como sociales, procesos que se generan y desarrollan mediante la filiación y el afecto, lo que significa que al estar al interior de una familia en la que los niños son aceptados y reconocidos como seres valiosos e importantes es fundamental para que ellos se construyan como seres humanos con capacidades y habilidades para sentirse en condiciones de igualdad con los demás desde la individualidad, aspectos que se inician con las relaciones afectivas y de cuidado permitiendo que los infantes identifiquen maneras

de actuación positiva frente a los demás (ICBF, 2017).

Sumado a lo anterior, el ICBF (2017) referencia que los niños en la actualidad deben ser tratados de acuerdo con los derechos fundamentales establecidos a nivel universal, en los que son tomados como seres activos socialmente, que cuentan con capacidades para opinar y expresar sus ideas, razón por la cual, las formas y dinámicas educativas se han ido transformando para lograr el entendimiento de cómo ellos transmiten sus emociones y sentimientos ya que difieren de las maneras en que los adultos lo hacen, lo que ha conllevado establecer que es fundamental que los adultos que conforman las familias y en especial los padres, deben relacionarse con ellos desde su nacimiento promoviendo actitudes de buen trato, comunicación, juego y movimiento, ya que esto suscita el desarrollo integral y se disminuyen las representaciones de agresividad al momento de interactuar con otros en espacios como la escuela.

De otra parte, Beltrán, Martínez y Torrado (2015) referencian que en departamento de Santander se ha implementado un programa basado en la propuesta Success for all con la finalidad de establecer estrategias que permitan que todos los niños de diferentes centros educativos alcancen el éxito en el desarrollo de sus habilidades emocionales y académicas básicas adquiriendo bases sólidas para el desenvolvimiento durante el periodo de la educación básica primaria, dicho programa entre otros aspectos cuenta con un equipo de apoyo familiar cuya finalidad y función es generar espacios y acciones que motiven a los padres de familia para la participación activa en la formación de sus hijos, brindando de manera simultánea un apoyo permanente a aquellas familias que presentan situaciones al interior del núcleo que perjudican el desempeño de los niños en la escuela ya sea a nivel social o académico.

A partir de lo expuesto, se concluye que desde las perspectivas de diferentes organizaciones mundiales, entidades gubernamentales, y locales, la familia es una institución que promueve la formación de los niños desde sus primeros años, y es la principal encargada de

fomentar espacios en los que se fortalezcan los valores y actitudes para que ellos puedan lograr una convivencia sana en los diferentes escenarios en los que se desempeñan como agentes sociales de derechos activos; sin embargo, debido a diferentes factores como la desintegración familiar o la obligatoriedad por el trabajo se ha perdido el horizonte familiar dejando de lado la educación desde la afectividad, la comunicación y la confianza que son fundamentales para el desempeño escolar de los niños.

1.1.2 Definición del problema

De acuerdo con Villavicencio y Villarroel (2017) la familia desempeña un papel fundamental para el desarrollo efectivo de la personalidad de los niños en cuanto a los procesos prosociales se refiere, ya que es el núcleo central que permite la formación en valores y actitudes positivas y de manera simultánea establece el respeto por las normas y reglas que se deben cumplir en diferentes contextos para que haya un funcionamiento intrafamiliar; sumado a lo anterior, el núcleo familiar es la escuela primaria en la que se establece la formación y el afianzamiento de las pautas que rigen los límites de actuación en la cotidianidad de los seres humanos; razón por la cual, en los procesos de socialización los vínculos afectivos son primordiales durante la etapa infantil para fortalecer las emociones básicas desde actitudes de cariño por parte de los padres de familia.

En este contexto, desde la experiencia de la práctica educativa se han observado diversas situaciones al interior de las aulas de los diferentes niveles de educación básica primaria, que involucran actitudes de agresividad por parte de los estudiantes como respuesta a posturas que tienen los niños en situaciones que no necesariamente son conflictivas pero que se asumen de tal manera debido a la percepción que los niños tienen del mundo que los rodea, haciendo referencia al hecho de tener que compartir algún tipo de elemento, material o recurso escolar da paso a la generación de conflictos porque los niños no están acostumbrados a compartir, a

dialogar o a tener empatía frente a las necesidades de sus compañeros (Villavicencio & Villarroel, 2017).

Al respecto, Pérez y Arrázola (2013) afirman que la afectividad ha sido catalogada como una necesidad fundamental de los seres humanos que debe ser atendida para que se pueda mantener un equilibrio emocional con consecuencias positivas dando paso al desempeño social de manera armoniosa bajo los preceptos de una convivencia basada en el respeto, solidaridad y empatía; lo anterior, implica la demostración de acciones como el cuidado, el cariño, el compartir, la confianza y la comunicación, aspectos que se propician en los momentos de compartir tiempo en familia, que es lo que no permite que hayan episodios de desunión o desligamiento; sin embargo, esto requiere del establecimiento de un modelo de convivencia en el que se instauran normas y reglas que al ser claras y vivenciales en la cotidianidad se forjará una formación integral de los niños.

No obstante, en los contextos escolares en los que los docentes se desempeñan a diario se evidencian conductas agresivas por parte de los estudiantes hacia sus pares e incluso hacia los mismos adultos que conforman la comunidad educativa; razón por la cual surge la necesidad de establecer mecanismos que permitan identificar cuáles son las causas o de dónde provienen estos comportamientos negativos frente a situaciones a las que los seres humanos se enfrentan a diario durante todo el transcurso de la vida, convirtiéndose entonces la agresividad como una problemática a la que hay que buscar oportunidad de soluciones desde el ámbito familiar en búsqueda de la formación de seres prosociales desde los primeros años (Pérez y Arrázola, 2013).

En este sentido, Martín (2012) afirma que al realizar un análisis al interior de las dinámicas familiares se pueden llegar a determinar aspectos que tienen que ver con el desarrollo de los niños y de las diversas actividades que se evidencian al interior de los núcleos en los que se determinan las conductas tanto de los padres como de los niños, en lo que tienen que ver con comportamientos agresivos ya que es al interior de las familias en donde se encuentran los

elementos afectivos y racionales que dan paso al afianzamiento de actitudes positivas o negativas, para reflejar inconformismos al momento de interactuar con los demás por la naturaleza social que caracteriza a los seres humanos.

De otra parte, hay que destacar que cuando los padres de familia que conforman un núcleo familiar tienen claros los conceptos y las oportunidades que brinda ofrecer a sus hijos espacios de dedicación de tiempo, confianza, tolerancia, respeto y reconocimiento; afianzan una formación en valores que se destaca por entregar a la sociedad seres que desde su individualidad cuentan con las capacidades y las habilidades para desempeñarse en la colectividad, teniendo en cuenta la vivencia y experimentación diaria de valores y actitudes que se reflejan en sus emociones, que no necesariamente deben ser de sumisión y aceptación pero que puede discutir a través del diálogo haciendo uso efectivo de su inteligencia emocional (Martín, 2012).

En contraposición con lo anterior, los padres que se esfuerzan por estructurar una formación autoritaria llegan a establecer una obsesión por el control de todas las situaciones que se presentan a nivel familiar, que de manera paradójica desarrollan una serie de dificultades para ejercer de forma efectiva dicho control sobre los niños que tienen a cargo, ya que su única herramienta de control es el castigo debido a que no pueden brindar como modelo su propia conducta que genera repulsión hacia su hijo a tal punto que no puede imitar los comportamientos desagradables de sus padres; sumado a lo anterior, en estas familias se recurre al castigo físico para reprender, aspecto que no comprenden los menores y lo único que producen son conductas agresivas y falta de autocontrol (Martín, 2012).

De acuerdo con lo expuesto, la presente investigación pretende evaluar la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de primaria del Instituto Técnico de Málaga ubicado en el departamento de Santander- Colombia, teniendo en cuenta que este es un aspecto que contribuye con el afianzamiento de valores como el respeto, la responsabilidad y la empatía que son fundamentales para la formación de seres prosociales que puedan llegar a la

solución de situaciones en las que se presentan desacuerdos de una manera positiva haciendo uso de su inteligencia emocional tomada desde la perspectiva propuesta por Salovey y Mayer (1990) desde los fundamentos de las inteligencias interpersonal e intrapersonal propuestas por Howard Gardner (1983).

1.2. Pregunta de Investigación

¿Cómo Influye el afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia?

1.3. Justificación

1.3.1. Conveniencia

La presente investigación se considera conveniente puesto que pretende establecer cómo el vínculo que se crea al interior de las familias le permite a los niños de educación básica primaria adquirir las suficientes herramientas para el establecimiento de relaciones positivas y de espacios propicios para vivir en paz y en armonía con los demás, espacios en los que los que se puedan sentir queridos, valorados y respaldados teniendo en cuenta que sólo los adultos más próximos a ellos tienen la capacidad de generar confianza, estabilidad, sentimientos y valores necesarios para poder construir una inteligencia emocional que les permita demostrar sus emociones guardando los preceptos sociales y sin necesidad de acudir a la violencia para obtener una respuesta positiva por parte de los demás (García, Lacalle, Valbuena, & Polaina-Lorente, 2018).

Ahora bien, si por el contrario estas relaciones de cercanía que se experimentan al interior de la familia lo que promueven es el autoritarismo y el ejercicio del castigo a través de la violencia en espacios y escenarios en los que no se vivencian expresiones de afecto, solidaridad y confianza, el resultado tiende a ser un ser humano que no ha fortalecido su personalidad y que al momento de sentirse incomprendido, no reconocido y despreciado actúa basándose en los

preceptos de la agresividad pensando que es lo adecuado ya que por las mismas condiciones familiares ha tenido que generar mecanismos de defensa en lo que acude a la violencia debido a que eso es lo que ha aprendido en el seno de su hogar (García, et al., 2018).

1.3.2. Relevancia social

De otra parte, se considera relevante a nivel social partiendo del hecho de que la familia es el primer agente socializador de los niños y es esta institución la que debe crear vínculos afectivos fuertes y duraderos, teniendo en cuenta que los padres son los ejes fundamentales para el fomento y establecimiento de normas y valores que se reflejan en las actitudes y emociones que los niños expresan a nivel social; razón por la cual, los procesos de comunicación y confianza se convierten en herramientas fundamentales para la comprensión y resolución de problemas convivenciales que se presentan en el diario vivir y que al ser asumidos desde la inteligencia interpersonal y la intrapersonal generadas desde la infancia, el núcleo familiar estará entregando un ser humano capaz de vivir y convivir en armonía y en paz con la sociedad (Mazo, 2020).

1.3.3. Implicaciones prácticas

La presente investigación educativa contribuye en la resolución de una problemática que se evidencia a nivel familiar y que trasciende a los espacios escolares y sociales y es el hecho de cómo la vivencia de la afectividad intrafamiliar repercute de manera positiva o negativa en la formación de los procesos prosociales de los niños de educación básica primaria, puesto que al observar las conductas de agresividad que ellos presentan en los diferentes escenarios que se promueven en la escuela, se ha logrado determinar que ellos reflejan las dinámicas familiares en las que se han desarrollado durante el transcurso de su vida, aspecto que se corrobora desde los fundamentos teóricos expuestos en los que diferentes estudiosos del tema han llegado a concluir que la influencia de la familia en los comportamientos de los niños es fundamental; razón por la cual, se pretende diseñar un programa para los padres de familia del Instituto Técnico Industrial

del municipio de Málaga con intervención de psicólogos, orientadores y docentes que los orientes para reducir los niveles de agresividad en los niños (Acevedo, 2020).

1.3.4. Utilidad metodológica

El presente investigativo es de utilidad metodológica teniendo en cuenta que se va a desarrollar bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental de corte transversal y alcance correlacional, lo que permitirá llevar a cabo un proceso de operacionalización de las variables planteadas de acuerdo con la escala de afecto de Fuentes, Motrico y Bersabé (1999) para cada una de las dimensiones y subdimensiones definidas según una serie de indicadores, bajo los preceptos de los métodos de investigación científicos que una vez sean aplicados desde la validez y confiabilidad pueden llegar a ser utilizados en otros trabajos investigativos y en otras instituciones educativas.

1.3.5. Utilidad teórica

La presente investigación se desarrolla con la finalidad de brindar un aporte significativo al conocimiento científico, pedagógico y social sobre la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria, teniendo en cuenta que al realizar la estructuración del análisis referencial se encontraron diversos documentos que mencionan cómo las actitudes familiares influyen en la estructuración de la personalidad de los jóvenes adolescentes; sin embargo, los documentos en los niveles de primaria a nivel regional se tornan un poco escasos o casi inexistentes, razón por la cual, este estudio cobra sentido y relevancia ya que puede establecer aspectos contextuales específicos del departamento de Santander fundamentándose en las teorías pedagógicas y psicológicas que ya han sido estudiadas en contextos internacionales (Garcés-Prettel, Santoya-Montes & Jiménez-Osorio, 2020)

1.4. Hipótesis

H0: El afecto familiar no influye en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

Hi: El afecto familiar influye en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

De esta manera, se concluye el primer capítulo de la presente investigación en el que se lleva a cabo el planteamiento y contextualización del problema desde las perspectivas de diferentes organizaciones y entidades gubernamentales que referencian aspectos fundamentales sobre la temática abordada; de igual manera, se llevó a cabo la definición del problema desde la perspectiva de algunos autores y el punto de vista personal teniendo en cuenta la experiencia como docente de aula de diferentes niveles de educación básica primaria, llegando así al planteamiento de la pregunta de investigación y la justificación desde la conveniencia, la relevancia social, las implicaciones prácticas y la utilidad metodológica y teórica concluyendo con la formulación de las hipótesis Ho y Hi.

CAPÍTULO II MARCO TEORICO

En el presente capítulo, se realiza una exposición de los referentes conceptuales, teóricos y legales que fundamentan el estudio investigativo desde la perspectiva de la influencia del afecto familiar en los comportamientos agresivos de los niños del nivel de educación básica primaria; de acuerdo con ello, se inicia con la presentación de la teoría educativa que sustenta la investigación siendo esta las inteligencias múltiples de Howard Gardner delimitándola a la interpersonal y a la intrapersonal que fueron integradas por Peter Salovey y John Mayer en 1990 como la inteligencia emocional. De igual manera, se presentan las dimensiones a saber, el afecto familiar y el comportamiento agresivo, sus subdimensiones e indicadores que se tuvieron en cuenta para la operacionalización de las variables, desde el punto de vista teórico, dando paso al análisis referencial en el que se citan investigaciones relacionadas con la problemática, concluyendo con el marco legal que se considera pertinente para el desarrollo de la presente investigación.

2.1. Teoría educativa que sustenta la investigación

La presente investigación se sustenta en la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner quien a partir de 1983 estableció uno de los aportes más amplios a nivel educativo al formalizar ocho tipos de inteligencia que existen y coexisten en la mente de los seres humanos y que varían de acuerdo con las habilidades y competencias que cada individuo desarrolla en porcentajes concretos; razón por la cual, se reconoce que cada persona posee diferentes destrezas en los momentos en los que debe llevar a cabo procesos de comprensión, sin embargo, estas inteligencias no son estáticas y pueden desarrollarse en diferente medida durante el transcurso de la vida según las experiencias personales y académicas que se van desarrollando en las dinámicas de la existencia de los individuos, por lo cual, los docentes están llamados a reconocer en sus estudiantes las fortalezas al respecto y potenciar las oportunidades en la formación de seres íntegros.

De acuerdo con Ramírez (2019) la teoría de las inteligencias múltiples fue un modelo

pedagógico planteado por Howard Gardner en el año 1983 que surgió a partir del desarrollo del Proyecto Zero establecido como un grupo de investigación educativa en la *Harvard Graduate School of Education*, compuesto por diversos proyectos investigativos, examinando el desarrollo de los procesos de aprendizaje de los niños en edades de educación básica enfatizando sus estudios en la naturaleza de la inteligencia, el pensamiento, la creatividad y la ética entre otros, con la finalidad de llegar a la comprensión y el mejoramiento del pensamiento y el aprendizaje en diferentes contextos entre los que se encuentran las escuelas. Lo que dio paso a la publicación de su obra *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*, en la que detalla cómo la inteligencia no debe ser asumida como un aspecto singular sino como un conjunto de capacidades independientes que se desarrollan en diferente medida.

Por su parte, Şener y Çokçalışkan (2018) referencian la relevancia que tiene que los docentes de las diferentes áreas y niveles de enseñanza comprendan las inteligencias múltiples y los estilos de aprendizaje que desarrollan sus estudiantes, ya que de esta manera pueden llegar a identificar de manera cuidadosa las expectativas de aprendizaje y el diseño de actividades centradas en las necesidades de los estudiantes de acuerdo con los objetivos que pretenda lograr en el marco de las temáticas de interés en la formación integral de los niños y los jóvenes teniendo en cuenta que la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner se convierte en una alternativa para comprender las maneras en que las personas logran la comprensión del mundo que los rodea. En este sentido, los autores afirman que Gardner en 1983 sugirió que los alumnos no tienen una sola inteligencia, sino una gama de inteligencias.

En línea con lo anterior, Gardner (1983) define la inteligencia como la capacidad que tienen los individuos para comprender diferentes conceptos y conocimientos desde una perspectiva dinámica que permite ir construyendo conocimientos en varios aspectos y dimensiones, afirma además que cada sujeto nace con todas las inteligencias y que cada una de ellas puede ir modificándose de acuerdo con las necesidades cognitivas, con las características

de personalidad de cada individuo y con el contexto en el que se desempeñan las personas en diferentes etapas de su vida, ya que estas son las que permiten que se den expresiones y comportamientos en diferentes áreas; sin embargo, hay una que se destaca y es esta la que interviene en muchas ocasiones con la elección de las profesiones o áreas de desempeño de los individuos.

En este contexto, Gardner (1983) referencia ocho inteligencias teniendo en cuenta las características de cada una de ellas entre las que se encuentran la inteligencia lingüística o verbal, como la habilidad en el uso del lenguaje oral, escrito o de señas; la musical, que involucra el uso de elementos como el ritmo, el timbre y el tono; la lógica matemática, que incluye habilidades de razonamiento concreto, abstracto y complejo para la resolución de problemas; la espacial, como la capacidad de percepción del mundo; la kinestésico corporal, en la que se utiliza el cuerpo para la expresión; la naturalista, que tiene que ver con las relaciones que se experimentan con el medio ambiente; la intrapersonal, que caracteriza el conocimiento de la misma persona y la interpersonal, que incluye la percepción de los demás.

En este contexto, autores como Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021) han realizado estudios en los que involucran las inteligencias múltiples planteadas por Gardner teniendo en cuenta las características específicas de cada una de ellas, haciendo énfasis en que la inteligencia lingüística es la que permite que los individuos puedan llegar a trabajar en el desarrollo y afianzamiento de habilidades comunicativas en las que se refuerza de manera simultánea diferentes expresiones que deben ser acordes a los contextos en los que cada uno de ellos se desenvuelve, lo anterior, se logra desde la niñez teniendo en cuenta que el lenguaje es el que permite que las personas se comuniquen con los demás y esta inteligencia debe fortalecerse desde los primeros años desde el ámbito familiar y escolar, brindado las herramientas necesarias para que el proceso comunicativo sea efectivo y no se preste a malas interpretaciones al hacer un uso indebido del lenguaje.

Sumado a lo anterior, se encuentra la inteligencia musical a la que Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021) se refieren como una de las más espontáneas ya que permite la expresión de un talento específico con un alto grado de locución y dicción ya que los individuos que logran desarrollarla tienen una capacidad alta para expresar sus emociones y sentimientos mediante procesos que se experimentan a través de la sensibilización musical que involucra ritmos, tonadas y manejo de la voz al cantar o al acompañar coros por lo cual es propia de compositores, directores de orquestas, músicos y aquellos que tienen el oído capacitado para la escucha e interpretación de tonadas musicales, además, se manifiesta en aquellos sujetos que sienten atracción por los sonidos que emite la naturaleza o tienen la habilidad de seguir el compás de ritmos.

De igual manera, se encuentra la inteligencia espacial la cual de acuerdo con Gardner (como se citó en Torres-Silva & Díaz-Ferrer, 2021), es la que desarrollan aquellos individuos que tienen las capacidades para la creación de gráficos circulares o de barras y diferentes diagramas estructurales de tal manera que logran una interconexión entre la información explícita y la gráfica; es decir, los individuos que logran desarrollarla pueden expresar gráficamente diversos temas académicos mediante la creación de diseños, pinturas y gráficos que permiten la invención de nuevos objetos, como es el caso de los arquitectos, los pilotos, escultores y pintores entre otros dando paso a la percepción del mundo en imágenes tridimensionales.

Por último, se encuentra la inteligencia intrapersonal definida como el conocimiento de los aspectos internos de cada individuo y la habilidad para operar de manera efectiva durante el desarrollo de la vida, esta involucra la vida emocional y las capacidades para discriminar las emociones y sentimientos recurriendo a ellas como medio para la interpretación y orientación de las conductas en diferentes situaciones cotidianas; asimismo, está la inteligencia interpersonal, constituida a partir de las capacidades de distinción entre los demás llegando al desarrollo de habilidades para la interacción y comprensión de las personas y las relaciones que desarrolla con

ellas, en esta se observan los contrastes de los estados de ánimo, el temperamento, las motivaciones y las intenciones para llevar a cabo actuaciones (Torres-Silva & Díaz-Ferrer, 2021).

En este contexto, la presente investigación se enmarca en el estudio y desarrollo de las inteligencias interpersonal e intrapersonal que presentan los niños de educación básica primaria y cómo los integrantes de la familia contribuyen o desfavorecen su desarrollo de acuerdo con las actitudes y representaciones de afecto que les brindan al interior del núcleo familiar lo que da como resultado un reflejo de emociones y actitudes demostradas en el ámbito escolar que en ocasiones se muestran agresivas según las normas y reglas que se encuentran implícitas en los estándares de comportamiento social y que en la escuela se refuerzan o se realizan actividades para modificarlas de tal manera que se lleve a cabo una formación integral de los niños que conforman las aulas (Ventura, 2018).

Desde esta perspectiva de Howard Gardner, en el año 1990 los psicólogos Peter Salovey y John Mayer toman la determinación de integrar las inteligencias intrapersonal e interpersonal en la denominada inteligencia emocional definida como las habilidades y capacidades con las que cuentan los seres humanos para percibirse a sí mismos, a los demás y para poder expresar las emociones de formas apropiadas de acuerdo con los contextos en los que cada individuo se desenvuelve, llegar a la utilización efectiva de la información emocional para la comprensión, la organización del pensamiento razonando y regular las actuaciones personales de tal manera que no se afecten los mismos individuos ni a aquellos que los rodean.

De acuerdo con ello, Ventura (2018) referencia que la inteligencia emocional es la capacidad que tienen las personas para poder expresar y controlar su afectividad en especial lo que tiene que ver con los sentimientos, las emociones, las pasiones y las motivaciones; razón por la cual, cada emoción debe conllevar una reflexión en el contexto de la interacción puesto que, la inteligencia emocional define la manera en cómo se dan las respuestas a diferentes situaciones de la vida afectiva que está inmersa en la cotidianidad y que refleja estados de

felicidad, disgusto o tristeza, estados característicos de los seres humanos que se determinan y se adoptan desde una postura lógica y consecuente con los valores que han sido establecidos desde la niñez.

Sumado a lo anterior, Ventura (2018) asegura que para lograr la integración de los pensamientos y las emociones es relevante reconocer y dominar estas últimas, teniendo en cuenta procesos de automotivación y los valores de respeto y empatía dando paso al buen manejo de los conflictos desde una perspectiva consciente y objetiva en la que deben prevalecer los derechos de los demás y los propios, conllevando al desarrollo efectivo de acciones desde el aprendizaje de los aspectos positivos que cada una de las situaciones que se presentan en el diario vivir para que se conviertan en oportunidades de formación personal desde la responsabilidad y el desempeño social.

2.2 Análisis Conceptual

2.3 El afecto familiar

El afecto familiar es uno de los principales vínculos que deben afianzarse desde los primeros años de formación de los individuos en general, teniendo en cuenta que la familia es el núcleo primario en el que se desenvuelven los sujetos; desde esta perspectiva, es relevante que al interior de dicha institución se fortalezcan expresiones que den paso a la unión familiar mediante el establecimiento de lazos consanguíneos, afines y de parentesco en los que prevalezcan el afecto, amor y respeto mutuo, ya que estas permiten que los niños formen su personalidad desde la vivencia de valores, desarrollando espacios de satisfacción ante las diversas necesidades sociales y emocionales que trascienden en lo que se reconoce a nivel psicológico y educativo como el afecto familiar. Emoción que se refleja en las diferentes actitudes y dinámicas que son fundamentales en los procesos de socialización primaria, dando paso al cultivo significativo y positivo de las diferentes dimensiones que conforman a los individuos y que

se establecen durante los primeros años (Mayor & Salazar, 2019).

Sumado a lo anterior, Benítez (2017) señala que las relaciones de afecto que se experimentan al interior de la familia son fundamentales para el desarrollo positivo de la personalidad de los niños desde sus primeros años; razón por la cual, es indispensable que se creen espacios en los que se lleven a cabo expresiones de afecto bajo la vivencia de los valores del respeto y la honestidad, de esta manera los niños van fortaleciendo sus rasgos prosociales debido a que cuando en los hogares han experimentado el reconocimiento a través del afecto y la unión familiar se establecen niveles de convivencia efectivos ya que al interior del núcleo se establecen normas y reglas que permiten mantener el orden familiar.

De acuerdo con lo expuesto, es en el núcleo familiar en el que los individuos o sujetos desde los primeros años de formación reciben las herramientas que les permiten un desarrollo adecuado y pertinente a nivel familiar como primer espacio de desempeño y posteriormente a nivel social y escolar que en los lugares en los que reflejan la formación que han recibido al interior de su familia, cuando dicha formación ha sido dotada de los elementos fundamentales de normatividad y vivencia de valores desde el afecto, los sujetos demuestran actitudes y emociones desde el respeto, la tolerancia y la empatía, aspectos fundamentales para una convivencia en paz (Benítez, 2017).

En este sentido, el afecto familiar es el que da paso a la estructuración de los comportamientos de los niños en los diferentes escenarios en los que se desenvuelven que se encuentran permeados por los límites según las normas y reglas determinadas por los padres o los responsables de la formación al interior del núcleo familiar, marcan los comportamientos en los ambientes en que los niños se desempeñan y que además delimitan las emociones de acuerdo con las situaciones a las que se enfrentan en ámbitos familiares más amplios o los escolares en el momento en que son integrados a alguna institución educativa en la que deben compartir con pares (Benítez, 2017).

2.3.1 Afecto-comunicación

Tustón (2016), referencia que la comunicación que los individuos experimentan por primera vez surge en el núcleo familiar y es la que permite que las personas se capaciten con las herramientas necesarias para llegar al entendimiento, comprensión y adaptación del medio o contexto en el que se desenvuelven en la cotidianidad, es la comunicación la que permite que las familias expresen de manera clara y contundente los diferentes principios y fundamentos en los que se consolidan las relaciones al interior del núcleo familiar que posteriormente se verán reflejados en el ámbito social. La comunicación es la expresión basada en los principios, valores creencias y aspectos culturales que cuando es afianzada desde el afecto incrementa la capacidad adaptativa y para el manejo de conflictos que surgen en situaciones difíciles que se presentan a lo largo de la vida.

De otra parte, Villavicencio y Villaroel (2017) afirman que la parte afectiva familiar que está vinculada con la comunicación es un aspecto trascendental durante el desarrollo de los niños ya que este aspecto es el que permite existan relaciones intrafamiliares asertivas en las que se establecen sentimientos de seguridad y confianza entre los diferentes miembros que conforman el núcleo familiar, lo que genera un sistema óptimo mediante el establecimiento de vínculos que conllevan al apoyo, frente las diferentes situaciones que se les pueden llegar a presentar a todos y cada uno de los integrantes de la familia, una de las razones de por qué al interior de ella deben presentarse actitudes constantes de comunicación desde el afecto.

2.3.1.1 Confianza

De acuerdo con Marín y Quintero (2019), las familias son aquellas organizaciones de orden primario que estructuran las relaciones de los niños desde el momento en el que nacen,

en estas estructuras se encuentra la confianza que depende directamente de la formación que se les brinde a los niños al interior de dicha institución, ya que la toma de decisiones dependen de ella, lo que da paso al reconocimiento de ellos mismos que permite mostrar los comportamientos a nivel social, es decir, cuando los niños tienen altos niveles de confianza, se refleja que al interior de sus familias se han desarrollado espacios de aceptación, mediante la especial atención a la vivencia de valores propiciando ambientes cálidos, basados en el respeto, que redundan en la estructuración de la autoestima y el autoconcepto durante la primera infancia.

En este contexto, se puede inferir que la confianza y la seguridad que se experimenta al interior de las familias durante las etapas de la primera infancia son las que permiten que los niños desarrollen un sentido de valor y amor propio y de manera simultánea respeto hacia los demás, lo anterior, teniendo en cuenta que cuando los niños sienten que los adultos que los rodean los valoran y aman alcanzan tales niveles de confianza en sí mismos que logran la independencia física y emocional, lo que fortalece las relaciones interpersonales en los momentos en que ellos se encuentran en situaciones en las que requieren hacer un uso efectivo de su inteligencia emocional, aspectos que se fortalecen con la comunicación ya que les permite a los niños expresarse de forma efectiva ante los demás (Marín & Quintero, 2019).

2.3.1.2 Dedicación

De acuerdo con García, et al., (2018) las capacidades que los niños y adolescentes desarrollan para relacionarse socialmente de una manera efectiva están directamente relacionadas con la dedicación que se experimenta al interior del núcleo familiar, ya que esta contribuye en el mejoramiento de las relaciones con los demás en los entornos en los que los estudiantes se desenvuelven a diario; razón por la cual, es indispensable que los padres o quien haga las veces de ellos dediquen tiempo en la práctica de actividades conjuntas que reconocen al otro como parte importante de la familia fortaleciendo de manera simultánea los valores de la

confianza, el respeto y el amor.

En este orden de ideas, la ausencia de tiempo de dedicación hacia los hijos genera un sentimiento de desinterés entre los miembros que conforman el núcleo familiar lo que termina traduciéndose en la falta de apoyo y de atención, incidiendo en la conformación de una familia desarticulada, razón por la cual, mostrar una constancia en la comunicación afectiva es un aspecto fundamental que promueve que los miembros de la familia sientan seguridad y confianza fortaleciendo la autoestima y el autocuidado, lo que permite que se generen espacios en los que se cuenten sus experiencias a nivel escolar y social para no recurrir a otras fuentes de apoyo, que en la mayoría de las ocasiones terminan brindando consejos inapropiados que concluyen en acciones que muestran sentimientos y emociones que no se controlan desde la inteligencia emocional, lo que todos los seres humanos deben desarrollar para expresarse de manera positiva (García et al., 2018).

2.3.1.3 Diálogo

De acuerdo con Alfonso, Díaz y Borges (2020) la familia es la institución que aunque está establecida desde siempre, requiere de fundamentos y bases para tener las herramientas necesarias en el proceso de educación de los niños, debe estar basada en el amor, el respeto y el diálogo, este último debe presentarse en los diferentes momentos familiares, sin embargo, hay que aclarar que este no siempre actúa como un agente regulador en el proceso educativo, si no se vivencia bajo los preceptos del respeto y amor, por lo cual en el cumplimiento de los roles de cada uno de los integrantes de la familia, que les permita desarrollarse en las diferentes situaciones que se presentan en la cotidianidad lo que se reflejará a futuro en el ambiente escolar.

Sumado a lo anterior, es relevante referenciar que el desempeño prosocial en el ámbito escolar depende de cómo los niños pueden llegar a abordar las diferentes situaciones a las que se enfrentan en su vida diaria, en las que al acudir al diálogo se logra la mediación de los

desacuerdos, ya que se lleva a cabo un proceso de comunicación mediante la participación mutua, generando un sistema de convivencia armónico en el que prevalece la vivencia del respeto y la solidaridad, estos aspectos se aprenden en la familia mediante la enseñanza de una actitud de diálogo, de ahí la importancia de saber escuchar para que cada uno de los miembros puedan reflexionar con respecto a los aportes que realizan los demás miembros de la familia, partiendo del hecho de que todos los individuos tienen derecho a ser escuchados (Alfonso, et al., 2020).

2.3.1.4 Afecto

Según autores como Ibarra y Pérez (2020) los hogares de los niños son lugares en los que resguardan las actitudes familiares al interior de una intimidad en la que se comparten e intercambian responsabilidades de la cotidianidad y se tienen manifestaciones de afecto que dan paso a la expresión de emociones, lo que relaciona estos dos aspectos sin querer decir que sean lo mismo. Una de las principales características del afecto familiar es que por lo general se experimenta de manera recíproca en los procesos cotidianos en los que se establecen vínculos interpersonales, teniendo en cuenta que es un aspecto vital para el desarrollo de la personalidad de los niños generando alianzas y nexos fuertes a nivel intrafamiliar.

Sumado a lo anterior, Ibarra y Pérez (2020) aseguran que en los espacios familiares se establecen y manifiestan una serie de roles, algunos son de orden familiar colectivo y otros de orden familiar individual que los ejercen en determina medida los padres, los hijos y los demás integrantes que formen parte del núcleo al interior de una casa, aspecto por el cual es relevante que los padres en el desempeño de este rol generen al interior de los hogares espacios personales en los que se evidencien expresiones de afecto, ya que estas son agentes formadores de la personalidad y de la vivencia de valores como el respeto hacia los demás.

Es la memoria de estas emociones y de dichos sentimientos a la que los sujetos acuden en momentos de interacción con los demás, razón por la cual cuando han sido de origen negativo,

va a brindar una respuesta agresiva debido a que se siente atacado por los demás; es lo que en ocasiones se reconoce como estar a la defensiva, una actitud que se refleja en agresividad que puede ser verbal y en la peor de las circunstancias física, lo que conlleva situaciones conflictivas entre los pares en los espacios escolares y que exige por parte de los docentes generar espacios de diálogo y concertación para la convivencia en paz (Ibarra & Pérez, 2020).

2.3.1.5 Apoyo

De acuerdo con autores como Viteri, Briones, Bajaña y Aroni (2019) el apoyo familiar y la formación emocional que se imparte al interior de los núcleos familiares son dos aspectos que intervienen de manera directa en el desarrollo psicosocial de los niños que con los años se refleja en comportamientos responsables, de manera simultánea promueven actitudes prosociales que se exigen para el desempeño de los niños en el ámbito escolar mediante la identificación de las diversas interacciones con los compañeros y docentes, de esta manera, las rutinas familiares se constituyen como una de las grandes estructuras que brindan la formación requerida para el desempeño social de los niños desde sus primeros años, aspectos que se fortalecen en las escuelas con el fin de generar un apoyo recíproco en la formación integral de los individuos.

De acuerdo con lo descrito, el apoyo familiar se convierte en una de las principales herramientas necesarias para el éxito de los niños en diferentes espacios que se generan en la escuela, siendo estos el académico y el social ya que de este depende que se estructuren relaciones intrafamiliares basadas en el respeto y la responsabilidad, debido a que cuando los seres humanos se sienten respaldados en la toma de decisiones asertivas y positivas, perciben la oportunidad de actuar de manera adecuada en las situaciones que se les presentan en la cotidianidad del diario vivir, ya que se genera una motivación por recibir el reconocimiento en este caso por parte de los adultos hacia los niños (Viteri, et al., 2019).

2.3.2 Crítica-rechazo

De acuerdo con Rojas, Guerra y Lastre (2020) la funcionalidad familiar es un aspecto fundamental por lo cual, cuando al interior de esta se evidencian actitudes de rechazo y de críticas destructivas entre los miembros que la conforman, se van a generar espacios de no respeto y no aceptación lo que daría paso a un autoestima baja y a niveles de aceptación personal prácticamente nulos, aspectos que son fundamentales para que los niños incurran en el accionar social indebido en el que expresa sus emociones a través de conductas malhumoradas y de agresión hacia los demás, actitudes que seguramente lo llevarán a ser un niño aislado no sólo a nivel familiar sino a nivel social.

2.3.2.1 Alteración del comportamiento

Rojas et al., (2020) referencian que las alteraciones del comportamiento se presentan cuando al interior de la familia se presentan eventos en los que predominan la estabilidad en el sistema como tal lo que da paso a que se presenten conflictos familiares que se reflejan en una comunicación deficiente coartando la construcción de espacios propicios para el desarrollo tanto físico como psicológico; de allí la importancia de que al interior del núcleo familiar se generen espacios de comunicación que favorezcan las dinámicas emocionales fortaleciendo así los comportamientos de los más pequeños, quienes en la escuela demuestran sus emociones como lo han aprendido a hacer mediante el ejemplo de quienes tienen a cargo sus procesos de desarrollo. Razón por la cual, desde el punto de vista de la acción pedagógica se considera relevante llevar a cabo acciones pedagógicas que permitan fortalecer los estados de ánimo de los niños desde la formación familiar para que los niños no lleguen a esos estados de alteración que los llevan a incurrir en faltas convivenciales, agrediendo a sus compañeros por no tener establecidos los fundamentos de la inteligencia interpersonal propuesta por Howard Gardner.

2.3.2.2 El enojo

El enojo es un estado emocional que presenta variaciones en su intensidad dando como resultados desde irritaciones leves hasta iras intensas que pueden terminar en agresiones hacia los otros individuos que se encuentran cerca, o los que los niños consideren los están agrediendo, es parte de las emociones que los seres humanos manifiestan a través de las conductas, alertando ciertas instancias emocionales de las personas para ayudarle a afrontar una situación, con la finalidad principal de protegerse a sí mismo, en este escenario, cuando se trata de un enojo leve puede llegar a ser positivo ya que puede señalar una insatisfacción generando motivación para promover acciones correctivas y comportamientos adaptativos (Cupul, 2018). De ahí la relevancia que al interior del núcleo familiar se fortalezcan las inteligencias interpersonales e intrapersonales, para que los niños tengan la capacidad de controlar sus niveles de enojo en búsqueda de soluciones asertivas a las situaciones conflictivas que se les presentan en las escuelas.

2.3.2.3 El rechazo

Según, Barbeta (2019) señala que en los entornos familiares en el que los padres y los adultos en general se muestran poco atentos hacia los integrantes más pequeños, ellos lo perciben como un rechazo familiar que tiene serias consecuencias en los comportamientos de los niños en los círculos culturales y sociales a los que van accediendo a medida que crecen, además de lo expuesto, el autor afirma que en diferentes ocasiones se evidencian actitudes con disonancia por parte de los padres, pues al interior de los hogares reflejan actitudes de rechazo y desaprobación hacia las actitudes de los niños; sin embargo, quieren que su desempeño social y académico esté en niveles altos de desempeño, aspecto que es totalmente incoherente ya que las situaciones de agresividad son una consecuencia del rechazo parental.

Sumado a lo anterior, Acevedo (2020) afirma que el rechazo parental es una actitud que se evidencia al interior de las familias, es un aspecto totalmente injustificado teniendo en cuenta

que el alejamiento entre los miembros de la familia no tiene porqué convertirse en una respuesta frente a los comportamientos de los diferentes miembros del núcleo familiar, la actitud de rechazo es un aspecto que los individuos desarrollan a partir de diferentes dificultades que involucran la integración familiar, convirtiéndose en una de las disfunciones familiares que tiene consecuencias en la vida escolar de los niños ya que dan paso al afianzamiento de comportamientos agresivos puesto que los niños que perciben el rechazo, tienen problemas psicosociales presentan baja autoestima, sus niveles de desconfianza van en constante incremento y perciben el mundo como un lugar hostil y totalmente inseguro.

2.3.2.4 La aceptación

Según Ruiz, Jiménez, García, Flores y Trejo (2020) al hablar de aceptación familiar se está referenciando a aspectos como la cooperación y la generación de espacios en los que se brinden diferentes alternativas para la búsqueda de la solución de las problemáticas que se evidencian al interior de las familias, que seguramente estarán basadas en la vivencia de valores de respeto hacia la individualidad de cada uno de los integrantes de la familia, es esta aceptación familiar la que le brinda a los niños los sentimientos de seguridad y confianza para llevar a cabo sus diferentes proyectos de vida desde sus características particulares y en su singularidad como persona; de esta manera, la aceptación familiar es la que genera la seguridad que todos los individuos requieren para el fortalecimiento de los valores del respeto y la empatía, permitiendo la expresión de emociones asertivas en las diferentes situaciones escolares, que se les presentan a los niños en los espacios escolares; razón por la cual es indispensable brindar a los padres las herramientas para que fortalezcan este aspecto al interior de sus núcleos familiares para evitar posibles actuaciones de agresividad con sus compañeros.

De igual manera, Ruiz et al., (2020) señalan que cuando las familias llegan a tener una convivencia armoniosa en ambientes de mutuo respeto y comprensión se generan espacios de

aceptación en las que se da paso al establecimiento de relaciones afectuosas basadas en la responsabilidad y la empatía, esto sucede cuando los intereses personales nunca sobrepasan los comunes y todos cuentan con la aprobación de las decisiones que cada uno de los integrantes de la familia toma. De ahí la importancia de generar espacios de formación en los que los padres de familia comprendan que la aceptación de los intereses de los niños es tan válida como las de los adultos, ya que ellos tienen expectativas e intereses de vida que en su primera infancia son orientados únicamente por los adultos que tienen a cargo su formación.

2.3.2.5 La confianza

De acuerdo con Suárez y Vélez (2018) la confianza es uno de los valores que permite y propicia el crecimiento personal debido a que posibilitan las relaciones con los demás integrantes de la sociedad, dando paso al desarrollo humano a nivel intelectual, cultural, social y espiritual, ahora bien, cuando es inculcada desde los primeros años de los niños se convierte en un hábito que consolida la personalidad del individuo y fortalece su carácter, en este contexto, las acciones que incrementan la confianza están relacionadas con el hecho de compartir las situaciones que se presentan al interior del núcleo familiar ya que se aumenta el apego entre los diferentes integrantes que conforman el núcleo familiar, lo que genera espacios para la búsqueda de soluciones efectivas y asertivas generando impactos positivos en los niños ya que siente que hace parte y es reconocido.

2.4 El comportamiento agresivo

La agresividad hace referencia a aquellas actuaciones reales o de amenaza que involucran la hostilidad, proveniente de personas que no están de acuerdo con las posturas o acciones de los demás, esta puede ser expresada de manera verbal o física en la que el objetivo fundamental es poder someter al otro, por lo general, los mayores se aprovechan de su condición

para establecer sus normas personales a los más pequeños o los que él percibe como los más débiles. Es relevante tener en cuenta que la agresividad en la mayoría de las ocasiones es el reflejo de una reacción inmediata ante lo que alguna persona puede percibir como una situación de peligro, es más la agresividad se puede presentar como una forma de ataque de una persona a sí misma, lo que da paso a las autolesiones, episodios de depresión e incluso el suicidio (Jara, 2016).

De acuerdo con Jara (2016) la fundamentación de los comportamientos agresivos desde la perspectiva de Lorenz (1976) y Ascencio (1986) se basa en diferentes teorías, pues la agresividad puede ser de orden biológico o de aprendizaje de comportamientos. De otra parte Berkowitz, (1996) se enfoca en una teoría psicodinámica, la psicoanalítica de Freud (1922) y Melero (1996), la teoría de la agresión como reacción a la frustración desde el punto de vista Doyar Miller y la del aprendizaje social u observacional de Bandura (1986) en esta última es en la que se basa el desarrollo de la presente investigación.

En este marco, Bandura (1986) señala que las interacciones de los niños con el entorno social que lo rodea son las que le permiten la construcción de patrones mentales que dan horizonte a los comportamientos que reflejan en la cotidianidad, en este sentido, Bandura afirma que es mediante los procesos de observación que los infantes copian y replican modelos en cuanto a las normas de comportamiento se refiere, desde el cumplimiento de reglas y normas que han sido establecidas con anterioridad por los agentes que ejercen la autoridad, aspecto que comprobó mediante la implementación de un experimento en el que los niños que habían visto un video de maltrato por parte de los adultos actuaban de la misma manera, mientras que los que no habían tenido acceso a dicho video no ejercían conductas de agresividad.

De acuerdo con lo expuesto, y desde la perspectiva de Bandura los niños aprenden las conductas agresivas mediante la observación de los comportamientos de los adultos que los rodean, que pueden ser los padres, hermanos mayores, tíos y cualquier persona con la que tienen

acceso en su cotidianidad y los replican en aquellos contextos en los que perciben que no hay consecuencias negativas a las conductas reflejadas, en este sentido el autor citado afirma que los modelos vivos son más fáciles de imitar que los que se observan en los videos, es allí en donde se evidencia el papel fundamental de ejemplo que dan los padres a los niños y cómo las dinámicas familiares intervienen directamente en el comportamiento agresivo de los estudiantes de educación primaria (Jara, 2016).

2.4.1 Agresión física

Grandas (2020) referencia que la agresividad se evidencia en actitudes como la falta de respeto y la ofensa hacia los demás y que estas pueden ser de carácter físico caracterizándose por el ataque a algún tipo de organismo mediante la fuerza corporal e incluso con la utilización de armas, lo que genera daños o perturbaciones corporales, este tipo de agresión se presenta en diferentes dinámicas que pueden ser familiares, escolares y sociales y por lo general cuando los niños agreden físicamente a sus compañeros es porque en el hogar en el que habitan, esto se considera una conducta normal, es decir, como el niño observa que alguno de los integrantes de su familia agrede físicamente a otro y no hay consecuencias negativas al respecto, asume que es una conducta normal y socialmente aceptada.

Por su parte, Deluque y Martínez (2016) referencian que las conductas agresivas de los niños se pueden clasificar en la agresión física que incluye abofetear, patear, morder, empujar o arrebatarse los objetos de los demás, lo que genera estados de incompatibilidad o rivalidad con sus compañeros, de igual manera, los autores señalan que las agresiones físicas son la consecuencia de las agresiones verbales ya que las primeras inician con insultos y actitudes amenazantes o de intimidación, que con la expresión constante de emociones, pasan a ser agresiones directas en las que se acude a la degradación o humillación de los demás individuos, sólo porque muestran desacuerdos con respecto a las formas de pensar o de actuar de las propias.

En el contexto de la presente investigación, se retoman las agresiones físicas que más se evidencian al interior de las aulas de educación básica de la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga, Santander-Antioquia las cuales están centradas en los niños que golpean a sus compañeros con diferentes objetos o incluso con sus propias manos, las amenazas a los pares por diferentes circunstancias y la destrucción de objetos cercanos como consecuencia de momentos de ira y alteración reflejando emociones que son negativas para la convivencia Inter escolar (Deluque & Martínez, 2016).

2.4.1.1 Golpea a los demás

Ossorno, Martín y Georgieva (2017) referencia que los golpes son representaciones del maltrato físico al que los niños son expuestos por parte de sus padres o de los adultos que tienen a cargo sus procesos de formación, que a través de diversas investigaciones se ha logrado demostrar que estos influyen de manera significativa en diferentes variables que se experimentan en los contextos educativos entre las que se encuentran el rendimiento académico y las interrelaciones con compañeros y demás agentes de la comunidad educativa, ya que los niños que sufren o han sufrido este maltrato físico presentan repitencia de años escolares, aislamiento social, agresividad intensa en los momentos en los que no están de acuerdo con los resultados de algún juego o alguna actividad familiar o escolar, lo que repercute de manera significativa en sus relaciones sociales, así mismo, se ha podido evidenciar que los niños que sufren de maltrato físico o de la utilización de los golpes como correctivos de formación, en su mayoría están más expuestos a situaciones de bullying por parte de sus compañeros, lo que los lleva a volverse más introvertidos y tener relaciones interpersonales poco favorables.

2.4.1.2 Amenaza a los demás

Las amenazas forman parte de un comportamiento defensivo que en algunas ocasiones

los niños o adolescentes utilizan como la única manera que han encontrado para enfrentar las diversas situaciones de convivencia a las que se ven expuestos y las perciben como riesgosas, se presentan como reflejo de una emoción negativa que se puede esperar de cualquier persona que percibe su integridad amenazada, por ello, en sí misma no es considerada como violencia escolar sin embargo, cuando el niño o el joven actúa de forma agresiva en niveles desproporcionados se convierten en actos violentos que pertenecen a la violencia psicológica o emocional que en la actualidad se reconoce desde dos perspectivas a saber, la física y la cibernética (Cedeño, 2020).

Sumado a lo anterior, Cedeño (2020) afirma que las amenazas se pueden dar en diferentes entornos y contextos, ya que estas se presentan por intimidación cuando los estudiantes o los niños en general sienten que no tienen más alternativas para encontrarle solución a algún tipo de situación conflictiva, que están experimentando al interior de las aulas o de las instituciones, existen algunas que se evidencian por ser reacciones que los niños tienen frente a alguna acción y otras que simplemente las expresan con el fin de amedrentar o atemorizar a los demás como un reflejo de poder que seguramente han experimentado al interior de sus hogares y consideran que es una actuación social normal o positiva.

2.4.1.3 La destrucción de objetos

De acuerdo con la postura de Mazo (2020) la destrucción de objetos o de la propiedad material de otros hace parte de la agresión directa o abierta en la que hay una confrontación en la que el objetivo fundamental de los agresores es agredir al otro de forma indirecta, utilizando una manipulación relacional en la que asume el control de los objetos con la intención de destruirlos y provocar conductas lesivas, lo cual es motivado por una serie de metas totalmente establecidas en la que presenta la agresión hostil e instrumental en la que una persona desarrolla una acción intencionada a causar impactos negativos en sus pares sólo con el propósito de dañar

y sin ningún tipo de expectativa de recibir algún beneficio material, generando un malestar a las víctimas, lo que aprende al interior del hogar ya que los niños pasan la mayor parte de su tiempo en convivencia con los integrantes de su núcleo sintiendo y haciendo lo que los adultos hacen.

2.4.2 Agresión verbal

Según Pazo (2019) la agresión verbal es un tipo de ataque común que la mayoría de los seres humanos, la experimenta en algún momento de su vida, partiendo del ejemplo que los niños reciben desde el interior de sus hogares pasando por el trato de los vecinos u otros integrantes del barrio, hasta llegar a reflejarlo en las aulas de clase, esto no quiere decir que todos la experimenten en la misma medida, pues se evidencian casos en que una forma de defensa es agredir de manera verbal a los compañeros como un mecanismo de defensa y hay otros en los que los niños no sólo agreden a sus compañeros. sino que pasan a hacerlo con figuras de autoridad como los padres, los adultos de su entorno e incluso los maestros, ya que no han aprendido a expresar su inconformismo mediante actitudes sociales positivas.

2.4.2.1 Las discusiones

Según Pérez y Forbes (2018) las discusiones forman parte de una serie de comportamientos que presentan los niños en las etapas escolares de primera infancia y básica primaria que involucra asignar la culpa a los demás por acciones que ellos mismos están reflejando, son catalogadas como erróneas dando paso al desarrollo a la tendencia de provocar enojo en sus compañeros, con el fin de generar espacios en los que se presenta el insulto, las mentiras, la infracción de reglas y normas que están previamente constituidas, intimidación e incluso pueden terminar en agresiones físicas dependiendo de los niveles de autorregulación que tengan cada uno de los protagonistas de la situación conflictiva que se esté dando, estas son producto del ejemplo que los menores vivencian al interior de sus núcleos familiares, ya que si se

han educado en un ambiente familiar en el que predominan las discusiones él empieza a asumir que esta es la forma adecuada para llegar a acuerdos.

2.4.2.2 Los desacuerdos

Los desacuerdos forman parte de la naturaleza humana ya que no existe un grupo social o familiar en el que en algún momento no se presenten situaciones en las que no todos los miembros que los conforman estén de acuerdo con las decisiones que se van a tomar, estos se generan de acuerdo con los niveles en que cada uno percibe que la situación lo va a afectar y es por ello que toman la decisión de expresar su descontento, ahora bien, los desacuerdos pueden ser la base de los conflictos puesto que en ellos salen a flote emociones y actitudes con las cuales el otro se puede llegar a sentir agredido, lo que puede terminar en situaciones de agresión verbal y física de acuerdo con la intensidad en la que cada uno de los agentes participantes perciba la experiencia (Pérez & Forbes, 2018).

2.4.3 La hostilidad

De acuerdo con Grandas (2020) la hostilidad es un componente cognitivo que forma parte de la agresividad ya que es mediante este que se activan los denominados componentes intencionales de las llamadas conductas agresivas, caracterizándose por implicar disgustos y agresiones cognitivas hacia la personas que rodean a los individuos, asumiendo comportamientos de prevención, además, se considera una conducta agresiva y abusiva reflejada por medio de emociones negativas a través de expresiones que incluyen el uso de lenguaje hiriente y despectivo con gestos que sugieren desprecio y que según el grado de intensidad pueden llegar a convertirse en violencia verbal o física.

De otra parte, Cedeño (2020) referencia que la hostilidad en la mayoría de las ocasiones se presenta entre aquellos individuos que se encuentran unidos a través de vínculos que se

consideran importantes, como por ejemplo entre compañeros de estudio o entre alumnos y docentes, ubicando al otro en una posición de adversario al que se le ejercen ciertas demostraciones de agresividad como insultos o indirectas de tal manera que esa persona se sienta culpable de lo que está sucediendo, esta es una demostración conductual, que por lo general se convierte en un mecanismo de defensa destacándose por ser hostigante o déspota con el objetivo de que la otra persona se autoexcluya de los eventos que hay en común.

2.4.3.1 El resentimiento

Gibu (2016) señala que desde tiempos remotos la violencia del hombre sobre el hombre ha sido una conducta constante en la que prevalece el hecho de lastimar al otro en lugar de acudir al diálogo para la solución de situaciones conflictivas, por lo que los seres humanos van generando resentimientos que son consecuencia de ofensas que pueden ser verbales o físicas que se quedan en las memorias afectivas, razón por la cual, superar el resentimiento no se hace desde preceptos teóricos, sino prácticos, es decir, mediante la aplicación de acciones que den paso a la reversión de lo que se denomina sed de venganza de la que se nutre constantemente dicho sentimiento, estas acciones deben estar enfocadas en el fortalecimiento de valores basados en el amor, la confianza y el respeto.

En este contexto, hay que destacar que uno de los reflejos emocionales que dan como resultado el resentimiento es la envidia ya que se está deseando lo que los demás tienen y se siente una frustración por no poderlo adquirir, aun sin haber expresado o llevado a cabo algún tipo de esfuerzo por alcanzarlo, adicional a lo anterior, el resentimiento es el resultado de situaciones conflictivas en las que predomina el sentimiento de venganza que con el paso de los años se arraiga en la psiquis de los seres humanos. Es por ello que desde los primeros años se deben generar espacios familiares en los que se fortalezcan los valores y buenas actitudes para que los niños crezcan como seres prosociales (Gibu, 2016). En ese sentido, es relevante iniciar

procesos de formación con los padres de familia que den paso a la adquisición de herramientas pertinentes que les permita fortalecer los principios de autoestima y respeto en sus hijos.

2.4.3.2 El sentimiento de inferioridad

De acuerdo con Armas-Vargas (2020) el sentimiento de inferioridad también reconocido como sentimiento de inutilidad está directamente asociado con lo que se ha determinado como autoengaño, alterando el equilibrio emocional de los niños, jóvenes y adultos, debido a que perciben que los demás individuos que los rodean durante las diferentes etapas de sus vidas cuentan con más cualidades positivas que ellos mismos, lo que da paso a que en su interés por satisfacer esa necesidad de aceptación se digan a sí mismos aspectos, que en el fondo saben que no son reales pero que los hace sentir mejor al momento en que se encuentran en una situación específica de autoconocimiento, aspecto que con el paso de los años redundará en tener que guardar ciertas apariencias ante los grupos sociales en los que se desempeñan los sujetos que han desarrollado este sentimiento durante el transcurso de su vida.

Sumado a lo anterior, el sentimiento de inferioridad genera diferentes comportamientos en las personas que van acorde con su edad y una de las características más relevantes de estos individuos es que muestran sumisión frente a las exigencias de otros que son más dominantes y seguras de sí mismos, lo que conlleva que los sujetos se cohiban al hablar en público o al expresar sus emociones debido a los temores que siente frente a la reacción de sus pares, de igual manera, este sentimiento de inferioridad impacta la vida social de los individuos que lo padecen ya que interviene en los procesos existenciales y de superación, hechos que afectan la autoestima y por lo tanto los procesos de autorregulación, limitando así las posibilidades de mejorar la calidad de vida mediante el afianzamiento de la inteligencia emocional, por ello, desde los ámbitos familiar y escolar desde los primeros años de vida se debe evitar que los niños lo desarrollen en su personalidad (Lemos & Mosquera, 2017).

2.4.3.3 La desconfianza

De acuerdo con Razeto (2018) la desconfianza es una actitud que se presenta en la formación de los niños que puede ser entendida y abordada desde diferentes perspectivas, una de ellas es la que experimentan los niños por parte de los padres y es la que se entiende como el hecho de no creer que ellos están capacitados para la toma de decisiones con autonomía y de la manera más adecuada, lo que da paso a que los niños desarrollen un sentimiento de inseguridad frente a las acciones que quieren realizar, de otra parte, se encuentra la desconfianza que los padres establecen con respecto a la relación con la escuela, lo que da paso a que los estudiantes creen valores emocionales ya que notan una falta de coherencia entre las dos instituciones que tienen a cargo su formación, razón por la cual, se deben desarrollar canales de comunicación que permitan fortalecer dichas relaciones y de esta manera los niños no notarán vacíos en los entes de formación.

2.4.4 La ira

Cupul (2018) afirma que la ira es una emoción que se refleja como consecuencia de la frustración frente al surgimiento de diversas dificultades que obstaculizan las metas o los objetivos que los individuos se han planteado en su proyecto de vida, lo que da paso a la expresión de emociones que pueden ir en contra de los comportamientos prosociales que todos los individuos deben arraigar teniendo en cuenta que forman parte activa en la sociedad, esto depende de la formación que se brinde al interior de la familia, ya que si al interior del núcleo familiar los niños experimentan situaciones en las que los padres tienen la capacidad de mantener la tranquilidad para la resolución de situaciones, ellos reflejan esas emociones en la escuela y pueden controlar sus sentimientos ante los desacuerdos o las frustraciones.

En este sentido, Mazo (2020) señala que es relevante realizar talleres y plantear diferentes

estrategias pedagógicas, didácticas y metodológicas que contribuyan con el fortalecimiento de las habilidades sociales que favorezcan la resolución asertiva de aquellos conflictos que se presentan al interior de las aulas o en general en espacios escolares en los que los niños interactúan entre ellos, enseñándoles a expresar sus emociones de una manera correcta mediante actividades que les ayuden a controlar la ira y los lleve a estados de relajación en los que logren el entendimiento de actuar con inteligencia emocional en las diferentes situaciones conflictivas que se les presentan día a día.

2.4.4.1 El enfado

El enfado es una expresión emocional primaria que presentan los seres humanos que varía en su intensidad de acuerdo con las diferentes situaciones a las que se están viendo expuestas durante el transcurso de toda su vida, este puede presentarse durante la niñez, la juventud o en edad adulta en la medida en que las personas se sientan agredidas en su integridad física, moral o psicológica, hay que destacar que el enfado es un sentimiento consciente y supone un concepto y un significado que está relacionado con una conducta específica que depende de la formación familiar que los individuos hayan tenido durante su primera infancia, pues cuando ellos han sido formados bajo los preceptos de autonomía, autocontrol y autoestima pueden desarrollar la suficiente inteligencia emocional como para poder solucionar sus conflictos de tal manera que no se generen actitudes de enfado o enojo (García, 2019).

2.4.4.2 La irritación

De acuerdo con Hernández (2017) la irritación emocional hace parte de una de las actitudes que presenta el enfado o el enojo que muestran los individuos frente a alguna situación que les genera molestia, este concepto está altamente ligado con el resentimiento; por lo cual, uno de sus efectos más sobresalientes son los comportamientos agresivos y explosivos razón

por la cual se considera una emoción hostil que dirige todas sus acciones hacia un aspecto específico y que además cada vez que los sujetos se enfrentan a situaciones similares, la irritación suele prolongarse por más lapsos de tiempo reavivándose una y otra vez, lo que quiere decir que la irritabilidad se refiere a todas aquellas respuestas negativas que los sujetos experimentan con malestar y que por lo regular se transmite hacia los demás mediante comportamientos negativos y destructivos.

2.4.4.3 La apacibilidad

La apacibilidad o comportamientos apacibles son una serie de constructos mentales que se aplican en momentos en los que los sujetos deben enfrentarse a diversas situaciones de contextos sociales, una de sus características fundamentales es que debe compartir con otros significados, categorías como la individualidad ya que se identifica plenamente con los elementos propios de cada ser humano, razón por la cual, los sujetos apacibles pueden llegar a variar sus comportamientos de maneras abruptas sin necesidad de recurrir a ningún tipo de violencia o comportamiento agresivo, dejando en claro cuáles son sus intereses y seleccionando asertivamente los elementos que considera le pueden servir para su crecimiento personal (Banda, 2020).

2.4.4.4 Los impulsos

Los impulsos son el reflejo de una serie de conductas que se encuentran en el grupo de las consideradas disruptivas que se establecen y arraigan durante los primeros años del desarrollo de los niños, se presentan como factores de conductas relacionadas con la falta de estabilidad emocional, dan paso a actitudes y comportamientos impulsivos que impiden que los estudiantes en los primeros años de escolaridad expresen conductas prosociales al interior de

las aulas o en los espacios en los que comparten con sus compañeros actividades de recreación, generando así conductas agresivas en momentos específicos, en especial en aquellos en los que los niños no se sienten conformes con lo que está sucediendo y muestran comportamientos soeces y en ocasiones peyorativos (Quintero, Galindo, Bonilla & Rabago, 2020).

Como complemento a lo anterior, Pérez-Villalobos, Cobo-Rendón, Sáez y Díaz-Mujica (2018) afirman que los impulsos forman parte de las actuaciones que se expresan cuando los individuos no han aprendido a controlar sus emociones mediante la regulación de los estados de ánimo, razón por la cual, se da el espacio de reaccionar de una manera que anula y se resiste a las buenas prácticas de convivencia, entre los más reconocidos se encuentran los impulsos de exceso y los violentos o agresivos, es por ello, que es indispensable enseñar a los niños desde los primeros años de su vida a autocontrolarse, ya que es la capacidad para anular o interrumpir las respuestas internas y dejar de actuar en función de ellas generando un control efectivo sobre los deseos a corto plazo.

2.5 Análisis referencial

En el presente análisis referencial, se exponen 20 estudios empíricos relacionados con la problemática planteada, con la finalidad de fundamentar a nivel teórico el desarrollo de la presente tesis doctoral desde la perspectiva de investigadores que han llevado a cabo trabajo de campo en lo que tiene que ver con la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria.

Rivera y Cahuana (2016) quienes publicaron un artículo científico en la ciudad de Arequipa Perú, con el objetivo de determinar la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes no institucionalizados, mediante aplicación de una metodología cuantitativa exploratoria, con una muestra de 929 estudiantes entre los 13 y 17 años, aplicando una batería de instrumentos que relacionaron aspectos demográficos, conductas antisociales y el

funcionamiento familiar desde las perspectivas de satisfacción, relaciones, cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar, calculando datos estadísticos univariados teniendo en cuenta las frecuencias de las variables.

Los resultados evidenciaron que la estructura familiar que varía según el tipo de familias uniparentales, nucleares o reconstruidas no muestran una relación directa con los comportamientos antisociales que presentan los estudiantes de los diferentes niveles intervenidos, contradiciendo los hallazgos de otras investigaciones que se centran en individuos que están institucionalizados, de otra parte, las variables que involucraban la funcionabilidad familiar si influyen en las conductas agresivas que se reflejan en las actuaciones que los niños llevan a cabo al solucionar un conflicto específico; por último, la generación de conductas agresivas y sociales dependen en cierta medida como resultado del consumo de alcohol por parte de los padres de familia, (Rivera & Cahuana ,2016).

Los autores Rivera y Cahuana (2016) concluyeron que, las actuaciones agresivas y antisociales que reflejan los individuos no institucionalizados dependen directamente de algunos factores de riesgo que se experimentan al interior de los núcleos familiares como lo es el alcoholismo y la forma en que al interior de las familias se resuelven situaciones conflictivas ya que los comportamientos se aprenden a través del ejemplo, de igual manera, se concluyó que es necesario desarrollar investigaciones en las que se involucren variables como el ambiente escolar y social debido a que las actitudes de los individuos dependen de la combinación de lo que experimenta en los diferentes contextos en los que se desenvuelve.

El aporte de la investigación de Rivera y Cahuana (2016) a la presente investigación, se centra en las diferentes variables que se deben tener en cuenta al momento de evaluar cuáles son las influencias de los comportamientos familiares en las actitudes agresivas de los niños, que en este artículo refieren como conductas antisociales; además, brinda una perspectiva fuerte con respecto a la definición de institucionalización, dando cuenta de cómo no sólo las relaciones

familiares intervienen en la formación de los estudiantes sino que además se deben relacionar variables como los ambientes sociales y contextuales de los núcleos que forman parte del círculo de desempeño de los menores.

De otra parte, Urbano (2017) publicó una investigación doctoral en Cataluña, España, con el objetivo de demostrar que, a pesar de la buena intención, dedicación y cariño de los padres hacia los hijos, existe un desconocimiento por parte de estos de cómo están utilizando su tiempo, qué valores están transmitiendo a sus hijos con su comportamiento, así como de qué otra manera podrían estructurarlo para transmitirles lo que ellos desearían. Dicho estudio se desarrolló bajo una metodología observacional en contextos naturales mediante un análisis cualitativo de caso único basado en la Grounded Theory con trabajo asistido por el programa Atlas. Ti 6 que facilita la comparación constante entre los datos y las categorías.

Los resultados arrojaron que los niños van generando una tolerancia hacia la frustración que depende directamente de los comportamientos que los padres de familia tienen hacia ellos en diferentes circunstancias cotidianas, afectando los valores de tolerancia y empatía que sólo se aprenden a través del ejemplo que los adultos dan a los menores, en la solución de situaciones en las que intervienen las emociones, dicha tolerancia a la frustración, es producto de la rigidez y de los padres en momentos en los que no es conveniente recurrir al silencio como estrategia para la corrección dejando de lado los sentimientos y las emociones que los niños tienen y expresan no dando paso al diálogo y al respeto por la palabra del otro, aun cuando los adultos en ocasiones reconocen que son individuos ordenados y juiciosos, ahora bien como ya se han acostumbrado a esta situación se generan actitudes en las que se evidencian aspectos como la prohibición al sentimiento de la alegría porque les da miedo que ello les cause alguna represión, (Urbano ,2017).

La investigación de Urbano (2017), concluyó que, al estudiar una familia monoparental en la que la persona responsable de la formación inicial es una madre que acude a terapia debido a

los conflictos con sus hijos, de una parte, no utiliza de forma adecuada el tiempo que comparte con los niños y además no es consciente de este aspecto. Así mismo, el estudio comprueba que no existe una conciencia clara de las acciones que como madres de familia debe llevar a cabo desconociendo de manera simultánea los objetivos de una formación integral en donde ella intuye que está realizando una labor de manera equivocada pero no sabe en qué errores está incurriendo.

De acuerdo con lo expuesto, la investigación de Urbano (2017) brinda elementos para el presente estudio que se basan en las actitudes negativas que los niños en edad escolar presentan, como reflejo de aquellas experiencias que tienen al interior de los hogares en los que se desenvuelven a diario, de igual manera, es inevitable pensar en que la presente investigación aborda diferentes tipos de familia entre las que se encuentran la monoparental debido a que en la actualidad el concepto de familia conformada por padre, madre e hijos que ha sido desplazada y a nivel educativo se percibe esta situación en altos porcentajes, en hogares en los que los niños en ocasiones no viven al menos con uno de sus padres y quedan a cargo de abuelas y tíos, razón por la cual no cuentan con estas figuras que son relevantes para el desarrollo de la personalidad.

Así mismo, Castañeda-de la Paz, Moral-Arroyo y Suárez-Relinque (2017) publicaron un artículo científico desarrollado en Sevilla España con el objetivo de llegar a comprender las diferentes maneras en que la violencia que se experimenta al interior de las escuelas y de las familias, arraigan en los niños una serie de conductas que están relacionadas con la empatía y la autoestima que se consideran de ajuste individual y aquellos de carácter social como lo es la relación con sus pares. La investigación de la que da cuenta se llevó a cabo con un enfoque cualitativo y un paradigma crítico social basados en la Teoría Fundamental o Grounded Theory con estudiantes de 10 a 11 años, padres de familia, profesores y técnicos de los centros de menores.

Los resultados obtenidos frente a la Violencia Escolar (VE) (Castañeda-de la Paz, et al.,

2017), demostraron que uno de los factores más influyentes en este aspecto es la falta de empatía y la poca autoestima que se les ha afianzado desde el núcleo familiar; razón por la cual, los alumnos se dedican a agredir a sus pares con comentarios soeces para hacerlos sentir inferiores o que no cuentan con las mismas oportunidades que los demás, adicional a lo anterior, se percibió que en la mayoría de las ocasiones los estudiantes que reflejan actitudes agresivas están rodeados por otros que sienten fuerza para maltratar a sus compañeros, sin embargo, al realizar un trabajo de reflexión con dicha población, se generan respuestas emocionales en las que se evidencia el llanto y la necesidad de consuelo.

Las conclusiones de Castañeda-de la Paz, et al., (2017), se centran en el hecho de que las actitudes agresivas terminen siendo acciones de acoso escolar, constituyéndose como un reflejo de lo que los niños y jóvenes aprenden desde el ámbito familiar y social; además, por lo general se trata de estudiantes que no han establecido valores y principios como la empatía y la autoestima debido a la falta de atención de sus núcleos familiares y de la no disponibilidad de los padres por asumir sus responsabilidades sociales a las que están llamados desde el momento que toman la decisión de asumir dicho papel, razón por la cual, se deben diseñar e implementar estrategias que permitan generar conciencia en los adultos que redunden en la formación integral de sus hijos.

Desde esta perspectiva, el artículo citado de Castañeda-de la Paz, et al., (2017), brinda un aporte fundamental para el desarrollo de la presente investigación que se centra en la necesidad de plantear estrategias desde el ámbito educativo, que generen conciencia en los padres de familia de los niños desde los primeros niveles de educación básica primaria, las cuales deben enfatizar en la formación y refuerzo de la autoestima y el afianzamiento de la empatía frente a las situaciones que los compañeros vivencian en su cotidianidad, además de valores como el respeto, la responsabilidad y la autonomía que se reflejan en actitudes al momento de solucionar conflictos con sus pares.

En el contexto de la presente investigación, se cita a Villavicencio y Villarroel (2017) quienes llevaron a cabo una investigación en la Universidad Técnica de Machala de Ecuador con el objetivo principal de establecer las diferentes particularidades de la comunicación afectiva y la influencia positiva que ejerce en aquellas familias que han sido catalogadas como desligadas dando paso a nuevos canales de comunicación. Se trató de un estudio cualitativo de tipo biográfico en el que se utilizaron técnicas como la entrevista semiestructurada y cuestionarios de preguntas abiertas aplicados a padres y estudiantes con el fin de llegar a establecer si existen o no vínculos afectivos y canales de comunicación asertiva en las familias que conformaron la muestra sujeta a estudio.

Los resultados de Villavicencio y Villarroel (2017) reflejaron que los jóvenes entrevistados tienen una buena perspectiva frente al significado de la familia como institución que fortalece la formación de los sujetos en diferentes dimensiones, sin embargo, al estudiar las actitudes específicas que presentan en la realidad, se pudo observar que al interior de las familias se evidencian actitudes y prácticas de desunión, falta de apoyo en diferentes situaciones de la cotidianidad, falta de atención con respecto a los intereses de los estudiantes por parte de los padres de familia y ausencia de soportes emocionales que permitan la superación efectiva de las adversidades que se presentan en el diario vivir de los integrantes de las familias, razón por la cual se considera indispensable iniciar con el establecimiento de canales de comunicación que conlleven al mejoramiento de los aspectos descritos.

De acuerdo con lo anterior, la investigación de Villavicencio y Villarroel (2017) llegó a concluir que los núcleos familiares que se muestran desligados presentan diferentes desaciertos entre los que se encuentra la falta de comunicación que se refleja en las actitudes desinteresadas entre los miembros que conforman las familias que no demuestran apoyo y generan sentimientos de seguridad y confianza, en este contexto, lo que llama más la atención es que la falta de

comunicación se presenta más de los padres hacia los hijos dando paso a que no se desarrollen de manera efectiva los procesos prosociales que permitan el desarrollo adecuado de la personalidad ante las diferentes situaciones que se presentan durante el transcurso de la vida, razón por la cual, se considera que algunas familias no tienen la oportunidad de expresarse mediante una comunicación afectiva.

El aporte de esta investigación al presente estudio, se centra en la fundamentación teórica y empírica sobre la importancia que tiene la comunicación afectiva al interior de las familias para poder evitar que los niños desarrollen actitudes agresivas frente a los demás; pues es esta, la que permite que los padres y los hijos experimenten relaciones recíprocas en las que los menores pueden afianzar sentimientos de apoyo, confianza y aceptación para desenvolverse en diferentes situaciones que se les presentan en variados contextos, es así como, las familias que no gozan de ella reflejan estados de desarticulación y desunión que no permiten que se genere el desarrollo efectivo de los denominados procesos prosociales de la conducta,(Villavicencio & Villarroel,2017).

De otra parte, Rodríguez (2017) desarrolló un trabajo empírico doctoral en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en España, con el objetivo de analizar la implicación del padre (como componente cuantitativo) y las variables relacionales de aceptación-rechazo parental (como elemento cualitativo) sobre el ajuste o desajuste psicológico (interiorizado versus exteriorizado y adaptación global) de los hijos. El estudio se enmarcó en una metodología transversal y correlacional incluyendo un diseño unidireccional de acuerdo con los enfoques cualitativo y cuantitativo según la variable que se aborda.

Los resultados dieron evidencia de aspectos como el hecho de que el rechazo materno y paterno percibido por los hijos era significativamente superior entre los niños del grupo clínico frente al general y que estas diferencias no estaban condicionadas por el sexo de los hijos, teniendo en cuenta que el rechazo indiferenciado se refiere a los sentimientos que experimentan

los hijos de no ser queridos o ser despreciados sin tener necesariamente ningún indicador explícito u objetivo de rechazo. Frente a las demás dimensiones de aceptación-rechazo, el rechazo indiferenciado se caracteriza por su mayor carga subjetiva, la cual trasciende a los indicadores observables sobre los que se les pregunta a los niños. Sumado a lo anterior, se demostró la contribución predictiva de los padres sobre la pertenencia de los hijos a uno u otro grupo tendía a ser mayor que la de las madres, (Rodríguez, 2017).

De acuerdo con estos resultados se concluyó que, tanto la implicación paterna como la aceptación-rechazo parental (padres y madres), realizan contribuciones significativas e independientes a los diferentes indicadores de ajuste psicológico de los hijos. De igual manera, se estableció que cuando los padres demuestran a sus hijos comportamientos que involucran expresiones de amor, cariño y apoyo, estos dan paso a la formación de seres prosociales en contraposición con aspectos como la participación de actividades o la dedicación de tiempo, sin decir que estas dos últimas no son relevantes; además, que la aceptación parental percibida (calidad parental) es el mecanismo a través del cual la implicación del padre afecta al ajuste de la personalidad de los niños y potencia la calidad de las relaciones madre-hijos, (Rodríguez, 2017).

Según lo expuesto, este estudio investigativo de Rodríguez, (2017) nutre el presente documento en dos aspectos fundamentales, el primero, es el que se refiere a la metodología utilizada que se relaciona con la que se aplica para el logro de los objetivos específicos ya que la presente investigación se trata de un diseño cuantitativo, transversal con un alcance correlacional de esta manera, se evidencia la forma en que se pueden presentar los resultados y la segunda, es lo relacionado con la problemática debido a que las estructuras entre el comportamiento parental influye en los comportamientos agresivos de los estudiantes lo cual se convierte en parte de la fundamentación teórica.

Así mismo, García, Lacalle, Valbuena y Polaino-Lorente (2018) publicaron un artículo

como informe de una investigación llevada a cabo en Madrid-España con estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) con el objetivo de abordar las diferencias entre hombres y mujeres que se encuentran en edades de la adolescencia en las diferentes variables que pueden llegar a reflejar un bienestar familiar y las posibles consecuencias, estudiando y analizando aspectos como el tiempo que los padres y estudiantes comparten con la familia, incluyendo las características prosociales, el grado de independencia, el conformismo, el liderazgo y el egocentrismo, desde una perspectiva metodológica cuantitativa correlacional.

Los resultados de García et al., (2018), se enfocaron en el análisis de diferentes variables relativas al tiempo de dedicación que las personas brindan al interior de los núcleos familiares de la población y muestra seleccionada, razón por la cual, se realizaron contrastes informales que comprobaron que a mayor tiempo dedicado a la familia mejores son las relaciones intrafamiliares, pues los estudiantes que manifestaron que una de las situaciones que más les satisface es que sus padres compartan el tiempo con ellos, es decir, que se dediquen a la familia. De otra parte, no se evidenciaron diferencias significativas en lo relacionado con el sexo, por consiguiente, tanto niñas como niños consideran la dedicación familiar como un aspecto fundamental que los padres deben expresar y demostrar.

Lo anterior, llevó a concluir que la dedicación familiar por parte de los padres de familia sin importar cuál sea su composición permite el fortalecimiento del autoestima de los individuos desde los años de infancia y juventud, así mismo, se estableció que la capacidad para relacionarse a nivel social está directamente asociada con la cantidad de tiempo y dedicación que se experimenta al interior del núcleo familiar, razón por la cual, los estudiantes que sienten que sus padres o adultos que los tienen a cargo no les dedican tiempo, presentan altas dificultades para relacionarse de manera asertiva con sus compañeros y personas en general, por último, se concluyó que los padres de familia deben priorizar su tiempo y dedicación a los niños, pues estos aspectos son fundamentales para su desarrollo prosocial, (García et al., 2018).

La investigación citada, brinda elementos teóricos y empíricos que se relacionan con el presente estudio partiendo del hecho que la dedicación de tiempo familiar es fundamental para la formación integral de los niños, teniendo en cuenta que la atención que se les brinda en los momentos de juego o reconocimiento da como resultado el fortalecimiento de la autoestima y de las relaciones no solo al interior del núcleo familiar, sino que se reflejan en los demás ámbitos sociales en los que se desempeñan los individuos, en este caso el escolar, que es el segundo espacio en el que los infantes descubren formas de interactuar demostrando la formación en valores que se le ha inculcado en el ámbito familiar, los cuales pueden presentarse de maneras agresivas o a través de comportamientos sociales positivos (García et al., 2018).

Por su parte, Aguilar-Yamuza, Raya-Trenas, Pino-Osuna y Herruzo-Cabrera (2019) desarrollaron una investigación en Córdoba, España con el objetivo de analizar la relación existente entre el estilo de crianza evaluado por el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M), la depresión y ansiedad de los niños estimado por sus padres a través del Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC), aplicando una metodología con enfoque cuantitativo en la que participaron 554 niños con edades entre los tres y 13 años que presentaban conductas de agresividad con sus compañeros en el ámbito escolar.

Los resultados demostraron que existe una relación inversa entre factores como la ansiedad y las relaciones intrafamiliares; es decir que, no son significativas en el sentido en que estas no determinan factores contundentes en los estilos de crianza de las familias, lo que no sucede con elementos como por ejemplo las actitudes que provienen de la depresión de alguno de los integrantes de la familia que si pueden llegar a afectar aspectos en la crianza de los niños de manera directa y contundente ya que se generan actitudes negativas y de desconfianza, que dan paso a la demostración de actitudes y emociones de agresividad en momentos en los que los niños se enfrentan a situaciones conflictivas, teniendo en cuenta que estas hacen parte de la naturaleza humana, (Aguilar-Yamuza, et al., 2019).

La investigación concluyó que las actitudes y pautas de crianza que involucran el apoyo familiar, el sentido de satisfacción, el acatamiento del papel personal que se cumple al interior de la familia, los aspectos disciplinarios establecidos para la crianza, la dedicación de tiempo por parte de los padres y la frecuencia con la que los niños presencian actividades agresivas o de riñas entre sus padres, influyen significativamente en el desarrollo de los niños; sin embargo no fue posible establecer una relación directa entre algunas actuaciones familiares y la expresión de las emociones de ellos en las aulas en especial cuando se enfrentan a situaciones conflictivas, (Aguilar-Yamuza, et al., 2019).

El aporte del estudio de Aguilar-Yamuza, et al (2019), a la presente investigación se basa en la relación que se puede llegar a establecer entre los estilos de crianza parental y las actitudes agresivas que presentan los estudiantes de educación básica primaria del Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suarez, sede “C” del municipio de Málaga – Colombia teniendo en cuenta los elementos disciplinarios a los que acuden los padres de familia, los cuáles son fundamentales en el desarrollo de la personalidad de los niños y esto se refleja en las aulas de clase a través de comportamientos que en ocasiones no son los más adecuados ni aceptados socialmente.

De otra parte, Marín, Quintero y Rivera (2019) publicaron un artículo como informe de una investigación desarrollada en la ciudad de Medellín con la finalidad de analizar la influencia de las relaciones familiares en el desarrollo de la primera infancia, aplicando una metodología cualitativa desde la perspectiva de la hermenéutica bajo los parámetros de la modalidad de un estado de arte a través de la revisión documental de fuentes primarias y secundarias afines a la temática estudiada, teniendo en cuenta la búsqueda en bases de datos de revistas indexadas nacionales e internacionales realizando una ficha textual para lograr el registro de un total de 55 artículos aplicando como estrategia la lluvia de ideas consolidación de la información en base de datos en Excel, clasificación por categorías, y cruce entre fichas.

Los resultados encontrados aseguran que las familias de los individuos, se han consolidado como la escuela inicial en la que surgen los aprendizajes fundamentales y se constituyen las bases del comportamiento, razón por la cual, se ha logrado comprobar que cuando el ambiente intrafamiliar es acogedor y se generan espacios de motivación e interés se contribuye de manera significativa en el aprendizaje de las actitudes frente a las relaciones interpersonales, por el contrario, cuando el ambiente familiar es tenso se desencadenan una serie de conductas que socialmente se reconocen como inapropiadas afectando directamente el comportamiento y las emociones (Marín, et al., 2019).

Las conclusiones de la investigación documental llevada a cabo por las autoras Marín, et al., (2019) se enfocan en que uno de los papeles fundamentales de la familia es la formación efectiva en normas, valores y principios, aspectos que son afianzados durante los primeros años, se reflejan en las relaciones interpersonales que establece cada uno de los individuos en los contextos escolares y familiares, de acuerdo con lo anterior, se resalta que cada familia es única y construye sus dinámicas internas basadas en los límites y reglas que se establecen en su interior según sean sus creencias culturales y religiosas, determinando el carácter e ideales individuales generando experiencias que son fundamentales para el desarrollo social y emocional de los niños, además, estas experiencias deben ser positivas y constructivas basadas en el afecto, la confianza, el respeto y parámetros de comunicación efectivos, favoreciendo de esta manera las interacciones que los niños reflejan en su entorno más próximo y diferente al familiar que es el escolar.

El aporte de esta investigación al presente estudio se centra en dos aspectos fundamentales, el primero, involucra la influencia del afecto familiar en los comportamientos de los niños, debido a que fundamenta desde lo teórico aspectos que desde la experiencia y la práctica pedagógica intervienen de manera directa en las interacciones de los estudiantes con sus pares, teniendo en cuenta que esto depende de las experiencias intrafamiliares, favorecen o

desfavorecen la sana convivencia en el ámbito escolar y el segundo, tiene que ver con el desempeño educativo pues son las pautas de crianza en las que se inculcan normas y reglas bien establecidas y el acompañamiento familiar los que influyen de manera significativa en el aprendizaje y en la convivencia escolar (Marín, 2019).

Adicional a lo anterior, Delfín-Ruiz, Cano-Guzmán y Peña-Valencia (2020) publicaron un artículo científico como informe de investigación llevada a cabo en la ciudad de México D. F., cuyo objetivo fundamental fue llevar a cabo un estudio cuantitativo correlacional causal con la intervención de una muestra de 43 profesionales del área de psicología, en el que se utilizó el programa Statistical Package for the Social Sciences – (SPSS) versión 20 para la tabulación y registro de la información, con la finalidad de proponer una serie de actividades coherentes con la política de asistencia social que diera paso a la formación familiar funcional de acuerdo con los aspectos sociodemográficos que las caracterizaban.

Los resultados de la investigación afirman que sí hay una correlación directa entre las variables funcionalidad de la familia y los aspectos sociodemográficos característicos de un núcleo familiar, pues uno de los datos más significativos encontrados es que el estrato socioeconómico de las familias presenta una relación directa con las formas de actuar de las familias, debido a que se observó que entre más bajo es dicho estrato, cambian las prioridades familiares centrándose en la búsqueda de la satisfacción de aquellas necesidades que se consideran como básicas, dejando de lado las afectivas, de igual manera, otra variable que influye en la funcionalidad familiar es el nivel de escolaridad, ya que se demostró que entre más bajo es el nivel académico, menor es el grado de funcionalidad familiar (Delfín- Ruiz, et al., 2020).

De igual manera, Delfín- Ruiz, et al., (2020) llegaron a concluir que el Estado debe generar programas en los que se promueva la operacionalización de las políticas asistenciales y sociales que den paso a la formación en diferentes espacios en los que las familias de todo el país puedan acceder a servicios básicos como la educación y la salud, que conlleven un accionar familiar

funcional debido a que si se mejoran los estándares en la calidad de vida de los integrantes de la familia, van a estar concentrados en aspectos diferentes al logro de la satisfacción de estas necesidades básicas centrando sus esfuerzos en aspectos afectivos y de índole integradores, lo que gradualmente reduciría los espacios de estrés y por lo tanto la generación de actitudes soeces frente a los niños.

Esta investigación de Delfín- Ruiz, et al., (2020), brinda un aporte al presente estudio en cuanto a las acciones que familiarmente se llevan a cabo cuando estos núcleos no tienen la posibilidad de contar con los recursos para suplir las necesidades más básicas, lo que da paso a que los padres de familia se enfoquen en ellas y el tiempo que debería dedicarse a la familia quede olvidado, dejando de lado la oportunidad de fortalecer la formación en valores que son fundamentales para que las actitudes de los niños no se basen en las emociones, sino que pueda haber una conciencia de las acciones.

De igual manera, Ruiz, Jiménez, García, Flores y Trejo (2020) publicaron un artículo científico en el que hacen un informe de una investigación desarrollada con 391 estudiantes adolescentes de instituciones educativas públicas de la ciudad de México caracterizados por tener familias que presentan situaciones conflictivas y prevalecía la falta de comunicación, con la finalidad de lograr la identificación de las diferencias entre los factores del ambiente familiar y su influencia en las actuaciones de agresividad y depresión que presentan los estudiantes en diferentes situaciones. Se trató de un estudio de campo cuantitativo, no experimental de tipo transeccional, aplicando instrumentos como el *Family environment scale for adolescents* (EAFA) y el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota para Adolescentes (MMPI-A).

Los resultados indicaron que aspectos como el conflicto entre los padres, la ausencia o poca comunicación familiar, la falta de establecimiento y cumplimiento de normas y reglas al interior del núcleo familiar, la hostilidad intrafamiliar y la no aceptación familiar, que experimentan los estudiantes en sus núcleos familiares están directamente relacionados con las diferentes

expresiones de las emociones que tienen sus hijos en los diversos círculos sociales en los que se desempeñan, especialmente en el escolar que es en el que pasan varias horas al día durante los años de desarrollo tanto físico como intelectual, razón por la cual, se debe prestar especial atención a los procesos familiares de los alumnos para poder determinar cuáles necesitan apoyo especializado para superar las falencias encontradas, (Ruiz, et al., (2020).

La investigación concluyó que el entorno familiar es uno de los aspectos más relevantes para la salud mental de los individuos en las diversas etapas de su desarrollo, en este contexto, aspectos como la no aceptación familiar y los conflictos entre padres que los menores observan y presencian influyen de manera directa en los comportamientos que ellos reflejan en las instituciones educativas debido a que se generan estados de depresión, que conllevan a la expresión de emociones de forma conflictiva lo que ha sido una consecuencia de la falta de formación al interior de las familias, para poder superar las dificultades que se presentan en su interior en muchas ocasiones porque los padres no buscan ayuda o porque sienten vergüenza al aceptar sus problemáticas internas, (Ruiz, et al., 2020).

De acuerdo con lo expuesto, la investigación de Ruiz, et al., (2020), le brinda al presente estudio elementos relacionados con la relevancia de la convivencia familiar y las relaciones afectivas que se deben establecer al interior del núcleo en donde se desarrollen acciones comunicativas que fortalezcan el respeto y la tolerancia, con la finalidad de lograr interacciones personales adecuadas en primer lugar en el hogar, puesto que los niños reflejan esas experiencias en las instituciones educativas y cuando son negativas se relacionan de manera agresiva con sus compañeros; en este sentido, se establece la necesidad de generar espacios en los que se capacite a los padres de familia sobre la influencia del afecto familiar en el desarrollo de seres prosociales.

Como complemento de los antecedentes internacionales, se cita a Ali, Rozi, Peerwani y Ali (2020) quienes publicaron un artículo científico como informe de investigación con el objetivo

de analizar cómo influyen las relaciones parentales en especial la de los padres con sus hijos en los comportamientos que muestran agresiones físicas entre los adolescentes con base en la encuesta mundial sobre la salud de los estudiantes en las escuelas, se desarrolló bajo los parámetros de la investigación cuantitativa de tipo transversal con una muestra de 5.192 adolescentes en edades entre los 11 y 16 años seleccionada a través del método de conglomerados en dos etapas con el criterio de estar matriculados en una de las 44 escuelas seleccionadas por el Ministerio de Salud y Educación de Pakistán aplicando como instrumento para la recolección de la información un cuestionario.

Los resultados arrojaron que los adolescentes que son agresivos son aquellos que han experimentado durante su vida episodios violentos en los que los adultos a cargo recurren a patadas o golpes para corregirlos, lo que sugiere que los individuos que son propensos a la violencia escolar han sido víctimas de intimidación tanto verbal como física; otro aspecto que llama la atención del estudio fue que se demostró que los alumnos que se presentan agresivos no practican ningún tipo de deporte o en actividades extracurriculares que les ayuden a canalizar energías; por el contrario, se caracterizan por estar en constante sedentarismo, lo que llevó a determinar que la integración en actividades físicas hace que los niños disminuyan los niveles de agresividad; de igual manera, se evidenció que los estudiantes que muestran actitudes de agresividad no son constantes en las relaciones con sus pares por ello, es imperativo que desde la formación familiar se experimenten relaciones emocionales estables que permitan el desarrollo positivo de la personalidad de los individuos, (Ali, et al., 2020).

Los autores Ali, et al., (2020) concluyeron que la presencia de agresiones entre los estudiantes sugiere que es necesario brindar formación conductual mediante intervenciones que resulten motivantes para ellos mientras que se les afianzan conceptos prosociales en los que se afirme que la agresión verbal o física no es aceptada y puede traer diferentes consecuencias para ello; de igual manera, es imprescindible iniciar procesos de formación de las familias de tal

manera que en los talleres de padres se genere información sobre la importancia de la formación familiar desde los primeros años de edad en valores como la tolerancia y el respeto que son fundamentales para la sana convivencia.

El aporte de dicha investigación de Ali, et al., (2020) al presente estudio se basa en la intervención que se puede llegar a realizar con los padres de familia teniendo en cuenta que después de evaluar la incidencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suarez, sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la escala de afecto propuesta por Fuentes, et al., (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), se establecerá un programa que contribuya con la formación de seres prosociales teniendo en cuenta los aspectos de contexto que se destacan en la comunidad educativa.

De otra parte, se localizó el documento investigativo de Zhang y Wang (2020) que desarrollaron con el objetivo de estudiar la manera en cómo se presentan las conductas problemáticas que involucran la agresividad al interior de las instituciones educativas teniendo en cuenta que este aspecto depende del funcionamiento familiar, se llevó a cabo bajo los parámetros de la investigación cuantitativa de alcance exploratorio correlacional en la que participaron un total de 1.072 estudiantes de Chongqing, China de los niveles de educación secundaria a los que les aplicaron el cuestionario de Clima Escolar Percibido – CEP, el Cuestionario psicológico de Suzhi para estudiantes de secundaria y las escalas Familia APGAR ,la información recolectada se analizó en el programa estadístico SPSS.

Los resultados arrojaron que existe una relación entre los comportamientos agresivos de los estudiantes y las conductas que muestran en diferentes situaciones con el tipo de crianza y educación familiar a la que han sido expuestos desde su infancia teniendo en cuenta que las denominadas causas externas de comportamiento se convierten en situaciones operativas para que las internas generen cambios en la demostración de emociones que los individuos reflejan

en diversas situaciones, estas pueden ser cambiadas o modificadas desde los ámbitos escolares con la ayuda de los maestros y de la intervención familiar de una manera respetuosa y fundamentada en que lo que se pretende es el bienestar de los menores, (Zhang y Wang, 2020).

La conclusión principal del estudio investigativo de Zhang y Wang (2020) es que las instituciones educativas pueden convertirse en agentes mediadores de los comportamientos sociales negativos que presentan los estudiantes durante su desarrollo personal en la niñez y en la adolescencia, labor que se puede llevar a cabo con la aplicación del método psicológico mediador de Suzhi que ha funcionado como moderador en el papel de las familias con respecto al afianzamiento de conductas prosociales, teniendo en cuenta que, según los autores el estudio es el primero en aplicar el método ya mencionado frente a las temáticas de la escuela y la familia.

El aporte de la investigación de Zhang y Wang (2020) ,al presente documento se enfoca en la fundamentación teórica que brinda ya que este expone que los padres deben crear una atmósfera familiar cálida, promueve la eficacia de los padres, comunicación infantil y cultivar una relación íntima entre padres e hijos, relaciones para proporcionar un fuerte apoyo a los jóvenes en sus procesos de crecimiento y desarrollo; de igual manera, los autores referencian que es deber de los docentes brindar espacios de atención frente a los comportamientos que demuestran los estudiantes al interior de las aulas para el desarrollo de relaciones interpersonales efectivas y positivas, aspecto que se considera trascendental y por lo cual se desarrolla la presente investigación.

A nivel nacional, Deluque y Martínez (2016) desarrollaron una investigación con el objetivo de evaluar la efectividad de un Programa de Acuerdos de Interacción Social (PAIS-N), para el fomento de la conducta prosocial y reducción de la conducta violenta, en niños de cuatro a cinco años, de un Centro de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Santa Marta en Colombia. Se trató de un estudio empírico analítico cuantitativo cuasiexperimental en el que se aplicaron dos cuestionarios denominados pretest y post test para la evaluación de las conductas prosociales a

una muestra conformada por 40 niños en edades entre los 4 y 5 años de barrio la Paz seleccionados de acuerdo con las conductas agresivas que presentaban al interior de las aulas de la institución educativa.

Los resultados arrojaron que el programa de interacción social denominado PAIS-N, resulta ser efectivo para reducir las conductas agresivas y fomentar las conductas prosociales llegando a la comprobación de las hipótesis que establecían que al ser aplicado dicho programa los niños disminuirían sus comportamientos agresivos con sus compañeros en el ámbito escolar lo cual se verificó ya que hubo un incremento del 85% en los resultados del post-test frente al 50% reflejado en el pre test; que conllevó a determinar que el programa PAIS-N es positivo debido a que incrementa los cambios de comportamiento de los infantes, (Deluque & Martínez, 2016).

De acuerdo con los resultados, las autoras Deluque y Martínez (2016) concluyeron que el programa PAIS-N brinda herramientas preventivas que facilitan la reducción de la agresión y el desarrollo de las habilidades sociales que son fundamentales para la interacción social y la sana convivencia, como también hace grandes aportes para contribuir con el equilibrio emocional y la salud mental de los infantes, lo cual reafirma los cambios significativos que se obtuvieron en los niños que participaron en tratamiento experimental dejando ver la importancia de intervenir la conducta agresiva desde la infancia ya que los problemas de conducta pueden ser prevenidos desde la infancia con la enseñanza de habilidades socio-emocionales y la elección de alternativas no violentas para resolver los conflictos, por lo que la prevención de la violencia en adolescentes puede ser más efectiva cuando se trabaja antes de los cinco años.

En este contexto, dicha investigación de Deluque y Martínez (2016) brinda un aporte significativo en las acciones que como docentes se pueden establecer para el desarrollo del cuarto objetivo específico planteado en el presente estudio que se enfoca en diseñar un programa para padres de familia con intervención de profesionales como psicólogos, orientadores y docentes de apoyo que orienten a los padres de familia y que ayuden a reducir el nivel de

agresividad de los estudiantes de básica primaria de la sede “C” del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga Colombia, promoviendo de esta manera que las familias que conforman la comunidad educativa brinden aportes significativos en la formación de los estudiantes desde los primeros años de formación ya que es allí en donde se fortalecen los valores de respeto, confianza, responsabilidad y empatía con la implementación de una comunicación asertiva al interior del núcleo.

De otra parte, Suárez y Vélez (2018) desarrollaron una investigación con el fin de identificar elementos de las dinámicas familiares que contribuyen con el desarrollo social, a través de la aplicación del enfoque cualitativo de diseño hermenéutico con método bibliográfico en la que se identificó que las características que brinda el afecto, la comunicación y la educación familiar contribuyen de manera positiva en la formación en conductas prosociales en los niños que les permiten generar relaciones interpersonales adecuadas. Fue desarrollada con estudiantes de tercer grado de educación primaria recolectando información mediante la aplicación de entrevistas a los padres de familia y docentes de una institución educativa del municipio de Bello-Antioquia, Colombia.

Los resultados demostraron que, los seres humanos aprenden a relacionarse desde el ámbito familiar ya que es allí en donde se aprenden las bases para la interacción, los estilos de vida, las diferentes maneras de pensar, los hábitos y los valores que configuran la personalidad de los individuos que posteriormente deberán desempeñarse como agentes activos a nivel social y cultural, por ello, el papel de la educación familiar es fundamental ya que el nacimiento de los niños no sólo implica cuidados físicos y de protección, sino que además implica formarlos para convertirlos en miembros que deben ser integrados a una sociedad cultural en la que ha nacido y cuyas costumbres y normas deben ser aprendidas, (Suárez & Vélez, 2018).

Se concluyó entonces que, es relevante resaltar el papel integrador de la familia en el desarrollo social que está directamente ligado a las diferentes interacciones interpersonales que

se desarrollan al interior de su núcleo familiar, razón por la cual, es necesario que en los hogares se establezca un sistema educativo basado en valores que permitan a corto, mediano y largo plazo llegar al aporte de comportamientos positivos y proactivos a la sociedad en general teniendo en cuenta que es desde el hogar, que se transmiten modelos de comportamientos que en determinada medida resultan beneficiosos como también aquellos que no resultan positivos ni significativos socialmente, entre los que se encuentran la agresividad y la falta de empatía para con los demás, (Suárez & Vélez ,2018).

De acuerdo con lo expuesto, este artículo se relaciona con la presente investigación desde la perspectiva que se pretende analizar de la influencia del afecto familiar en los comportamientos agresivos de los estudiantes, brindando aportes teóricos que fundamentan que la familia tiene la responsabilidad de formar individuos sociales desde la construcción de elementos afectivos, emocionales, comportamentales y comunicativos que dan como resultado seres íntegros que funcionan como ejes para el desarrollo humano y social, razón por la cual, el acompañamiento familiar es indispensable para el desarrollo de cada una de las dimensiones que conforman a los seres humanos, que deben ser reforzados por los valores del respeto, la solidaridad, la responsabilidad y la empatía, (Suárez & Vélez ,2018).

Sumado a lo anterior, se cita a Bohórquez y Valverde (2018) desarrollaron su tesis de maestría con el objetivo de poder determinar la relación existente entre el entorno familiar en el que se desenvuelven los niños de primaria de la Institución Educativa San Roque del municipio de Galeras del departamento de Sucre en Colombia y los niveles de agresividad que presentan al interior de las aulas. Se trató de un estudio con un paradigma cuantitativo positivista de tipo descriptivo, la muestra estuvo conformada por un total de 65 estudiantes de grado 6°, 12 docentes y directivos del colegio y 52 padres de familia a los que se les aplicó la encuesta de manifestaciones agresivas y entorno familiar.

Bohórquez y Valverde (2018) señalan que los resultados ponen en evidencia que entre

las conductas de agresividad física más comunes se encuentran el sentirse divertidos al observar pelear a dos compañeros, dañar los muebles o enseres de la institución educativa, esconder las cosas personales de los compañeros, sentimientos por golpear a los demás o coger las pertenencias de los otros; en cuanto a la agresividad verbal, refieren acciones como gritar a los compañeros de clase, desobediencia de instrucciones brindadas por los docentes, la asignación de apodos y responder de forma agresiva y grosera a los adultos, además, los autores afirman que se tuvieron en cuenta aspectos que involucraban las relaciones familiares que incluyeron si ellos asistían a los llamados o citaciones realizadas por el colegio, la colaboración de los padres para el cumplimiento de las actividades escolares, la presencia en discusiones intrafamiliares, el sentimiento de importancia al interior de la familia y el uso de gritos para dar órdenes en la casa.

A partir de este contexto, se concluye que es casi imposible afirmar que entre los estudiantes se presenta un solo tipo de agresividad ya que de acuerdo con los resultados se evidencian actitudes violentas psicológicas, verbales y físicas; ahora bien, la solución a esta problemática en la mayoría de las ocasiones se le ha asignado a la escuela y por lo tanto se ha asumido que son los docentes quienes deben buscar las estrategias para solucionarla; sin embargo, se ha podido establecer que estos comportamientos son consecuencia del ejemplo que los niños reciben desde los hogares razón por la cual es imperativo que la familia inicie procesos de participación en la formación de seres prosociales (Bohórquez & Valverde, 2018).

Este documento le aporta a la presente investigación aspectos teóricos que involucran elementos significativos con respecto a la incidencia que tiene la familia en los comportamientos agresivos de los estudiantes del nivel de educación básica primaria de la Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suarez específicamente en la sede C, lo anterior, teniendo en cuenta que en las aulas de clase se evidencian situaciones de agresiones físicas, verbales y psicológicas que deben ser abordadas para que los padres de familia asuman más responsabilidades siempre desde la perspectiva que lo que se pretende es mejorar en pro de la formación y el desarrollo

integral de los niños que no sólo son el futuro sino que son el presente del país, (Bohórquez & Valverde, 2018).

A nivel regional, se cita a Mazo (2020) publicó su tesis de maestría en la Universidad de Bucaramanga Colombia con el objetivo de realizar la implementación de una estrategia pedagógica que permitiera fortalecer las diferentes habilidades sociales en los estudiantes de una institución educativa en edades entre los cuatro y cinco años mediante la integración de actividades artísticas y de yoga. El estudio se desarrolló bajo los parámetros del enfoque cualitativo con un diseño de Investigación Acción (IA) constructivista con alcance exploratorio descriptivo en el que se tuvieron en cuenta las fases de diagnóstico, desarrollo de un plan de acción, observación y reflexión, y la recolección de información se llevó a cabo mediante la aplicación de la observación directa y participante para el reconocimiento de los comportamientos agresivos de los niños.

Los resultados de la investigación evidencian que las subcategorías en las que más se relacionó información estuvieron enfocadas en las habilidades de los niños para hacer amigos, las denominadas conversacionales y las que involucraban procedimientos asertivos para la solución de conflictos que se presentan al interior del aula presentando actitudes que tienen que ver con el sentido de la escucha con respeto y responsabilidad, lo que se logró gracias a las diferentes actividades que integraron el yoga con las artes, dando paso a acciones de compartir, mediante la lúdica que permitió significar la labor de cada uno de los niños, pues los demás entendieron por qué actuaban de determinadas maneras, (Mazo, 2020).

Las conclusiones de la investigación se enfocaron en que la estrategia metodológica aplicada con los niños de la institución permitió el desarrollo efectivo de habilidades prosociales, físicas y cognitivas que les facilitaran su desarrollo personal e intelectual ya que se generó el reconocimiento de ellos mismos y de los demás como parte activa de un círculo social en el que deben ejercer variados derechos y deberes, lo cual se les afianzó a través de juegos y distintas

actividades lúdicas que dieron pie a la expresión de habilidades comunicativas y el desempeño de roles específicos en situaciones cotidianas, en las que sus compañeros intervenían de manera activa sin necesidad de recurrir a la agresión para solucionar las diferencias que se presentaban durante las actividades llevadas a cabo en grupo, para lo cual, se tuvieron en cuenta las pautas de crianza para la expresión de sus sentimientos con los demás, (Mazo ,2020).

Este documento de tesis de maestría le brinda a la presente investigación pautas efectivas en cuanto a las actividades que se pueden llevar a cabo con los estudiantes y con los padres de familia para generar pautas de crianza que conlleven a la formación de una personalidad basada en el respeto y la empatía para la vivencia de valores, expresados mediante el ejercicio de los diferentes derechos y deberes que hacen parte de un sistema social en el que se desenvuelven día a día, en el cual deben tener en cuenta las pautas de crianza que aprenden en sus hogares y que se afianzan en la escuela, dando paso al desarrollo afectivo en el que no necesitan recurrir a actuaciones agresivas para poder solucionar los conflictos que se les presentan en diferentes contextos familiares y sociales, (Mazo, 2020).

De igual manera, Garcés-Prettel, Santoya-Montes y Jiménez-Osorio (2020) quienes publicaron un artículo en el que presentan los resultados de una investigación que tuvo como objetivo analizar la incidencia de la comunicación familiar en las conductas agresivas de los 1.082 estudiantes que se encuentran en los niveles de educación básica y media que conformaron la muestra seleccionada por cuotas y que pertenecían a instituciones educativas del departamento de Santander en Colombia definidas como impactadas por la frecuencia en caso de violencia escolar, el enfoque de la investigación fue cuantitativo, con diseño no experimental transversal, con la aplicación de un cuestionario con tres escalas confiables a saber, Escala de intensidad de la violencia (VES), Comunicación entre padres y adolescentes Scale (PACS) y *Student-Teacher Communication Scale* (ECD) (Garcés-Prettel, et al., 2020).

De acuerdo con Garcés-Prettel, et al., (2020) los resultados encontrados se enfocaron en

que la comunicación que los estudiantes establecen con los diferentes integrantes de su familia es fundamental para la formación de aspectos personales que se reflejan en las actuaciones diarias en el ámbito escolar, así mismo, se señala que los niveles de agresión que generan y sufren los estudiantes en las instituciones educativas fueron promediados de manera previa así como los indicadores que evaluaban la comunicación que se experimenta al interior de las familias. Del mismo modo, tres niveles de comunicación (bajo, moderada y alta) se establecieron en función de los valores de dispersión mínimo (MIN) y máximo (MAX), así como los percentiles treinta (P30) y setenta (P70).

Se concluyó que el género de los estudiantes si marca diferencias en la forma en cómo se desarrolla la violencia escolar que viene predeterminada por el tipo de comunicación que establecen con los padres y maestros con los que tienen contacto, ahora bien, cuando los estudiantes perciben que sus padres y maestros toman acciones correctivas acertadas asumen una posición diferente frente a la situación, mostrando respeto y tolerancia lo que permite que se fortalezca la confianza y la autoestima. Sumado a lo anterior, se concluyó que aspectos como la comunicación familiar influyen de manera directa en los comportamientos agresivos que los estudiantes presentan en las instituciones educativas; razón por la cual, cuando la comunicación se torna ofensiva se convierte en un factor de riesgo para la violencia escolar mientras que cuando esta es abierta se convierte en un factor protector que reduce y evita las agresiones escolares, (Garcés-Prettel, et al., 2020).

Como se estableció en el análisis conceptual la comunicación familiar desempeña un papel fundamental y trascendental para el desarrollo de los niños ya que les permite establecer relaciones asertivas a nivel escolar, en este contexto, el artículo citado de Garcés-Prettel, et al., (2020) brinda información concluyente frente a las actuaciones que tanto padres como profesores pueden llevar a cabo para la resolución de los conflictos que se presentan al interior de las instituciones educativas, aspectos que se pueden tener en cuenta en el planteamiento y diseño

de un programa para padres de familia en el que intervienen psicólogos, orientadores y docentes que les brinden herramientas efectivas para corregir las conductas agresivas que presentan sus hijos desde el ámbito familiar.

2.6 Marco normativo legal

A continuación, se exponen algunos componentes legales que se consideran relevantes para el desarrollo de la presente investigación teniendo en cuenta la problemática planteada y los fundamentos teóricos en los que se sustenta e involucrando normativas internacionales y nacionales relacionadas con el derecho a la familia como lo son la Declaración de los Derechos Humanos (1948), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (1994), la Constitución Política de Colombia (1991), La Ley 1098 de 2006 - Código de Infancia y Adolescencia y la Ley 1361 de 2009 – Protección Integral a la familia.

De acuerdo con lo anterior, se inicia con la Declaración de los Derechos Humanos, en la que se establece que la familia es la principal unidad para la sociedad razón por la cual tanto hombres como mujeres están en todo su derecho a fundar su familia bajo las condiciones que consideren pertinentes, respetando los límites de edad que se establecen en las diferentes naciones teniendo en cuenta que los dos deben disfrutar de la igualdad de derechos en cuanto a la toma de decisiones y elección parental durante el matrimonio o unión conyugal y en caso de que este sea disuelto, así como a disfrutar de espacios de sustento y dignidad de vida (Asamblea General de la ONU, 1948).

Por su parte, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos emitido por la Organización de las Naciones Unidas ([ONU] ,1966) en el que da reconocimiento a los derechos fundamentales como la libertad la justicia y la paz que deben ser efectivos para todos los integrantes de las familias y en el que además se establece que nadie podrá ser sometido a

intromisiones de manera arbitraria en sus aspectos privados familiares, ya que el núcleo goza del derecho a ser protegido por parte de la sociedad y del Estado, por lo cual, los niños que la conforman no pueden ser discriminados por razones como su raza, religión o condiciones económicas, de esta manera, las naciones deben garantizar el desarrollo de la institución familiar.

Adicional a lo anterior, se cita el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo proclamado por la ONU (1994) en el que se establece que el núcleo familiar es la unidad fundamental de las sociedades razón por la cual se debe fortalecer mediante la recepción de protección y apoyo constante en igualdad de condiciones; ahora bien, es deber de las familias y del Estado dar prioridad a las necesidades de los niños teniendo en cuenta que estos tienen derecho a disfrutar de niveles adecuados en salud y educación, que les brinden su máximo bienestar desde el cuidado y apoyo que los padres brindan partiendo de las normas y legislaciones sociales y educativas que van en contra de la violencia hacia los infantes.

En este mismo documento se establece que, teniendo en cuenta algunos factores de salud familiar es relevante referenciar el tiempo y responsabilidad que le demanda a las mujeres la crianza de los niños, la atención al hogar y las actividades laborales; razón por la cual, es indispensable que los padres se apropien de los procesos de formación de los menores para obtener resultados sociales más óptimos de acuerdo con las necesidades que se requiere suplir en cada uno de los contextos en los que los niños se desarrollan dando paso a la integración de un equipo cuyo objetivo fundamental sea el bienestar de los infantes (ONU, 1994).

A nivel nacional, se referencia la Constitución Política de Colombia de 1991 como eje normativo del país, en el capítulo 2, artículo 42 establece que la familia es considerada el núcleo más importante para la formación de los niños; razón por la cual, tanto la sociedad como el estado deben garantizar su protección en las diferentes dimensiones que la conforman. De igual manera, en su artículo 44 menciona que la vida, la integridad física, la salud entre otros son derechos fundamentales de los niños y finalmente es obligación de la sociedad, el estado y la familia

garantizar un desarrollo armónico e integral de los niños, así como el pleno ejercicio de sus derechos.

De igual manera, se cita la Ley 1098 de 2006 por el cual se establece en Colombia el Código de Infancia y Adolescencia en el que se integran parámetros para la protección integral de los niños y de los jóvenes como una obligación familiar, social y del Estado colombiano, en donde principalmente la familia tienen la obligación de formar a los niños en el ejercicio de los derechos con responsabilidad y sentido social mediante la toma de decisiones eficaces y oportunas en aspectos relacionados con su educación y salud para su adecuado desarrollo corporal y de la personalidad en sus diferentes etapas cognitivas y formativas.

Para concluir, se referencia la Ley 1361 de 2009 en su primer artículo define que fue creada para la protección, desarrollo integral y el fortalecimiento a la familia como núcleo de la sociedad y que menciona que es deber del Estado proveer las herramientas que las familias necesitan para potenciar los diferentes recursos, como lo son los aspectos culturales, económicos, afectivos y de solidaridad, de manera que los programas creados funcionen como un protector de los integrantes de la familia; además en su segundo artículo menciona la corresponsabilidad en el desarrollo de acciones que lleven a proteger la familia y su desarrollo integral por parte de los sectores público, privado y la sociedad y en su artículo 11 establece la Política Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a la Familia en donde la cual tiene como propósito el fortalecimiento de la familia, el estado y la sociedad civil, por medio de espacios de reflexión y comunicación.

De esta manera, se concluye la presentación del capítulo correspondiente al marco teórico de la presente investigación en la que se referenciaron aspectos como la teoría educativa que fundamenta el estudio siendo esta las inteligencias múltiples de Howard Gardner específicamente la interpersonal y la intrapersonal integradas por Peter Salovey y John Mayer en 1990 como la

inteligencia emocional. conceptos pertinentes al proceso investigativo, el análisis de estudios empíricos relacionados con la problemática teniendo en cuenta los aportes que cada uno de ellos realiza al proceso investigativo y el marco normativo legal.

CAPÍTULO III MÉTODO

En el presente capítulo, se exponen los elementos metodológicos a tener en cuenta para el desarrollo efectivo del proceso investigativo, está conformado por el objetivo general y los objetivos específicos que la orientan, se definen los participantes siendo estos 60 estudiantes y 60 padres de familia de grados tercero, cuarto y quinto de educación básica primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suárez de Málaga, Santander Colombia siendo el escenario de la investigación; de igual manera, se relacionan los instrumentos para la recolección de la información a saber la escala de afecto para hijos y padres propuesta por Fuentes, et al., (1999) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992); así mismo, se presenta el procedimiento que consta de cinco etapas, el diseño que es cuantitativo no experimental, transversal y alcance correlacional; sumado a ello, se expone la operacionalización de las variables en análisis de datos que se lleva a cabo con el programa SPSS y finalmente las consideraciones éticas que se tienen en cuenta respecto a la autonomía, confidencialidad, voluntariedad y protección de datos.

3.1. Objetivo

3.1.1. General

Evaluar la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la escala de afecto propuesta por Bersabé, Fuentes y Motrico (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), para el establecimiento de un programa que contribuya con la formación de seres prosociales.

3.1.2. Específicos

- Estimar el afecto familiar de los hogares de los estudiantes que conforman la muestra, mediante la aplicación de una escala de afecto de alumnos y padres para la identificación

de las conductas intrafamiliares.

- Valorar el grado de agresividad de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede C, con la aplicación del cuestionario de agresividad para la identificación de las conductas agresivas de los estudiantes.
- Estimar las conductas familiares que provocan comportamientos agresivos en los niños de básica primaria de la sede “C” del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la estadística descriptiva para el establecimiento de las conductas familiares más recurrentes.
- Diseñar un programa para padres de familia con intervención de psicólogos, orientadores y docentes, que orienten a los padres de familia para la reducción de conductas agresivas en los estudiantes de primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia.

3.2. Participantes

La definición de un grupo específico establecido como sujetos o participantes en los estudios investigativos, deben tener unas características particulares que permitan el alcance efectivo de los diferentes objetivos estructurados, teniendo en cuenta que ello es una parte fundamental para la efectividad de la aplicación del protocolo de investigación dando paso a la disposición y establecimiento de resultados confiables que pueden ser contextualizados a otras poblaciones similares, asegurando de manera simultánea que los hallazgos representan con exactitud lo que sucede al interés de la población de interés (Arias-Gómez, Villasís-Keever y Miranda, 2016). En este contexto, el grupo de participantes de la presente investigación consta de 120 estudiantes de preescolar y básica primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suárez de Málaga, Santander Colombia, que se encuentran en edades entre los cinco y catorce años, provenientes de familias diversas pertenecientes a estratos socio-

económicos 1 y 2, donde la mayoría de los padres cuentan con un nivel de escolaridad básico, (básica primaria terminada) y en muy pocas familias sus padres terminaron los estudios de básica secundaria.

En línea con lo anterior, Arias-Gómez et al., (2016) señalan que en el proceso de selección de la muestra objeto de estudio, se deben tener en cuenta una serie de criterios de inclusión, exclusión y eliminación dando paso a la definición de las características particulares de los participantes de la investigación, de igual manera, se debe garantizar que esta sea representativa para que los resultados puedan ser generalizados a la población total; en el caso de los estudios exploratorios se acude al muestreo no probabilístico en su rama de intencional o por conveniencia en el cual se selecciona la muestra mediante métodos no aleatorios lo cual es común en las investigaciones educativas. En este contexto, la muestra de estudios corresponde a 60 estudiantes equivalente al 50% de la población que cursan los grados tercero, cuarto y quinto y sus padres de familia o acudientes debido a que en estos grupos es en los que se presentan la tasa más alta de agresividad de acuerdo con los registros de los docentes.

Sumado a lo anterior, se tienen en cuenta los criterios de inclusión que de acuerdo con Limaymanta-Álvarez (2019) son aquellos criterios que los investigadores plantean para la participación efectiva de los informantes durante el proceso de desarrollo o fase empírica de los estudios investigativos que se llevan a cabo con una población específica; para efectos de la presente investigación los criterios de inclusión hacen referencia a tres en total establecidos como, estudiantes matriculados, tener el consentimiento informado y presentar registros en los observadores que sugieren casos de agresividad al interior de las aulas de la institución educativa.

De otra parte, se retoman los criterios de exclusión que según Limaymanta-Álvarez (2019) son aquellos que relacionan los factores a tener en cuenta para descartar la participación de informantes en los estudios investigativos; en este contexto, para el desarrollo efectivo de la

presente investigación los criterios de exclusión que se establecieron fueron, en primer lugar los estudiantes matriculados en los niveles de primaria correspondientes a los grados primer y segundo de educación básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia; en segundo lugar, el bajo porcentaje de casos de agresividad que se presentan en dichos cursos y en tercer lugar, las capacidades de expresión escrita de los estudiantes más pequeños de la institución educativa.

3.3. Escenario

El escenario en el que se desarrolla la presente investigación es el Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suárez ubicado en el municipio de Málaga del departamento de Santander-Colombia, y de acuerdo con la contextualización expuesta en el PEI (2019), se caracteriza por tener climas de páramo, templado y cálido; razón por la cual se han establecido minifundios que no superan las tres hectáreas y las actividades económicas son centralizadas en intereses individuales lo que no permite que las fuerzas productivas se desarrollen pensando en un bienestar social general, lo que lleva a establecer que los estudiantes de la institución educativa están rodeados de un entorno poco favorable en el que prima la violencia social que se ha convertido en una amenaza para el proyecto de vida de los niños y adolescentes del país.

En línea con lo anterior, la investigación se desarrolla específicamente en la sede C del Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suárez reconocida con el nombre de Concentración Escolar San Miguel que corresponde a los niveles de educación básica primaria, la institución educativa cuenta con un total de 900 estudiantes que se desenvuelven en núcleos familiares de diferente conformación y de bajos recursos pertenecientes a los estratos 0, 1 y 2, en la mayoría de los casos son las madres de familia quienes asumen la responsabilidad familiar lo que da paso a la utilización de la mayoría de su tiempo para el desempeño laboral dejando de lado el acompañamiento que los estudiantes requieren en sus procesos de formación personal y

académica (PEI, 2019).

3.4. Instrumentos de recolección de información

Para la recolección de la información se aplicó la Escala de Afecto para los hijos propuesta por Fuentes, et al., (1999) que consta de 20 ítems en los que se evalúan aspectos como la aceptación por parte de los padres, la comunicación entre padres e hijos, la dedicación de tiempo y diversas manifestaciones de afecto que son fundamentales para el desarrollo personal de los niños como seres prosociales; en este contexto, la escala a tener en cuenta para cada uno de los elementos evaluados es nunca, pocas veces, algunas veces, a menudo y siempre, en la que los estudiantes que conforman la muestra deben marcar con una cruz (x) la casilla que más se acerque a lo que cada uno de ellos piensa y siente frente a la relación que tiene con su padre y su madre, solicitándoles que las respuestas sean lo más sinceras posibles ya que no hay ni buenas ni malas y el proceso investigativo será más acertado y verificable (ver apéndice A).

Sumado a lo anterior, se aplica la Escala de afecto versión padres de familia en la que se evalúan un total de 20 ítems relacionados con el nivel de aceptación que muestran los padres hacia los niños, la comunicación efectiva y asertiva entre padres e hijos, la dedicación de tiempo para la realización de diversas actividades, la alteración que los niños causan o provocan en los adultos, los niveles de confianza que se experimentan al interior de la familia, las manifestaciones de afecto y las oportunidades para la crítica frente a las acciones de los menores, entre otros, en la que los padres de familia que conforman la muestra deben marcar con una cruz (x) la casilla que más se acerque a lo que cada uno de ellos piensa y siente frente a la relación que tiene con su hijo, solicitándoles que las respuestas sean lo más sinceras posibles y el proceso investigativo será más acertado y verificable (ver apéndice B).

Estas Escalas de Afecto (EA) presentan normas de corrección de las pruebas para las versiones de los hijos y de los padres de familia, la puntuación de cada factor se obtiene sumando

las respuestas de sus ítems, teniendo en cuenta que estos pueden ser directos con la puntuación 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = a menudo; 5 = siempre, e inversos con puntajes así: 5 = nunca; 4 = pocas veces; 3 = algunas veces; 2 = a menudo; 1 = siempre, la EA de acuerdo con el factor, la puntuación mínima y máxima y la especificación de los ítems ya sean estos inversos o directos (ver apéndice C).

Es relevante mencionar que, de acuerdo con la fiabilidad del instrumento, en la EA, se puede obtener una puntuación total calculada como la diferencia entre la puntuación del factor I y el II, es decir, restando a las muestras de afecto y comunicación, las expresiones de crítica y rechazo. La consistencia interna de esta puntuación total en la EA ($\alpha=0,92$ para las puntuaciones del padre, y $\alpha=0,90$ para las de la madre) es aún mayor que la de cada factor por separado. En cada factor, la fiabilidad como consistencia interna resultó bastante elevada (Factor I-padre $\alpha=0,90$; Factor II-padre $\alpha=0,83$; Factor I-madre $\alpha=0,87$; Factor II-madre $\alpha=0,81$). De acuerdo con el Alpha de Cronbach se comprobó que los coeficientes disminuían si se eliminaba cualquiera de los ítems, significando la importante contribución de cada uno de ellos. Además, los índices de homogeneidad de los ítems (correlación ítem-puntuación total corregida) se encontraron por encima de 0,45, lo que indica un buen comportamiento psicométrico.

De otra parte, con el fin de estudiar la validez convergente de esta escala, se halló la correlación entre las Puntuaciones Totales de Afecto obtenidas con la EA-H (Factor I – Factor II) y con el IPPA (Confianza + Comunicación – Alienación), ésta resultó bastante elevada, tanto con las puntuaciones del padre ($r=0,77$; $p<0,001$) como con las de la madre ($r=0,76$; $p<0,001$). Validez convergente, las correlaciones entre medidas del mismo rasgo o constructo usando dos métodos diferentes (coeficientes entre paréntesis) son relativamente elevadas teniendo en cuenta la fiabilidad de los instrumentos y la validez discriminante en las que las correlaciones entre prototipos de autoridad distintos entre sí (el resto de coeficientes) son bajas y considerablemente menores que los coeficientes de fiabilidad y validez convergente, lo cual es un indicio favorable

de validez discriminante.

Así mismo, para conocer el grado de agresividad que presentan los niños que conformaron la muestra, se aplicó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992), que consta de 29 ítems divididos en cuatro subescalas a saber, la agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad; ya que se ha caracterizado por ser uno de los instrumentos psicométricos que permite evidenciar aspectos específicos de las conductas agresivas que presentan los niños y adolescentes al interior de las aulas, la escala que maneja es de completamente falso (1), bastante falso (2), ni verdadero ni falso (3), bastante verdadero (4) y completamente verdadero (5), evaluando aspectos que tienen que ver con la expresión de emociones de forma agresiva en diversas situaciones. La Tabla 4, presenta Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (Ver apéndice D).

Ahora bien, con el objetivo de realizar la comprobación frente a la fiabilidad del instrumento planteado se lleva a cabo la aplicación del coeficiente Alpha de Cronbach, que dio como resultado la consistencia interna de la prueba. En el cuestionario completo, para los cuarenta elementos, se obtuvo un $\alpha=.910$ indicando así una elevada consistencia interna. Se halla el coeficiente de fiabilidad para los cuatro factores del instrumento, con el fin de observar la consistencia interna de cada uno de ellos, situándose en primer lugar la agresividad verbal con un $\alpha=.857$ y en último la ira con un $\alpha=.664$. De igual manera, se presenta la consistencia interna de los cuatro factores definidos como agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad (Ver apéndice E).

3.5 Procedimiento

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista, (2014) el procedimiento de las investigaciones científicas ya sean cualitativas o cuantitativas, define el paso a paso de las acciones que los investigadores llevan a cabo para el alcance de los objetivos específicos de acuerdo con la aplicación de los instrumentos diseñados para tal fin. En este contexto, para el

desarrollo de la presente investigación se tienen en cuenta cinco etapas que constituyen el procedimiento investigativo a saber, la estructuración del proyecto, la selección de los instrumentos a aplicar, la aplicación de dichos instrumentos, la codificación de la información y el análisis de los resultados.

Durante la primera etapa, se llevó a cabo la consulta de diversas fuentes teóricas en investigaciones empíricas y artículos científicos dando paso a la construcción del marco teórico compuesto por las definiciones y referencias que se documentan a lo largo del proceso investigativo, el análisis referencial y el marco normativo legal; de igual manera, se llevó a cabo el planteamiento del problema desde los antecedentes históricos en el marco internacional, nacional y local y por último se establecieron los parámetros metodológicos concernientes al enfoque y diseño de investigación y definición de los parámetros de inclusión y exclusión para la definición de la muestra objeto de estudio.

De otra parte, durante el desarrollo de la segunda etapa referente a la selección de los instrumentos a aplicar se llevó a cabo el estudio de diferentes cuestionarios respecto a escalas de afecto y agresividad tomando la decisión de que aquellos que más se adaptaban a la población sujeta a estudio y que podían medir los aspectos que pretendía la presente investigación, se seleccionaron los cuestionarios de escala de afecto para estudiantes y padres de familia propuestos por Fuentes, et al., (1999) debido a que evalúan elementos como la comunicación familiar, los niveles de aceptación de los hijos, la dedicación de tiempo y manifestaciones de afecto fundamentales para el desarrollo personal de los niños como seres prosociales: de igual manera, para conocer el grado de agresividad que presentan los niños que conformaron la muestra, se seleccionó el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) debido a que evalúa aspectos como la agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad.

Respecto a la tercera etapa, que fue la aplicación de los cuestionarios de afecto Fuentes, et al., (1999) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992), es relevante mencionar

que, debido a que la presente investigación se desarrolló durante el periodo de confinamiento obligatorio preventivo por el Covid-19 decretado por el Gobierno Nacional de Colombia que prohibió la presencialidad en las instituciones educativas, la aplicación de dichos instrumentos se llevó a cabo a través de la visita domiciliaria a los niños y padres de familia definidos como la muestra objeto de estudio, desde esta perspectiva, la docente investigadora se dirigió a cada uno de los hogares brindando la información del objetivo de la investigación y las instrucciones pertinentes para el diligenciamiento de los cuestionarios.

Por su parte, para el desarrollo de la cuarta etapa, la codificación de la información se retoma la postura de Hernández, et al., (2014) quienes afirman que en las investigaciones cuantitativas se debe llevar a cabo un proceso de organización y codificación de la información recolectada mediante la aplicación de los instrumentos con el fin de presentar de manera ordenada los datos de acuerdo con los objetivos del estudio investigativo. En este contexto, se llevó a cabo la tabulación de la información en el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 22 para generar así los resultados de la investigación, teniendo en cuenta lo señalado por Caipa (2017) quien afirma que el programa SPSS es un sistema de aplicaciones utilizado para realizar los procesos estadísticos en investigaciones realizadas en Ciencias Sociales dando acceso al procesamiento de información a través de gráficos y tablas de frecuencia como sus funcionalidades básicas y en las avanzadas brinda análisis complejos; entre estos, la lectura de datos en forma conjunta y selección de variables.

Para terminar, la quinta y última etapa hace referencia al análisis de los resultados que de acuerdo con Hernández, et al., (2014) forma parte de la fase empírica analítica en la cual el investigador lleva a cabo un proceso de análisis de la información recolectada a través de los instrumentos y las características propias de la población objeto de estudio en el que realiza una comparación de sus hallazgos con los de otros estudios investigativos. De acuerdo con ello, se presenta la relación de los resultados encontrados con las posturas de los teóricos presentados

en el marco referencial teniendo en cuenta el contexto del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia frente a la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria.

3.6. Diseño del método

La presente investigación se enmarca en el enfoque cuantitativo que de acuerdo con Sánchez (2019), es el que permite el estudio de aquellos fenómenos susceptibles de medición mediante el uso de técnicas estadísticas para la realización del análisis de los datos recolectados en donde predomina la cuantificación en cuanto a su interpretación para la explicación de causas y efectos de la problemática que es objeto de estudio, se requiere del planteamiento y formulación de hipótesis que parten de conocimientos teóricos y hechos observables para posteriormente ser contrastados de manera empírica mediante la aplicación de instrumentos que deben estar acreditados para tal fin, emitiendo resultados sujetos a análisis objetivos y lógicos llegando así a la comprensión del origen o de las causas de un fenómeno en particular; en este contexto, el presente estudio pretende de manera específica evaluar la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la escala de afecto propuesta por Fuentes, et al., (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), para el establecimiento de un programa que contribuya con la formación de seres prosociales.

3.6.1. Diseño de investigación

En línea con lo anterior, se trata de un estudio de diseño no experimental teniendo en cuenta que se lleva a cabo sin la manipulación deliberada de las variables planteadas, es decir que no se ejercen acciones específicas para que las variables independientes varíen; por el contrario, lo que se pretende es llegar a la observación de los diferentes fenómenos tal y como se presentan durante el proceso investigativo, en donde no se genera ningún tipo de estímulo

observando situaciones ya existentes por lo cual, no es posible manipular las variables independientes; de igual manera, en las investigaciones no experimentales se pueden observar las reacciones de los sujetos en contextos específicos (Hernández, et al., 2014). De acuerdo con lo expuesto, la presente investigación pretende comprobar la hipótesis que el afecto familiar influye en los comportamientos agresivos de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

3.6.2. Momento de estudio transversal

De acuerdo con el método cuantitativo y el diseño no experimental, la presente investigación se enmarca en un momento de estudio transversal que de acuerdo con Hernández et al., (2014) son aquellos en los que se lleva a cabo la recolección de datos en un único momento específico con el propósito de llegar a la descripción y análisis de las variables teniendo en cuenta la interrelación existente entre los dos aspectos mencionados, permitiendo la medición de diversas percepciones o actitudes que pueden ser evaluadas después de sucesos específicos analizando los efectos o las causas que inciden en la estabilidad emocional de un grupo de personas que de alguna manera ha sido influenciada por conductas o hechos ajenos a ellos. En este contexto es en el que se relaciona el momento no experimental con el desarrollo del presente estudio ya que se pretende evaluar cómo el afecto familiar influye en los comportamientos agresivos de los estudiantes.

3.6.3. Alcance correlacional

En las investigaciones con alcance correlacional, las causas y efectos del fenómeno que se está estudiando pudieron haber ocurrido con anterioridad o en el momento en el que se está dando el proceso investigativo, en estas, el investigador desempeña un papel de observador para posteriormente reportar los hallazgos evidenciados durante procesos que pueden ser experimentales o no experimentales; adicional a lo anterior, este tipo de alcance tiene la

capacidad de limitarse a sólo el planteamiento de dos variables que se relacionan entre sí y se apoyan en las causas y efectos de fenómenos específicos, en ellas se aplican instrumentos como las encuestas que con anterioridad han sido validadas para tal fin, (Hernández et al., 2014), como es el caso la presente investigación en la que se aplican la escala de afecto propuesta por Fuentes, et al., (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), para el establecimiento de un programa que contribuya con la formación de seres prosociales.

3.7 Operacionalización de las variables

Desde la postura de Bauce, Córdova y Ávila (2018) durante el proceso de investigación específicamente en el planteamiento del problema se lleva a cabo la identificación de las variables que deben ser explicadas mediante la fundamentación teórica dando respuesta a los interrogantes y el objetivo general de la investigación que se desarrolla; sin embargo, estas deben ser especificadas de manera particular para que haya un entendimiento de lo que se pretende comprobar con la fase empírica analítica que se expone con los resultados y la discusión; para ello, es fundamental que los investigadores realicen un proceso lógico de operacionalización. En este contexto, a continuación se presentan las variables que se estudian en la presente investigación.

3.7.1 El afecto familiar

De acuerdo con Mayor y Salazar (2019) el afecto familiar, ha sido catalogado como uno de los principales lazos familiares debe ser afianzado desde los primeros años de desarrollo de los niños debido a que la familia es el núcleo primario en el que se desenvuelven los individuos; por ello es imperativo que en su interior se fortalezca la unión familiar desarrollando espacios en los que se satisfagan diversas necesidades sociales y emocionales. En el caso de la presente investigación, el afecto familiar es la variable independiente y en su estudio se tiene en cuenta uno de los principales elementos que la caracterizan que es el afecto-comunicación que a su vez

involucra indicadores como la confianza, la dedicación, el diálogo, el afecto y el apoyo familiar.

3.7.2 Comportamiento agresivo

Desde la postura de Jara (2016) los comportamientos agresivos de los niños se refieren a las diversas actuaciones reales o de amenaza que proviene de los individuos que muestran desacuerdo con las formas de pensar o de actuar de los pares que se encuentran a su alrededor, dicho comportamiento puede expresarse de manera verbal o física pretendiendo someter al otro a la forma personal de pensar y de ver las situaciones, constituyéndose como el reflejo de las actuaciones que los mayores demuestran al interior de los hogares o como la forma de llamar la atención por vacíos emocionales. De acuerdo con lo expuesto, la variable dependiente de la presente investigación se define como el comportamiento agresivo que se refleja con agresiones físicas en la que intervienen indicadores como los golpes, las amenazas y la destrucción de objetos y, las agresiones verbales en las que los indicadores son las discusiones, los desacuerdos, la hostilidad, el resentimiento, el sentimiento de inferioridad y la desconfianza. En la Tabla 1, se presenta la operacionalización de las variables.

Tabla 1.

Operacionalización de las variables.

Operacionalización de las variables de estudio					
VARIABLES	Nombre del instrumento	Dimensiones	Subdimensiones	Indicador	Ítems
Variable independiente	Escala de Afecto – EA de Fuentes, Motrico y Bersabé (1999). Versión hijos y versión padres de familia.	Afecto familiar	Afecto – comunicación	Confianza	Hijos: 2. Si tengo un problema puedo contárselo. 20. Me da confianza para que le cuente mis cosas. Padres: 2. Si tiene un problema, puede contármelo. 20. Le doy confianza para que me cuente sus cosas.
				Dedicación	Hijos: 4. Me dedica su tiempo. 14. Dedicar tiempo a hablar conmigo. Padres: 4. Le dedico mi tiempo 14. Dedico tiempo a hablar con mi hijo/a.
				Diálogo	Hijos: 6. Habla conmigo de los temas que son importantes para mí. 9. Habla conmigo de lo que hago con mis amigos/as Padres: 6. Hablo con mi hijo/a de los temas que son importantes para él/ella 9. Hablo con mi hijo/a de lo que hace con sus amigos.
				Afecto	Hijos: 8. Es cariñoso/a conmigo. 11. Es cariñoso/a conmigo. 18. Me manifiesta su afecto con detalles que me gustan.

		Padres: 8. Soy cariñoso/a con mi hijo/a. 11. Consuelo a mi hijo/a cuando está triste. 18. Le manifiesto mi afecto con detalles que le gustan.
	Apoyo	Hijos: 19. Puedo contar con él/ella cuando lo necesito Padres: 19. Puede contar conmigo cuando me necesita.
	Se altera	Hijos: 7. Puedo contar con él/ella cuando lo necesito. Padres: 7. Me pone nervioso/a, me altera.
	Enojo	Hijos: 3. Se enfada conmigo por cualquier cosa que hago. 12. Está a disgusto cuando yo estoy en casa. Padres: 3. Me enfado con mi hijo/a por cualquier cosa que hace. 12. Estoy a disgusto cuando está en casa.
Critica-rechazo	Rechazo	Hijos: 5. Siento que soy un estorbo para él/ella. 10. Lo que hago le parece mal. 15. Aprovecha cualquier oportunidad para criticarme. 17. Le gustaría que fuera diferente Padres: 5. Siento que es un estorbo para mí. 10. Lo que hace me parece mal. 15. Aprovecho cualquier oportunidad para criticar a mi hijo/a 17. Me gustaría que mi hijo/a fuera diferente.
	Aceptación	Hijos: 1. Me acepta tal como soy. 16. Está contento/a de tenerme como hijo/a.

			Confianza	<p>Padres: 1. La acepto tal como es 16. Estoy contento de tenerle como hijo/a.</p> <p>Hijos: 13. Sé que confía en mí.</p> <p>Padres: 13. Confío en mi hijo/a.</p>
			Agresión física	<p>1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona. 5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona. 9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándolo también. 13. Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal. 21. Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos. 24. No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona.</p>
Variable dependiente	Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992),	El comportamiento agresivo	Amenaza a los demás	<p>17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago. 27. He amenazado a gente que conozco.</p>
			Destruye objetos	<p>29. He llegado a estar tan furioso que he roto cosas.</p>
			Discute con los demás	<p>2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos. 10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos. 14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos. 18. Mis amigos dicen que discuto mucho.</p>
			Hostilidad	<p>6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente. 4. A veces soy bastante envidioso</p>

	Es una persona resentida	16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.
	Presenta sentimiento s de inferioridad	12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.
		20. Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas.
	Es una persona desconfiada	23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables.
		26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.
		28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.
	Se enfada con facilidad	3. Me enfado rápidamente, pero se me pasa en seguida.
	Se irrita con facilidad	7. Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación.
Ira	Es apacible	8. En ocasiones siento que me han tratado injustamente.
		15. Soy una persona apacible.
		11. Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar.
	Es una persona impulsiva	19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.
		22. Algunas veces pierdo los estribos sin razón.
		25. Algunas veces pierdo los estribos sin razón.

*Los ítems son una a una las preguntas que contestan a cada indicador, subdimensión, dimensión y variable que están en sus instrumentos.

3.8. Análisis de datos

Para el desarrollo de la presente investigación, el análisis de datos se llevó a cabo la tabulación de la información en el programa estadístico SPSS versión 22 generando los resultados de la investigación ya que de acuerdo con Caipa (2017) permite generar estadísticas descriptivas e inferenciales dando paso a la presentación de datos específicos para posteriormente ser analizados desde la perspectiva de la comprobación de las variables e hipótesis planteadas para el estudio investigativo teniendo en cuenta la fundamentación teórica y análisis referencial expuesto. En el marco de la presente investigación la comprobación de la hipótesis “El afecto familiar influye en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia”.

3.9. Consideraciones éticas

Teniendo en cuenta que la presente investigación requiere de la participación e intervención de dos grupos de sujetos a saber los estudiantes de educación básica primaria y los padres de familia de la Concentración Escolar San Miguel reconocida como la sede C del Instituto Técnico Industrial Emeterio Duarte Suárez, en el caso de los mayores de edad se debe contar con la autorización plena en cuanto a la recolección de la información y en el caso de los menores el consentimiento de sus acudientes (Espinoza, 2020), razón por la cual, se establecen algunas consideraciones éticas para garantizar el buen manejo de la información sin permitir vulnerar los derechos de los participantes.

En este contexto, Espinoza (2020) señala que existen una serie de principios que se deben tener en cuenta para que una investigación de orden científico sea válida desde todos los puntos de vista frente a la comunidad académica, entre los que se encuentra el principio de autonomía que es formalizado mediante el diseño y aplicación de un consentimiento informado

competente y voluntario que firman los individuos participantes; de igual manera, existe el principio de beneficencia, que evalúa los riesgos que corren los sujetos que conforman la muestra y por último el principio de justicia que involucra los criterios de selección de los participantes; de acuerdo con esto, se presentan los consentimientos informados para los padres de familia y los estudiantes (ver Apéndices F y G).

Sumado a lo anterior, en el marco de las consideraciones éticas es relevante mencionar el anonimato y la confidencialidad, aspectos que en Colombia se rigen mediante la aplicación de la Ley 1581 de 2012 que se estableció con la finalidad de proteger los datos personales ya que de acuerdo con la Constitución Política de Colombia (1991) todas las personas gozan del derecho a la protección de su integridad por lo cual su información debe ser confidencial y protegida por los actores que la obtienen con fines legales o académicos (Congreso de la República de Colombia, 2012). Razón por la cual, en atención a dicha Ley se solicita consentimiento informado a los participantes que conforman la muestra objeto de estudio garantizando la privacidad y confidencialidad de la información recolectada.

De esta manera, se concluye la presentación del tercer capítulo de la presente investigación en el que se presentaron las pautas metodológicas estableciendo que se trata de un estudio cuantitativo no experimental, transversal correlacional en la que participan 50 estudiantes y 60 padres de familia que pertenecen a la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia. Se establecieron los objetivos que orientan la investigación, el procedimiento con la descripción de cada una de sus etapas la operacionalización de las variables dependiente e independiente, la manera en la que se analizan la información recolectada con los instrumentos y las consideraciones éticas pertinentes para su reconocimiento en la comunidad académica.

CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo, se presentan los resultados de la investigación que tuvo como propósito evaluar la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga, Colombia. Primero, se describen los datos sociodemográficos de los individuos con los que se implementaron los cuestionarios. Segundo, se presenta el análisis descriptivo de las respuestas obtenidas de los cuestionarios “Afecto-Comunicación” y “Comportamiento Agresivo”; en donde, en primer lugar, se estima el afecto familiar de los hogares por medio del análisis de las subdimensiones “Afecto-Comunicación” y “Crítica-Rechazo”, en segundo lugar, se valora el grado de agresividad de los estudiantes que conforman la muestra, teniendo en cuenta las subdimensiones “Agresividad Física”, “Agresión Verbal”, “Hostilidad” e “Ira”. Por último, se estiman las conductas familiares que provocan los comportamientos agresivos en los estudiantes pertenecientes al estudio y se realiza un análisis de pruebas de hipótesis para estimar la asociación e influencia de los padres de familia en los niveles de agresividad de los estudiantes.

4.1 Contexto Sociodemográfico

La población consta de 120 estudiantes de preescolar y básica primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial Málaga, departamento de Santander, Colombia, la edad de la población oscila entre cinco y catorce años, se destacan por ser provenientes de familias diversas ubicados en estratos socio-económicos uno y dos, donde la mayoría de los padres cuentan con un nivel de escolaridad básico (básica primaria terminada) y, en muy pocas familias sus padres terminaron los estudios de básica secundaria. Para el desarrollo de esta investigación, se conformó una muestra de 60 estudiantes, el 50% de los 120 de la población, pertenecientes a los grados tercero, cuarto y quinto de primaria, ya que, se identificó que en estos grados (tercero a quinto) es en donde se presentan más casos de agresividad. Los estudiantes corresponden a 22 niñas (37%) y 38 niños (63%) con edades entre los ocho y catorce años.

La muestra de padres de familia se conformó con 45 mujeres (75%) y 15 hombres (25%) que son madres y padres de los estudiantes encuestados en este estudio. En Colombia, la población se organiza en seis estratos, relativo a su condición económica. El estrato seis corresponde a las personas con mayor y mejor situación económica del país y, el estrato uno lo opuesto. En este estudio, las familias pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos, en donde el 80% vive en estrato uno y el 20% en estrato dos, por lo que, la mayoría de las familias son de estrato uno, esta situación es generalizada en la Institución Educativa. En lo que respecta al grupo de edad de los padres de familia, el 42% pertenece al grupo de 30 a 40 años y el restante 58% al grupo de 41 a 50 años.

4.2 Estimación del afecto familiar en los hogares

En este apartado, se presentan los resultados para el alcance del primer objetivo específico, en donde se busca estimar el afecto familiar de los hogares de los estudiantes con el análisis de una escala de afecto implementada con alumnos y padres de familia que conformaron la muestra para la identificación de las conductas intrafamiliares. Para ello, se realizó el análisis de los resultados del cuestionario diseñado e implementado por Fuentes, et al., (1999), que fue contestado por los 60 padres de familia y los 60 estudiantes.

Para el análisis de la información, se consideró una asignación numérica a los valores dados por la escala Likert; es decir, se asignó un valor discreto (número entre 1 a 5) de la siguiente manera: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = a menudo; 5 = siempre, a cada respuesta de cada ítem. Con esta asignación se obtuvieron variables que permitieron el análisis de cada uno de los ítems y se determinó cuáles eran representativos por indicador y subdimensiones tanto con los padres de familia como con los estudiantes. Se identificaron los ítems por cada indicador que caracterizaron el afecto familiar en los hogares de la institución. A continuación, se presenta un ejemplo de los resultados descriptivos de un ítem que fue

representativo y las características que se determinaron en este análisis para seleccionarlo como representativo.

En la Tabla 2 , se presentan los estadísticos descriptivos calculados para el ítem “lo acepto tal como es” contestado por los padres de familia que corresponde al indicador “aceptación” de la subdimensión “Crítica-Rechazo” del cuestionario “Afecto-Familiar”.

Tabla 2.

Análisis ítem 1: “lo acepto tal como es”, contestado por los padres de familia.

Índice	Valores
Nunca – 1	0%
Pocas veces – 2	0%
Algunas veces – 3	17%
A menudo – 4	50%
Siempre – 5	33%
Estadístico	
Media	4,17
Mediana	4
Moda	4
Desviación	0,69
Varianza	0,48
Rango	2
Mínimo	3
Máximo	5
Total	60

Nota: los resultados se obtuvieron en el programa SPSS.

Con base en los estadísticos de la tabla 1, se identificó que este ítem caracteriza a los padres de familia, es decir, se detectó que los padres de familia aceptan en su mayoría a sus hijos (83% de los padres de familia). El 50% de los padres los aceptan “a menudo” y el 33% “siempre” aceptan a sus hijos tal como son. Solamente el 17% manifestó que aceptan a sus hijos

tal como son “algunas veces”. Las tres medidas de centralización tienden a los mismos valores, la mediana muestra incluso que el 50% de los padres de familia podrían aceptar a los hijos siempre tal como son. Las medidas de dispersión no son altas en términos de la desviación y el valor mínimo corresponde a 3. Con estos criterios, se identificó este ítem como representativo para estimar el afecto familiar en los hogares del estudio. Adicionalmente, se realizó el análisis descriptivo para las respuestas de los estudiantes.

En la Tabla 3, se muestran los resultados de los estadísticos determinados para el ítem “me acepta tal como soy” del indicador “aceptación” que corresponde a la subdimensión “Crítica-Rechazo” del cuestionario “Afecto-Familiar” contestado por los estudiantes respecto al padre y la madre de familia.

Tabla 3.

Análisis ítem 1: “me acepta tal como soy”, contestado por los estudiantes.

Índice	Padre	Madre
Nunca – 1	0%	0%
Pocas veces – 2	17%	0%
Algunas veces – 3	58%	0%
A menudo – 4	17%	33%
Siempre – 5	8%	67%
Estadístico		
Media	3,17	4,67
Mediana	3	5
Moda	3	5
Desviación	0,80	0,47
Varianza	0,64	0,22
Rango	3	1
Mínimo	2	4
Máximo	5	5
Total	60	60

Nota: los resultados se obtuvieron en el programa SPSS.

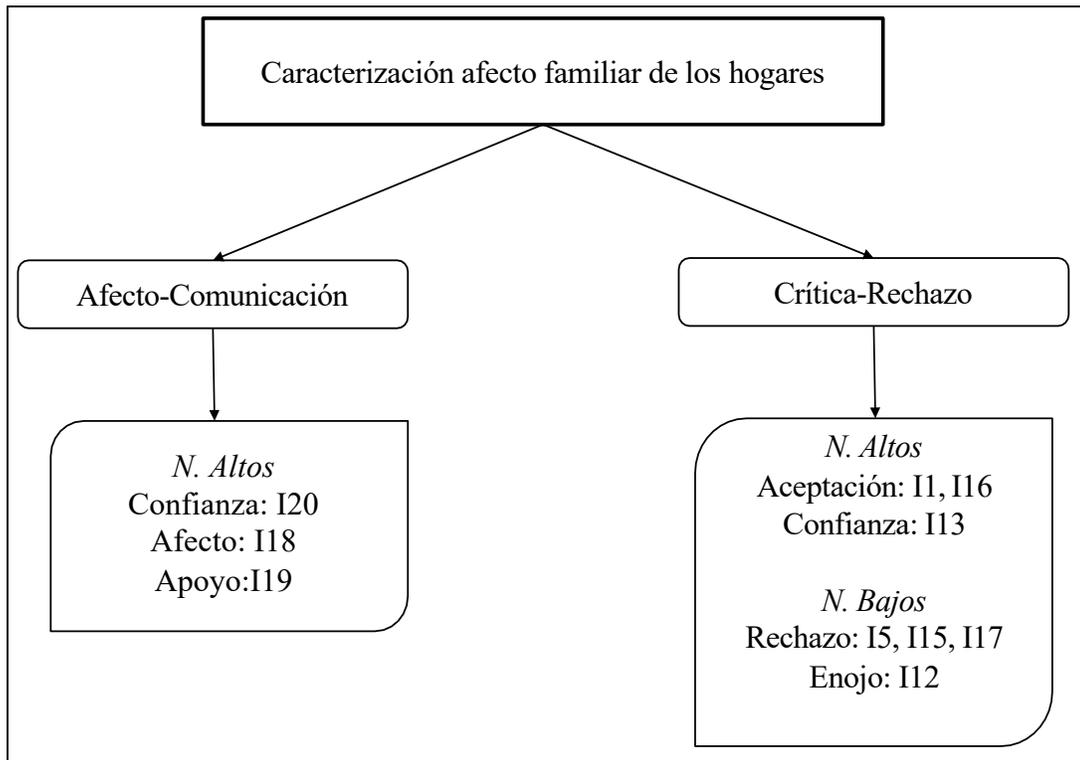
Con el análisis de este ítem, se identificó que los estudiantes no perciben un afecto familiar en sus hogares igual para el padre que para la madre de familia, en este ítem y con base en los estadísticos de la tabla 2, se determinó que el 67% de los estudiantes se sienten aceptados “siempre” por las madres, y un 33% de los estudiantes se sienten “a menudo” aceptados tal como son. Ningún estudiante manifestó que “nunca”, “pocas veces” o “algunas veces” se siente aceptado tal como es por la madre. Respecto al padre de familia, se encontraron resultados distintos, tan solo el 8% de los estudiantes manifestó sentirse aceptado tal como es “siempre” por el padre de familia. El 75% de los estudiantes se sienten aceptados por sus padres “pocas veces” o “algunas veces”.

Con este ítem, se identificó que el afecto familiar podría influir de manera diferente respecto al sexo del padre de familia en los estudiantes y según su percepción. Las medidas calculadas del padre se centran en el valor de 3: algunas veces y las de la madre en el valor de 5: siempre, ambas con dispersiones menores a 1, especialmente la de la mamá que es menor a 0.5. Aunque los padres de familia manifestaron de manera general que aceptan a sus hijos, los hijos manifestaron que el afecto familiar para este ítem no es el mismo de parte de la madre que del padre en los hogares. En lo que sigue, se presentan los ítems que se encontraron representativos en este análisis y permitieron caracterizar el afecto de los hogares en términos de las subdimensiones “Afecto-Comunicación” y “Crítica-Rechazo”.

En la Figura 1, se muestran los ítems por cada uno de los indicadores que se encontraron significativos en cada una de las subdimensiones y permitieron caracterizar el afecto familiar de las familias según las respuestas de los padres de familia.

Figura 1.

Afecto familiar según los padres de familia.



Caracterización del afecto familiar según los padres de familia basado en la propuesta Fuentes, et al., (1999).

Se utilizó una clasificación en niveles altos y bajos para cada uno de los ítems significativos, por ejemplo, en la figura 1, el I13 (letra I de ítem y el número del ítem) corresponde a un ítem significativo con nivel alto, es decir, los porcentajes calculados tienden a ser mayores al 67% de las personas encuestadas y las medidas de tendencia central tendieron a ser cercanos o superiores a 4 (“a menudo” o “siempre”) y la dispersión fue baja. En cuanto a los ítems significativos que tuvieron niveles bajos, (por ejemplo, I5), los porcentajes calculados y las medidas de centralización tendieron a ser cercanas o menores a uno (“pocas veces” o “nunca”) y una dispersión baja. En la subdimensión “Afecto-comunicación” no se encontraron niveles

bajos.

Con base en la información de la Figura 1, se caracterizó el afecto familiar de los hogares según las respuestas de los padres de familia en niveles altos (“a menudo” o “siempre” y valores de los estadísticos cercanos o mayores a 4) para la subdimensión “Afecto-Comunicación” en términos de los siguientes indicadores e ítems: (a) Confianza: le doy confianza para que me cuente sus cosas (I20-83%), (b) Afecto: le manifiesto mi afecto con detalles que le gustan (I18-75%) y, (c) Apoyo: puede contar conmigo cuando me necesita (I19-100%). El ítem más representativo se encontró en el apoyo, el 100% de los padres de familia manifestaron que sus hijos pueden contar con ellos “siempre” o “a menudo”. Otros aspectos que se resaltaron es que, 3 de cada 4 papás afirmaron que “siempre” o “a menudo” manifiestan su afecto con detalles y, casi el 85% de los padres de familia les dan confianza a sus hijos para que les cuenten las cosas.

En términos de la subdimensión “Crítica-Rechazo”, el afecto familiar de los hogares se caracterizó en niveles altos respecto a los siguientes indicadores e ítems: (a) Aceptación: lo acepto tal como es (I1-83%); estoy contento de tenerlo como hijo (I16-100%) y, (b) Confianza: confío en mi hijo (I13-67%). Los padres de familia no ponen en duda que están contentos de tener a su hijos y, en su mayoría, los aceptan tal como son. Los hogares de la muestra de esta institución, según los padres de familia, se caracterizaron por tener niveles bajos (“nunca” o “pocas veces” y valores de los estadísticos cercanos a 1 o 2) en: (a) Rechazo: siento que es un estorbo para mi (I5-83%); aprovecho cualquier oportunidad para criticar a mi hijo/a (I15-83%); me gustaría que mi hijo/a fuera diferente (I17-92%) y, (b) Enojo: estoy a disgusto cuando está en casa (I12-83%). Los padres de familia coincidieron en su mayoría que muy poco critican a su hijo, que no les gustaría que fuera diferente o que se sientan a disgusto cuando él está en casa.

Adicionalmente, se estimaron los niveles para el afecto familiar para los hogares con base en las respuestas de los estudiantes. En la figura 2, se muestran los ítems significativos respecto

a la variable sexo en el padre de familia. Se presentan los resultados para el padre y la madre en cada uno de los indicadores y subdimensiones.

Figura 2.

Afecto familiar según los hijos.

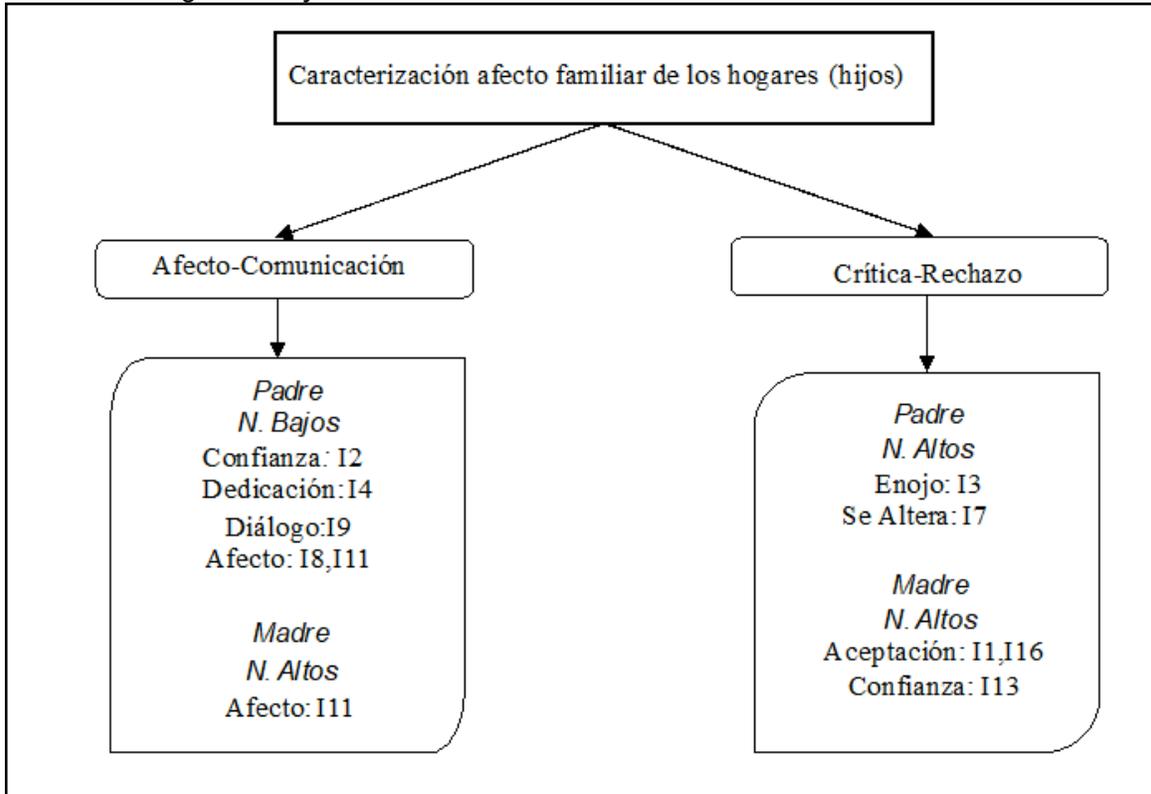


Figura 2. Caracterización del afecto familiar según los hijos basado en la propuesta de Bersabé, Fuentes y Motrico (1999).

Con base en el análisis de las respuestas de los estudiantes al cuestionario, el afecto familiar tiene diferentes niveles relativo al padre o la madre de familia. En la subdimensión “Afecto-Comunicación” se encontraron niveles bajos (valoraciones cercanas a 1 o 2 puntos o menores, “nunca” o “pocas veces”) para el padre de familia en ítems relacionados con los siguientes indicadores: (a) Confianza: si tengo un problema puedo contárselo (12-75%), (b) Dedicación: me dedica su tiempo (14-83%), (c) Diálogo: habla conmigo de lo que haga con mis amigos (19-83%) y, (d) Afecto: es cariñoso conmigo (18-67%) y me consuela cuando estoy triste (111-83%). No se

encontraron niveles bajos para la madre en esta subdimensión y solamente un nivel alto en me consuela cuando estoy triste (I11-67%). En la subdimensión “Crítica-Rechazo” se identificaron niveles altos para el padre y la madre. En cuanto al padre de familia, se encontraron niveles altos en: (a) Enojo: se enfada conmigo por cualquier cosa que hago (I3-67%) y (b) Se altera: le pongo nervioso o le altero (I7-67%). Respecto a la madre, se identificaron los siguientes aspectos relevantes: (a) Aceptación: me acepta tal como soy (I1-100%), está contenta de tenerme como hijo (I16-67%) y, (b) Confianza: sé que confía en mí (I13-83%).

Como resultado de este objetivo, se ha caracterizado el afecto familiar de los hogares de la muestra seleccionada bajo los ítems, indicadores y subdimensiones estipuladas en el método. Las respuestas de los padres de familia al cuestionario muestran un panorama general favorable del afecto familiar en los hogares. Por otro lado, las respuestas de los estudiantes permitieron identificar que hay aspectos que no son tan favorables, especialmente del padre de familia a los hijos. Los padres de familia tienen bajos puntajes significativos en “Afecto-Comunicación” con los hijos y altos niveles en “Crítica-Rechazo”. En lo que sigue, se establece el nivel de agresividad de los estudiantes, para luego, estimar la influencia de los ítems significativos por indicadores y subdimensiones en ese nivel de agresividad en los estudiantes.

4.3 Valoración del grado de agresividad de los estudiantes

En este apartado, se valora el grado de agresividad de los estudiantes de primaria del Instituto Técnico Industrial con el análisis descriptivo a los resultados de las 29 preguntas del cuestionario “Comportamiento Agresivo” de Buss y Perry (1992) implementado con los 60 estudiantes para la identificación de sus conductas agresivas.

En general, los resultados de este cuestionario muestran y evidencian grados altos de agresividad en las cuatro subdimensiones: agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira. Se determinaron para cada uno de los ítems organizados por indicadores y dimensiones los

estadísticos descriptivos (porcentajes, medidas de centralización y dispersión) con los cuales se determinó las variables significativas basadas en los indicadores para caracterizar los resultados de cada una de las subdimensiones. En la tabla 4, se presentan las medidas y los índices calculados como ejemplo para uno de los ítems del cuestionario, el análisis presentado corresponde al ítem 17: “si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago” que pertenece al indicador “Amenaza a los demás” en la subdimensión “Agresión Física”.

Tabla 4.

Análisis ítem 17 – “si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago” - Agresión Física.

Índice	Valores
Completamente falso – 1	0%
Bastante falso – 2	0%
Ni verdadero ni falso – 3	8%
Bastante verdadero – 4	33%
Completamente verdadero – 5	59%
Estadístico	
Media	4,5
Mediana	5
Moda	5
Desviación	0,65
Varianza	0,42
Rango	2
Mínimo	3
Máximo	5
Total	60

Nota: los resultados se obtuvieron en el programa SPSS

Con base en la información de la tabla 4, se identificó un alto nivel en este ítem. El 92% de los estudiantes afirmaron “bastante verdadero” y “completamente verdadero” recurrir a la

violencia para proteger sus derechos. Las medidas de tendencia central tienden a valores de 5 y la desviación es baja. Ningún estudiante recurre a evitar la violencia para proteger sus derechos (“completamente falso” y “bastante falso” con resultados de 0%). De esta manera, se realizó el análisis para cada uno de los ítems por indicador y subdimensión para identificar aquellos que caracterizan a los estudiantes en términos de agresividad. En la tabla 5, se muestran los ítems que se encontraron significativos en cada uno de los indicadores y de las subdimensiones respectivamente. Se consideró significativo a aquel ítem que tuviera un índice mayor o igual al 75%, este índice corresponde a la suma de los porcentajes de “bastante verdadero” y “completamente verdadero” que tienen unas puntuaciones de 4 y 5 respectivamente. Cada uno de estos ítems determinados obtuvo medidas superiores a 4 y dispersiones menores o iguales que 1.

Tabla 5.

Análisis por subdimensión e indicadores nivel de agresividad.

Subdimensión	Indicador	Ítem	Índices	Estadísticos
Agresión Física	Golpea a los demás	9	83%	Me = 4.2; Med = 4.5; Des =0.93
	Amenaza a los demás	17	92%	Me = 4.5; Med = 5; Des =0.65
	Destruye objetos	29	83%	Me = 4.0; Med = 4.5; Des =0.99
Agresión verbal	Discute con los demás	2	75%	Me = 4.1; Med = 5; Des =0.98
	Discute con los demás	10	75%	Me = 4.2; Med = 4.5; Des =0.83
Hostilidad	Presenta sentimientos de inferioridad	12	75%	Me = 4.0; Med = 4.0; Des =0.99
	Es una persona desconfiada	20	67%	Me = 1.8; Med = 1.5; Des =0.90
	Es una persona desconfiada	23	83%	Me = 4.3; Med = 5.0; Des =1.0
	Es una persona desconfiada	28	100%	Me = 4.7; Med = 5.0; Des =0.47

	Se enfada con facilidad	3	75%	Me = 4.0; Med = 5.0; Des =1.0
Ira	Es apacible	8	92%	Me = 4.6; Med = 5.0; Des =0.64
	Es una persona impulsiva	11	83%	Me = 4.0; Med = 4.0; Des =0.86

Nota: los resultados se obtuvieron en el programa SPSS.

En términos de la agresión física, los estudiantes tienen altos niveles en el indicador “golpea a los demás-I9”, el 83% de los estudiantes concuerdan en que “si alguien me golpea, le respondo golpeándolo también”. En el indicador 17, “amenaza a los demás”, el 92% de los estudiantes resaltaron que “si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago” y, es común que el 83% de los estudiantes destruyan objetos al estar furiosos, I29. En la subdimensión Agresión verbal, el indicador que se resalta es el de “discute con los demás”, el 75% de los estudiantes afirman que “cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos-I2” y “cuando la gente me molesta discuto con ellos-I10”.

En la subdimensión hostilidad, se estableció que es común en el 75% de los estudiantes que “parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades-I12”. En el indicador de “Es una persona desconfiada”, el 83% de los estudiantes mostró altos niveles para el ítem “desconfían de desconocidos demasiado amigables-I23” y el 100% de los estudiantes piensa que “cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán-I28”. En esta subdimensión se presentó el más alto nivel de los estudiantes (100% en el ítem 28), por otro lado, se identificó el único ítem con niveles bajos significativos (ver ítem 20), el 67% de los estudiantes no piensan (bastante falso) que los amigos hablen a sus espaldas. Por lo tanto, los estudiantes manifestaron que desconfían de personas amigables, pero confiesan que sus amigos no hablan de ellos a sus espaldas.

Por último, en la subdimensión ira, se resaltan los altos puntajes en el indicador en el que el 92% de los estudiantes manifestaron ira porque sienten completamente que los han tratado

injustamente, I8. Esta subdimensión se destacó en el indicador “Es una persona impulsiva” y los estudiantes lo manifestaron en afirmaciones como “Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar, I11 con 83%”. El 75% de los estudiantes se enfada rápidamente, pero se le pasa enseguida, I3. Los análisis descriptivos muestran altos niveles en indicadores de las subdimensiones de la agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e Ira que al juntarlas caracterizan un alto nivel en la dimensión comportamiento agresivo en la muestra de estudiantes del Instituto Técnico Industrial Málaga, departamento de Santander, Colombia.

4.4 Influencia de los padres de familia en los niveles de agresividad de los estudiantes

En este apartado, se realizó un análisis con los resultados de las dos secciones anteriores, en donde, se estimó el afecto familiar de los hogares y se valoró el grado de agresividad de los estudiantes. Con base en esta información, se estimaron las conductas familiares que influyen en los estudiantes y se asociaron con comportamientos agresivos en los niños de básica primaria de la sede “C” del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga.

En términos de los propósitos de esta investigación, se presentan los resultados que ponen como manifiesto el contraste de las siguientes hipótesis (planteadas en el capítulo I de este trabajo):

H0: El afecto familiar no influye en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

Hi: El afecto familiar influye en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

Para la verificación y contraste de las hipótesis planteadas, se concretan los siguientes resultados. En el primer apartado de resultados, se identificaron posibles diferencias entre la influencia que ejerce el padre y la madre en el estudiante, en lo que sigue, se confirmaron estas

diferencias por medio de pruebas de hipótesis estadísticas (pruebas de medias) para evidenciar que realmente la diferencia es significativa en algunas variables según el sexo del padre de familia. Con el segundo objetivo, se identificaron altos niveles de agresividad en los estudiantes. En este apartado, se asocian los niveles de agresividad de los estudiantes con las variables que se encontraron significativas en este estudio para caracterizar los comportamientos agresivos de los estudiantes y la influencia de los padres de familia.

En la tabla 6, se presentan los resultados de las respuestas obtenidas de los estudiantes respecto al padre y la madre en porcentajes y medias en la subdimensión “Afecto-Comunicación” del cuestionario “Afecto-Familiar”.

Tabla 6.

Análisis ítems significativos subdimensión Afecto-Comunicación Padre vs Madre.

<i>Indicador</i>	Ítem	Sexo	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre	Media
<i>Confianza</i>	2	Padre	8%	67%	25%	0%	0%	2.17
	2	Madre	0%	17%	50%	33%	0%	3.17
	20	Padre	33%	17%	33%	8%	8%	2.42
	20	Madre	8%	8%	50%	17%	17%	3.25
<i>Dedicación</i>	4	Padre	50%	33%	17%	0%	0%	1.67
	4	Madre	8%	17%	50%	17%	8%	3.00
	14	Padre	33%	17%	33%	17%	0%	2.33
	14	Madre	8%	17%	33%	25%	17%	3.25
<i>Diálogo</i>	6	Padre	17%	17%	33%	25%	8%	2.92
	6	Madre	8%	17%	50%	17%	8%	3.00
	9	Padre	50%	33%	17%	0%	0%	1.67
	9	Madre	17%	17%	33%	17%	17%	3.00
<i>Afecto</i>	8	Padre	17%	50%	17%	8%	8%	2.42
	8	Madre	8%	8%	33%	33%	17%	3.42
	11	Padre	50%	33%	17%	0%	0%	1.67
	11	Madre	0%	0%	33%	50%	17%	3.83
	18	Padre	17%	33%	33%	8%	8%	2.58
	18	Madre	8%	8%	33%	42%	8%	3.33
<i>Apoyo</i>	19	Padre	17%	17%	50%	8%	8%	2.75
	19	Madre	8%	8%	33%	33%	17%	3.42

Nota: los datos de los porcentajes son aproximados.

Con base en la información de la tabla 5, se realizaron pruebas de *T student* con un nivel de significancia de 0.05 para identificar los ítems en los que realmente hay una diferencia significativa entre el padre y la madre en la subdimensión “Afecto-Comunicación”. Estas pruebas se realizaron con las siguientes hipótesis a contrastar:

H_0 = No existe una igualdad de las medias de los valores de los indicadores en la subdimensión Afecto-Comunicación de los padres respecto a las madres

H_1 = Existe una igualdad de las medias de los valores de los indicadores en las subdimensión Afecto-Comunicación de los padres respecto a las madres

Se detectaron para casi todos los ítems (excepto para I-6) valores menores de significancia a 0.05, por lo tanto, se tiene evidencia para rechazar la hipótesis nula y se tiene que no existe una igualdad de las medias de los valores de los indicadores en las subdimensiones de los padres respecto a las madres. Las diferencias de las medias de padres y madres son significativas. Este resultado muestra que los estudiantes del colegio ponen de manifiesto un mayor afecto y comunicación con las madres (la mayoría de los valores corresponden a algunas veces) que con los padres.

Aunque los resultados muestran la distinta influencia entre el padre y la madre en los indicadores de la subdimensión “Afecto-Comunicación”, también muestra que ningún indicador obtuvo puntuaciones de 100% en valores como: “a menudo” o “siempre” según los estudiantes para la madre o el padre, esto podría ser la base para pensar en estrategias que permitan fortalecer las relaciones en términos de los indicadores estudiados tanto con el padre como con la madre y sus hijos. Adicionalmente, se encontraron algunos ítems más significativos y deben ser considerados altamente. Los estudiantes manifestaron bajos niveles significativos del padre en términos de “Confianza”, “Dedicación”, “Diálogo” y “Afecto”. Específicamente, se requieren abordar con los padres de familia (papás) y estudiantes cuestiones como (ítems con porcentajes de 75% o más en “nunca” y “pocas veces”): Si tengo un problema puedo contárselo (I-2); Me

dedica su tiempo (I-4); Habla conmigo de lo que hago con mis amigos/as (I-9); y Me consuela cuando estoy triste (I-11). Otro aspecto significativo con bajos niveles por parte del padre (porcentaje del 67%, cercano al 75%) es el ítem 8 que muestra importancia en fortalecer aspectos como: es cariñoso conmigo. La Madre solamente se destacó en me consuela cuando estoy triste (I11-67%).

En la tabla 7, se muestran los resultados de las respuestas obtenidas de los estudiantes respecto al padre y la madre en porcentajes y las medias en la subdimensión “Crítica-Rechazo”.

Tabla 7.

Análisis ítems significativos subdimensión Crítica - Rechazo Padre vs Madre.

Indicador	Ítem	Sexo	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre	Media
Se altera	7	Padre	0%	0%	33%	50%	17%	3.81
	7	Madre	0%	33%	42%	17%	8%	3.00
Enojo	3	Padre	0%	0%	33%	50%	17%	3.83
	3	Madre	8%	17%	50%	17%	8%	3.00
	12	Padre	17%	17%	50%	8%	8%	2.75
	12	Madre	17%	17%	33%	17%	17%	3.00
Rechazo	5	Padre	8%	8%	50%	17%	17%	3.25
	5	Madre	17%	17%	50%	8%	8%	2.75
	10	Padre	8%	8%	50%	33%	0%	3.08
	10	Madre	8%	25%	33%	17%	17%	3.08
	15	Padre	0%	0%	50%	33%	17%	3.67
	15	Madre	0%	33%	50%	17%	0%	2.83
	17	Padre	0%	8%	50%	33%	8%	3.42
	17	Madre	0%	0%	33%	33%	25%	3.75
Aceptación	1	Padre	0%	17%	58%	17%	8%	3.17
	1	Madre	0%	0%	0%	33%	67%	4.67
	16	Padre	8%	17%	50%	17%	8%	3.00
	16	Madre	8%	8%	17%	50%	17%	3.58
Confianza	13	Padre	0%	0%	50%	33%	17%	3.67
	13	Madre	0%	0%	17%	50%	33%	4.17

Nota: los datos de los porcentajes son aproximados.

Para identificar las diferencias significativas en los ítems de la subdimensión “Crítica-Rechazo” se plantean las siguientes hipótesis:

H0= No existe una igualdad de las medias de los valores de los indicadores en la subdimensión Crítica-Rechazo de los padres respecto a las madres

H1= Existe una igualdad de las medias de los valores de los indicadores en las subdimensión Crítica-Rechazo de los padres respecto a las madres

Se detectó para casi todos los indicadores (excepto para I10 y I12) valores menores de significancia a 0.05, por lo tanto, se tiene evidencia para rechazar la hipótesis nula y se tiene que no existe una igualdad de las medias de los valores de los indicadores en las subdimensiones de los padres respecto a las madres. Este resultado muestra que los estudiantes del colegio ponen de manifiesto un mayor sentimiento de crítica y rechazo por parte de los padres (la mayoría de los valores corresponden a algunas veces o a menudo) que con las madres.

Los resultados permiten ver la distinta influencia entre el padre y la madre en los indicadores de la subdimensión “Crítica-Rechazo”. Se identificó que el único ítem con puntuación de 100% en valores como “a menudo” o “siempre” según los estudiantes corresponde a que es la madre la que los acepta tal como son, no el padre. Los otros ítems muestran la necesidad de fortalecer aspectos relacionados con esta subdimensión entre el padre, la madre y los estudiantes. De manera específica, los estudiantes manifestaron altos niveles significativos del padre en términos de los indicadores “Se altera” y “Enojo”. El 67% de los estudiantes sienten que “a menudo” o “siempre” a los padres los ponen nerviosos o los alteran (I7) o se enfadan con ellos por cualquier cosa que hacen (I3). Por otro lado, las madres tuvieron niveles altos en esta subdimensión en términos de: sienten que la mamá está contenta/a de tenerme como hijo/a (I16-67%) y el 83% de los estudiantes sienten que la mamá confía en ellos (I-13).

En la tabla 8, se pueden observar los resultados obtenidos del análisis de los cuestionarios “afecto-familiar” y “comportamiento agresivo” contestado por los estudiantes, en donde, se

establecieron indicadores con base en los resultados estadísticos de centralización como la moda (mayor porcentaje frecuencial) y la mediana (50% de las respuestas están encima de este valor) de la siguiente manera: menor o igual a 2 un nivel bajo, mayor a 2 y menor que 4 un nivel medio y, mayor que 4 un nivel alto por cada uno de los indicadores.

Tabla 8.

Análisis indicadores cuestionarios afecto-familiar y comportamiento agresivo.

Afecto familiar			Comportamiento agresivo	
Indicador	Padre	Madre	Indicador	Hijos
Confianza (AC)	bajo	medio	Golpea a los demás (F)	alto
Dedicación (AC)	bajo	medio	Amenaza a los demás (F)	alto
Diálogo (AC)	bajo	medio	Destruye objetos (F)	alto
Afecto (AC)	bajo	alto	Discute con los demás (V)	alto
Apoyo (AC)	medio	alto	Está en desacuerdo con los demás (V)	alto
Se altera (CR)	alto	medio	Es una persona envidiosa (H)	medio
Enojo (CR)	alto	medio	Es una persona resentida (H)	bajo
Rechazo (CR)	medio	medio	Presenta sentimientos de inferioridad (H)	alto
Aceptación (CR)	medio	alto	Es una persona desconfiada (H)	medio
Confianza (CR)	alto	alto	Se enfada con facilidad (I)	alto
			Se irrita con facilidad (I)	alto
			Es apacible (I)	alto
			Es una persona impulsiva (I)	alto

En la tabla 8 se puede observar, como se mencionó anteriormente, que en el cuestionario de “afecto-familiar” el padre de familia tiene bajos niveles en los indicadores de “confianza”, “dedicación”, “diálogo” y “afecto” y alto niveles en los indicadores de “se altera”, “enojo” y “confianza”; por su parte, la madre de familia en general tiene niveles medios y altos en todos los indicadores, haciendo mención que los hijos también sienten en algunos momentos “crítica” y

“rechazo” por su parte, pero, en comparación con el padre, sienten que reciben más “afecto”, “aceptación”, “apoyo” y “confianza” por parte de la progenitora. Asimismo, en lo que respecta al cuestionario “comportamiento agresivo” se evidencia en general altos niveles en conductas agresivas por parte de los estudiantes. Con base en lo anterior, se puede identificar una asociación del afecto familiar que reciben los estudiantes por parte de sus padres sobre su comportamiento agresivo en términos de los indicadores con niveles bajos y medios en la dimensión “Afecto familiar” y los altos niveles en la dimensión “Comportamiento agresivo”.

Estos resultados permiten poner de manifiesto que se requiere atención y trabajo sobre los distintos indicadores propuestos en el cuestionario de Bersabé, Fuentes y Motrico (1999) y Buss y Perry (1992), debido a que la mayoría está centrada en niveles medios por lo que se debe trabajar en que los aspectos positivos sean niveles altos y los negativos niveles bajos. Aunque la influencia de los niños respecto de la madre y el padre son distintas y se encontraron mayores niveles de atención sobre variables para los papás, ambos padres de familia requieren apoyo para fortalecer los aspectos analizados en este estudio y tratar los niveles de agresividad de los estudiantes dado que la evidencia analizada permitió identificar criterios para abordar el afecto familiar y el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

4.5 Diseño del programa para padres con intervención de psicólogos, orientadores y docentes

De acuerdo con los resultados presentados se da paso al alcance del cuarto objetivo específico que se planteó como: diseñar un programa para padres de familia con intervención de psicólogos, orientadores y docentes, que orienten a los padres de familia para la reducción de conductas agresivas en los estudiantes de primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia. Dicho programa está integrado por un total de 10 talleres

en los que se abordan temáticas como la comunicación familiar, la comunicación asertiva y comunicación agresiva, los estilos educativos familiares, mejorando la comunicación familiar, educación para la paz y la no violencia, conocimiento de la familia, tiempo en familia, las emociones, educación materialista y resolución de conflictos familiares (ver apéndice H).

CAPÍTULO V DISCUSION

En este capítulo se presenta la discusión de los resultados obtenidos durante el proceso de investigación de acuerdo con el trabajo de campo desarrollado y el marco teórico fundamentado en la influencia del afecto familiar en los comportamientos agresivos de los niños del nivel de educación básica primaria, teniendo en cuenta la teoría educativa que sustenta la investigación a saber, las inteligencias interpersonal e intrapersonal propuestas por Howard Gardner integradas y presentadas por Peter Salovey y John Mayer en 1990 como la inteligencia emocional, estableciendo una relación con las dimensiones reconocidas como el afecto familiar y el comportamiento agresivo, sus subdimensiones e indicadores que se tuvieron en cuenta para la operacionalización de las variables, desde el punto de vista teórico, dando paso al análisis referencial en el que se citan investigaciones relacionadas con la problemática, concluyendo con el marco legal que se considera pertinente para el desarrollo de la presente investigación.

El objetivo general de la presente investigación se enfocó en evaluar la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la escala de afecto propuesta por Bersabé, Fuentes y Motrico (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), para el establecimiento de un programa que contribuya con la formación de seres prosociales, los hallazgos mostraron altos grados de agresividad en las subdimensiones identificadas como agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira, elementos que se derivan de las actitudes de rechazo o aceptación que presentan los padres de familia hacia los niños, aspecto que se logró comprobar con los hallazgos encontrados por Marín, et al., (2019) quienes afirman que cuando los ambientes intrafamiliares no son óptimos los menores asumen actitudes de agresividad y Urbano (2017) al señalar que los niveles de agresividad de los menores son el reflejo de la aceptación y comunicación familiar.

De otra parte, al realizar el proceso investigativo se logró llegar a la comprobación de la hipótesis Hi que se estableció cómo el afecto familiar influye en el comportamiento agresivo de

los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, llegando a la conclusión de que aunque los padres de familia perciben y afirman que llevan a cabo acciones en las que se hacen evidentes las expresiones de afecto familiar, los niños referencian que en muchas ocasiones sus padres tienen actitudes de rechazo mientras que sus mamás los aceptan más en sus formas de ser, lo que se ha demostrado a través de los resultados de diversas investigaciones: Ruiz, et al., (2020) quienes afirman que la aceptación familiar es un elemento que genera seguridad y fortalece los valores de respeto y empatía y Aguilar-Yamuza, et al., (2019), señalan que el apoyo familiar y la confianza generan satisfacción personal, lo que influye directamente en que no se desarrollen conductas agresivas y por lo tanto la resolución de conflictos se lleve a cabo desde actitudes prosociales.

Respecto a la pregunta de investigación planteada: ¿Cómo Influye el afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia?, se encontró que la mayoría de los padres de familia aceptan a sus hijos como son, constituyéndose como un ítem representativo para la estimación del afecto familiar que se evidencia al interior de los hogares de los niños lo que llevó a inferir que, el afecto familiar puede estar influenciado de manera diferente respecto al sexo de los miembros de su familia, pues los niños expresaron que los padres no demuestran en todas las ocasiones aceptación frente a la forma de ser de cada uno de ellos. Resultado que es coherente con lo expresado por Urbano (2017) al señalar que, en los hogares los mayores niveles de aceptación frente a las maneras de ser de sus hijos se presentan por parte de las mamás ya que son ellas quienes se encuentran la mayor cantidad de tiempo con ellos y reconocen las fortalezas y debilidades de sus hijos de tal manera que los niños sienten más cercanía por ellas que les brindan espacios de comunicación y demostraciones de afecto familiar.

El afecto familiar fue un factor que se caracterizó en niveles altos debido a que los hallazgos demostraron que la mayoría de los padres de familia afirmaron que no critican a los

niños o lo hacen en muy poca medida partiendo de la premisa de que a ellos no les gustaría que ellos se sintieran a disgusto cuando se encuentran al interior de los hogares. En este sentido, Rojas, et al., (2020) afirman que si al interior de los núcleos familiares se establecen actitudes de rechazo y crítica destructiva se generan de manera simultánea, escenarios en los que el respeto se convierte en un factor nulo dando paso a la disminución en los niveles de autoestima y de aceptación personal, elementos que favorecen las conductas agresivas de los niños al momento de expresar sus emociones; de la misma manera, Marín, et al., (2019) en su investigación, demostraron que cuando los ambientes intrafamiliares son acogedores, se generan escenarios de motivación que contribuyen de forma positiva en el aprendizaje de actitudes prosociales que se reflejan en la expresión de emociones al solucionar conflictos que se presentan en el aula.

Por su parte, la variable establecida como comportamiento agresivo de los estudiantes de primaria del Instituto Técnico Industrial, los hallazgos mostraron altos grados de agresividad evidenciando actitudes de agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira obteniendo así los resultados esperados dando paso a la aceptación de lo demostrado por Grandas (2020) quien afirma que la agresión física es un reflejo que los sujetos presentan cuando se sienten vulnerados y a la vez es el resultado de la falta de formación en valores a los que los niños se ven expuestos al interior de sus entornos familiares lo que conlleva la agresividad como una manera para solucionar los conflictos y Aguilar-Yamuza, et al. (2019) quienes afirman que, cuando los niños han crecido en hogares en los que prevalece la hostilidad, la falta de aceptación y factores como la ansiedad, en el momento en el que se enfrentan a situaciones conflictivas la única herramienta a la que acuden para defenderse es la agresividad reflejada en agresiones físicas y verbales como mecanismo para defenderse ante sus pares.

Ahora bien, frente a la influencia de los padres de familia en los niveles de agresividad de los estudiantes, los resultados permitieron realizar el contraste para rechazar la hipótesis nula, Ho: El afecto familiar no influye en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria

del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, ya que los estudiantes de primaria manifestaron un mayor afecto y comunicación con las madres que con los padres. Aspecto que es coherente con la postura de Mayor y Salazar (2019) quienes afirman que la mayoría de las veces son las madres quienes asumen el papel más relevante a nivel afectivo al interior de los núcleos familiares; razón por la cual, los niños sienten más confianza en ellas para compartir sus experiencias diarias.

Frente al contraste de las hipótesis respecto a la subdimensión “Crítica-Rechazo” se evidenció que los estudiantes del colegio ponen de manifiesto un mayor sentimiento de crítica y rechazo por parte de los padres que con las madres. Factor que se asocia con lo estipulado por Rodríguez (2017), quien señala que la implicación tanto de las madres como de los padres en el proceso de formación de los niños es fundamental, teniendo en cuenta que cuando los padres (papás) demuestran a sus hijos comportamientos que involucran expresiones de amor, cariño y apoyo, estos dan paso a la formación de seres prosociales en contraposición con aspectos como la participación de actividades o la dedicación de tiempo, sin decir que estas dos últimas no son relevantes.

De otra parte, respecto a los hallazgos encontrados en los cuestionarios “afecto-familiar” y “comportamiento agresivo” que respondieron los estudiantes demostraron que el padre de familia tiene bajos niveles en los indicadores de “confianza”, “dedicación”, “diálogo” y “afecto” y alto niveles en los indicadores de “se altera”, “enojo” y “confianza”; por su parte, la madre de familia en general tiene niveles medios y altos en todos los indicadores, haciendo mención que los hijos también sienten en algunos momentos “crítica” y “rechazo”. Lo que se relaciona con la postura de Rodríguez (2017) quien afirma que en la formación integral de los niños es fundamental la participación de los dos progenitores y que los factores afectivos deben ser expresados con equilibrio dando paso a la formación prosocial de los niños.

De acuerdo con los resultados generales, se estableció que es relevante generar

escenarios que aborden los indicadores propuestos en el cuestionario de, Fuentes y Motrico (1999) y Buss y Perry (1992), teniendo en cuenta que aunque los porcentajes conlleven a afirmar que los niños muestran sentimientos diferentes respecto a las expresiones de afecto por parte de sus padres según los niveles de aceptación y confianza, los dos agentes padre y madre requieren estrategias para el fortalecimiento del afecto familiar y de esta manera disminuir los comportamientos agresivos de los niños de primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, dando paso al alcance del cuarto objetivo específico que se centra en el diseño de un programa para padres de familia con intervención de psicólogos, orientadores y docentes, que orienten a los padres de familia para la reducción de conductas agresivas.

CONCLUSIÓN

En el capítulo se presentan las conclusiones basadas en la aplicabilidad de los hallazgos y resultados encontrados llevando a cabo un análisis crítico de acuerdo con las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, generando posibles nuevas líneas de investigación, aportes a la sociedad y al campo de conocimiento reconocido como la influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, mediante la aplicación de la escala de afecto propuesta por Bersabé, Fuentes y Motrico (1999) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry (1992), para el establecimiento de un programa que contribuya con la formación de seres prosociales.

En este contexto, frente a las fortalezas se concluye que la mayoría de los estudiantes y padres de familia participantes en el proceso investigativo mostraron altos niveles de participación para el diligenciamiento de los instrumentos diseñados para la recolección de la información, aspecto que demuestra que las comunidades se prestan para llevar a cabo estudios que permiten establecer acciones para el mejoramiento de los comportamientos agresivos de los estudiantes a pesar de las condiciones que se presentaron al momento de la investigación en el que se vivió el confinamiento obligatorio preventivo decretado por el Gobierno Nacional de Colombia como consecuencia de la pandemia del Covid-19.

Sumado a lo anterior, se destaca como fortaleza la autorización brindada por parte de las directivas del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia para permitir la realización de la investigación que se llevó a cabo, lo que dio paso al desarrollo de las diferentes etapas del trabajo de campo concluyendo que, desde la perspectiva de los padres de familia las subdimensiones de afecto comunicación y crítica rechazo se encuentran en niveles muy favorables haciendo inferencia en que al interior de los núcleos familiares todo funciona de la mejor manera; sin embargo, los niños de primaria aseguran que no es así y que en ocasiones sienten rechazo y no hay espacios de comunicación. Razón por la cual, resulta pertinente diseñar

un programa para los padres de familia que contribuya en su formación para que los niños se desenvuelvan en ambientes sanos dando paso a una formación prosocial.

De otra parte, frente a las oportunidades se concluye que las visitas a los hogares para la aplicación de los instrumentos permitió un acercamiento a los entornos en los que los estudiantes de educación básica primaria del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia se desenvuelven a diario, aspecto que resulta significativo para los estudios investigativos que pretenden llegar a la identificación de las diversas conductas agresivas de los niños no sólo desde las detecciones que se pueden establecer al interior de las aulas sino de las vivencias que ellos experimentan al interior de sus núcleos familiares.

Sumado a lo anterior, una oportunidad que se consideró favorable para el desarrollo de las investigaciones enfocadas en valorar el grado de agresividad de los niños de educación básica primaria fue el apoyo de los psicólogos y orientadores del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, para el planteamiento de algunas actividades concluyendo que, al desarrollar estudios es fundamental la participación de los diferentes profesionales que de una u otra manera intervienen en los procesos de formación de los estudiantes ya que se da paso a la integración de diversas perspectivas desde el conocimiento pedagógico y psicológico que permiten el planteamiento de posibles soluciones frente a los comportamientos agresivos de los niños y cómo influyen sus entornos familiares para que estos se desarrollen.

Del mismo modo, se concluye que el apoyo y asesoramiento de los profesionales del hospital regional y alcaldía municipal en la realización de charlas y talleres con padres de familia, se establece como una oportunidad para el planteamiento y diseño de un programa para padres de familia con intervención de psicólogos, orientadores y docentes, que orienten a los padres de familia para la reducción de conductas agresivas en los estudiantes de primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia, dando paso a la formación de individuos con comportamientos prosociales positivos que resultan necesarios para la solución

de las situaciones conflictivas que se les presentan a los niños en su diario vivir al interior de las aulas.

Análogamente, se estableció que la principal debilidad presentada durante el desarrollo del estudio investigativo fue el hecho de que algunos padres de familia mostraron desinterés en la participación de la investigación, mientras que las mamás reflejaron total disposición lo que deja entrever la falta de dedicación de ellos en los procesos de formación de los niños; razón por la cual, se concluye que es fundamental integrar más a los papás y concientizarlos del papel que ellos representan en la formación integral de los niños teniendo en cuenta que deben contar con el tiempo suficiente para llevar a cabo actividades familiares que promuevan comportamientos prosociales para la solución de conflictos evitando acudir a la agresividad para solucionarlos.

Así mismo, se concluye que una de las amenazas que se presentaron en el desarrollo de la investigación fue el confinamiento preventivo obligatorio decretado por el Gobierno Nacional de Colombia como consecuencia de la pandemia del Covid-19, teniendo en cuenta que este no permitió la asistencia de los estudiantes del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia, lo que exigió el desplazamiento por parte de la docente investigadora hacia cada una de las viviendas de los niños en una zona rural, lo que conllevó el retraso en los tiempos de aplicación de los instrumentos y la recolección de la información.

De igual manera, la falta de interés por parte de los papás puede generar inasistencia en los talleres que se plantean para mejorar los comportamientos agresivos de los niños, lo que se establece como una amenaza en los procesos de investigación teniendo en cuenta que de acuerdo con los hallazgos, los papás son los que más promueven comportamientos agresivos; sin embargo, se concluyó que tanto padres como madres requieren de un programa de apoyo que contribuya de manera significativa con la formación intrafamiliar que permita entregar a la sociedad seres prosociales que no acudan a las agresiones para solucionar sus problemas.

De acuerdo con lo expuesto, frente a la aplicabilidad de los resultados se establece que

en los talleres formulados como parte del alcance del cuarto y último objetivo específico planteado para la presente investigación, es fundamental involucrar acciones que fortalezcan la comunicación familiar, la comunicación asertiva y la comunicación agresiva, aclaraciones pertinentes respecto a los estilos educativos familiares y su incidencia en la formación de los niños de los niveles de educación básica primaria, acciones integradoras para el fortalecimiento de los procesos comunicativos entre padres e hijos, la educación desde la escuela para la no violencia, el conocimiento de las dinámicas familiares, la importancia de dedicación de tiempo a nivel familiar, el manejo de las emociones, la educación de hijos con tendencias materialistas y la resolución de conflictos familiares, para de esta forma mejorar las conductas agresivas que los niños reflejan al interior del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia.

Como complemento a lo anterior, respecto a la generación de nuevas líneas de investigación u otras investigaciones a partir del trabajo desarrollado, se concluye que es fundamental estudiar las causas de los comportamientos agresivos que generan los estudiantes de los niveles de educación básica primaria desde la perspectiva de las actitudes aprendidas al interior del Instituto Técnico Industrial sede “C” del municipio de Málaga – Colombia que son afianzadas desde sus compañeros y las falencias afectivas que estos presentan y reflejan como comportamientos disruptivos que pueden llegar a entorpecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de los niños.

De otra parte, se concluye que el aporte fundamental para la sociedad que se generó desde el desarrollo del presente estudio investigativo se establece como la necesidad de formar a los padres de familia en elementos que involucran el diálogo, la comunicación, la dedicación de tiempo a las actividades familiares y escolares, las expresiones de afecto y su incidencia en los comportamientos prosociales de los niños, el apoyo que todos los seres humanos deben sentir desde sus núcleos familiares para el adecuado desarrollo de la personalidad, las consecuencias

que trae consigo las actitudes de crítica y rechazo negativos para el desarrollo integral de los individuos y cómo esto altera los comportamientos que conllevan a las agresiones verbales, físicas y psicológicas, elementos que hay que abordar desde el ámbito educativo para la formación de sujetos prosociales capaces de solucionar sus conflictos con resiliencia, empatía y respeto.

De igual manera, se concluye que los aportes en el campo del conocimiento estudiando se centran en las oportunidades que se le ofrece a los niños durante sus procesos de formación cuando se investigan las causas y los efectos que tiene la formación intrafamiliar y las diferentes experiencias que los niños presentan al interior de sus núcleos familiares, que, al ser abordadas desde el ámbito educativo promueven el planteamiento de nuevas estrategias que como docentes de los niveles de educación básica primaria se pueden aplicar en diversos contextos para el fortalecimiento de la educación en la democracia y para la no violencia que en Colombia resulta fundamental teniendo en cuenta los antecedentes de agresividad que se experimentan en diversas dimensiones familiares, escolares y sociales.

Por último, se establece el diseño de un programa para padres de familia con intervención de psicólogos, orientadores y docentes, que orienten a los padres de familia para la reducción de conductas agresivas en los estudiantes de primaria de la sede C del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga – Colombia en el que se abordan temáticas como la comunicación familiar, la comunicación asertiva y comunicación agresiva, los estilos educativos familiares, mejorando la comunicación familiar, educación para la paz y la no violencia, conocimiento de la familia, tiempo en familia, las emociones, educación materialista y resolución de conflictos familiares con la finalidad de capacitar a los padres de familia frente a su papel social en aras de reducir los comportamientos agresivos de los niños.

REFERENCIAS

- Ali , M., Rozi, S., Peerwani, G., & Ali, A. (2020). Effect of parent-child relationship on physical aggression among adolescents: Global school-based student health survey. *Health Psychology Open*(20), 1–8. doi:<https://journals.sagepub.com/home/hpo>
- Beltrán, Y., Martínez, Y., & Torrado, O. (2015). Creación de una comunidad de aprendizaje: una experiencia de educación inclusiva en Colombia. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 12(2), 57-72. doi:<http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i2.498>
- Acevedo, J. (2020). La alienación parental, presente en familias del noroeste de México. Los nuevos retos del Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 3(2), 349-363. Recuperado de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=el+rechazo+al+interior+de+las+familias%2C+2020&btnG=
- Aguilar-Yamuza, B., Raya-Trenas, A., Pino-Osuna, M., & Herruzo-Cabrera, J. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 36-43. doi:doi:10.21134/rpcna.2019.06.1.5
- Alfonso, Y., Díaz, R., & Borges, L. (2020). El diálogo en familia: un derecho de los niños en la primera infancia. *Revista Conrado*, 16(76), 169-174. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n76/1990-8644-rc-16-76-169.pdf>
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M., & Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 201-206. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=486755023011>
- Armas-Vargas, E. (2020). Autoengaño y mentira en adolescentes: personalidad y autoestima. *Siendo, Revista de Psicología Jurídica*, 217-232.

doi:<https://doi.org/10.2478/9788395609596-016>

- Banda, O. (2020). El status ontológico de los valores, desde mi perspectiva fenomenológica y no-hermenéutica. *Eikasia*, 265-281. doi:<https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3732345>
- Bandura, A. (1986). *Las fundaciones sociales de pensamiento y acción: una teoría social cognoscitiva*. Englewood Rocas: Prentice Hall.
- Barbeta, M. (2017). ¿Una paternidad no tan nueva? Los discursos de jóvenes y padres sobre la implicación paterna: Una comparación. *Revista Española de Sociología*, 28(1), 9-26. doi:<http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2018.15>
- Bauce, G., Córdova, M., & Ávila, A. (2018). Operacionalización de variables. *Revista del Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel"*, 49(2), 43-50. Recuperado de <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2020/05/1096354/operacionalizacion-de-variables.pdf>
- Benítez, R. (2017). *Atención y lectoescritura en los estudiantes del primer grado de primaria de la I.E 6033 del distrito de VMT. Perú*. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/7342/Benitez_SRM.%20pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bohórquez, T., & Valverde, K. (2018). *Relación del entorno familiar y el nivel de agresividad de los estudiantes de la Institución Educativa San Roque del Municipio de Galeras, Departamento de Sucre*. (Tesis de maestría), Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King Jr. UENIC MLK Jr., Masaya, Nicaragua. Recuperado de <https://cismilk.edu.co/Repositorio/2017%20y%202018/Tobias%20Bohorquez%20Acosta%20y%20Katy%20Valverde%20Mercado%20.pdf>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*(63), 452-459.
- Caipa, M. (2017). *Determinación de la coherencia metodológica de las tesis de maestría en la escuela de posgrados de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna, Perú*.

Recuperado de http://repositorio.unjbg.edu.pe/bitstream/handle/UNJBG/1540/proin_040_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castañeda-de la Paz, A., Moral-Arroyo, G., & Suárez-Relinque, C. (2017). Variables psicológicas comunes en la violencia escolar entre iguales y la violencia filio-parental: un estudio cualitativo. *Revista Criminalidad*, 59(3), 141-152. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v59n3/1794-3108-crim-59-03-00141.pdf>

Cedeño, W. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para se prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470-478. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-470.pdf>

Congreso de la República. (2009). *Ley 1961 de 2009. Por medio de la cual se crea la Ley de Protección Integral a la Familia*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/Ley-1361-de-2009.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (2012). *Ley 1581 de 2012. Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales*. Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1581_2012.html

Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Colombia.

Constitución política de Colombia. (1991). Bogotá: TEMIS. Recuperado de <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>

Cornella, J., & Llusent, A. (2010). *Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/92409607/Agresividad-y-violencia-en-el-nino-y-en-el-adolescente>

- Cupul, M. (2018). *Validación de un inventario para la medición de la ira en niños meridianos*. (Tesis de maestría), Universidad Iberoamericana Puebla, Puebla, México. Recuperado de <https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/3436/Cupul%20Realpozo%20Mar%C3%ADa%20Jos%C3%A9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Delfín-Ruiz, C., Cano-Guzmán, R., & Peña-Valencia, E. (2020). Funcionabilidad familiar como estrategia para la generación del emprendimiento social en México. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(89), 79-91. Recuperado de <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/31387/32488>
- Deluque, Y., & Martínez, K. (2016). *Efectividad de un Programa para el fomento de la conducta prosocial y reducción de la conducta violenta en niñas y niños escolarizados*. (Tesis de maestría), Universidad Cooperativa de Colombia, Santa Marta, Colombia. Recuperado de <https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/171/1/Tesis%20Maestria%20PROGRAMA%20PAIS-N-Yamiles%20Karen%2002-16%20%281%29-2.pdf>
- Espinoza, E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Revista Conrado*, 16(75), 103-110. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n75/1990-8644-rc-16-75-103.pdf>
- Fuentes, M., Motrico, E., & Bersabé, R. (1999). *Escala de Afecto (EA) y Escala de Normas y Exigencias (ENE): Versión hijos y versión padres*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/324227459_Escala_de_Afecto_EA_y_Escala_de_Normas_y_Exigencias_ENE_Version_padres
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 326-345. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>
- Garcés-Prettel, M., Santoya-Montes, Y., & Jiménez-Osorio, J. (2020). Influence of family and pedagogical communication on school violence. *Revista Comunicar*(63), 73-82.

doi:<https://doi.org/10.3916/C63-2020-07>

García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Revista Sociológica*, 34(96), 39-71. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v34n96/2007-8358-soc-34-96-39.pdf>

García, j., Lacalle, M., Valbuena, M., & Polaina-Lorente, A. (2018). Relaciones familiares y tiempo compartido y su efecto en el bienestar de los adolescentes. *Revista Complutense de Educación*, 30(3), 895-915. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/59562/4564456551422>

Gardner, H. (1983). *Frames of mind, the theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.

Gibu, R. (2016). Sobre el resentimiento y el perdón. *Revista de Filosofía Open Insight*, VII(12), 11-31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4216/421646531002.pdf>

Grandas, F. (2020). *Fortalecimiento de la convivencia en estudiantes de la IED Confederación Brisas del Diamante, a través de la danza*. (Tesis de maestría), Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá. Recuperado de https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3227/Grandas_Fausto_2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Hernández, E. (2017). *El temperamento infantil como modulador del estrés y estilos educativos parentales en familias de niños con necesidades de atención temprana*. (Tesis de doctorado), Universidad de Murcia, Murcia. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/56613/1/2EI%20Temperamento%20Infantil%20como%20modulador%20del%20Estr%20c3%a9s%20y%20Estilos%20Educativos%20Parentales%20en%20familias%20de%20ni%20c3%b1os%20con%20necesidades%20de%20AT.pdf>

Hernandez, R., Fernández , C., & Baptista , P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Ibarra, L., & Pérez, M. (2020). Vivencia de aislamiento y convivencia familiar en los tiempos de coronavirus. *Revista Alternativas Cubanas en Psicología*, 8(24), 95-108.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF. (2017). *Formación y acompañamiento a familias*. Santander: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/g1.mo13.pp_guia_para_la_formacion_y_acompanamiento_a_familias_modalidad_familiar_v1.pdf

Jara, R. (2016). *Programa de autocontrol para disminuir la conducta agresiva de los alumnos de cuarto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Dante ASliguieri del Distrito de Chimbote - 2014*. (Tesis de maestría), Universidad Nacional del Santa, Nuevo Chimbote, Perú. Recuperado de <http://repositorio.uns.edu.pe/bitstream/handle/UNS/3146/47275.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lemos, A., & Mosquera, H. (2017). *Los Mitos de Superioridad e Inferioridad en la Vida Social y la Potenciación de los Sujetos en Relaciones de Género*. (Tesis de maestría), Universidad de Manizales, Manizales. Recuperado de <http://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3796?show=full>

Limaymanta-Álvarez, C. (2019). Tendencias de diseños metodológicos en las publicaciones indexadas sobre la satisfacción laboral del profesorado universitario. *Revista Electrónica Educare*, 23(3), 1-23. Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v23n3/1409-4258-ree-23-03-107.pdf>

Marín, M., Quintero, P., & Rivera, S. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Revista Poiésis*, 36, 164-183. Recuperado de <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>

Martín, F. (2012). Agresividad infantil y entorno familiar. *Revista de humanidades y cultura*, 151-162. Recuperado de

<https://www.google.com/search?q=factores+familiares+que+causan+la+agresividad&oq=factores+familiares+que+causan+la+agre&aqs=chrome.1.69i57j33i160.10968j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Mayor, S., & Salazar, C. (2019). La violencia familiar, un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/gme/v21n1/1608-8921-gme-21-01-96.pdf>

Mazo, K. (2020). *Implementación de una estrategia didáctica para fortalecer las habilidades sociales en niños y niñas de 4 y 5 años del grado Jardín de una Institución Educativa de la Ciudad de Bucaramanga*. (Tesis de maestría), Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia. Recuperado de https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/7061/2020_Tesis_Karen_Julieth_Mazo_Amado.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ministerio de Educación Nacional. (2006). *¿Cómo participar en los procesos educativos de la escuela*. Recuperado de https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-120646_archivo_pdf.pdf

Oficina Regional de Educación de para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la Ciencia y la Cultura OREALC / UNESCO. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile: Trineo S.A. .

ONU. (1948). *Declaración de los Derechos Humanos*. Recuperado de <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1966). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI)*. Naciones Unidas, Serie de Tratados, vol. 999. Recuperado de <https://www.refworld.org/es/docid/5c92b8584.html>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1994). *Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo*. El Cairo. Recuperado de https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/ICPD_programme_of_action_es.pdf

Ossorno, S., Martín, J., & Georgieva, E. (2017). Análisis del maltrato físico en la familia y su influencia en variables del contexto académico. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(1), 9-19. Recuperado de https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10046996/1/de%20Ossorno%20Garc%C3%ADa_An%20analysis%20of%20the%20physical%20abuse%20in%20the%20family%20and%20its%20influence%20in%20variables%20of%20the%20educational%20context_VoR.pdf

Pazo, P. (2019). Entre la violencia familiar y la violencia escolar Una visión desde los alumnos de educación secundaria en sectores populares de Lima. *Revista Investigaciones Sociales*, 22(42), 19-36. Recuperado de <https://doi.org/10.15381/is.v22i42.17477>

Pérez , B., & Arrázola, E. (2013). Vínculo afectivo en la relación parento-filial como factor de calidad de vida. *Revista Tendencias y Retos*, 18(1), 17-32. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929410>

Pérez, A., & Forbes, F. (2018). *Correlacional entre los Niveles de Agresividad y la Convivencia en el Aula de Clase*. Tesis de maestría, Universidad de la Costa, Barranquilla. Recuperado de <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2988/40987933-8742928.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pérez-Villalobos, M., Cobo-Rendón, R., Sáez, M., & Díaz-Mujica, A. (2018). Revisión Sistemática de la Habilidad de Autocontrol del Estudiante y su Rendimiento Académico en la Vida Universitaria. *Revista Formación Universitaria*, 11(3), 49-62. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v11n3/0718-5006-formuniv-11-03-00049.pdf>

PREAL. (2006). *Cultura de paz en las escuelas. Herramientas para la prevención de la violencia*

en las escuelas. Santiago, Chile: Editorial San Marino. Recuperado de <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2016/03/2006-Cultura-de-Paz-en-las-Escuelas.pdf>

Proyecto Educativo Institucional [PEI]. (2019). *Caminos hacia la excelencia*. Instituto Técnico Industrial Eneferio Duarte Suarez. Málaga. Recuperado de www.santander.gob.co

Quintero, L., Galindo, G., Bonilla, J., & Rabago, B. (2020). Relationship between executive functions and impulsive behavior in adolescents: Comparative study. *Revista Salud Mental*, 43(4), 175-180. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v43n4/0185-3325-sm-43-04-00175.pdf>

Ramírez, E. (2019). *Análisis a las Inteligencias Múltiples del docente en función de sus estrategias de enseñanza*. (Tesis de maestría), Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia. Recuperado de https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/2727/1/TGT_1367.pdf

Razeto, A. (2018). Estrategias para promover la participación de familias en la educación de niños en escuelas chilenas. *Edución Pesqui*, 44, 1-20. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/ep/a/K3DRmyKP53SSwjvqXrt3tqk/?lang=es&format=pdf>

Rivera, R., & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Revista Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. doi:<http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18814>

Rodríguez, M. (2017). *Análisis de la implicación del padre en el ajuste psicológico: Mediación de la aceptación-rechazo parental percibida*. (Tesis de doctorado), Universidad Nacional de Educación a Distancia - UNED, Cataluña.

Rojas, I., Guerra, M., & Lastre, G. (2020). Proceso de atención de enfermería a familia con procesos familiares disfuncionales. *Revista Identidad Bolovariana*, 4(7), 86-100.

Recuperado

de
140

http://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/4993/Proceso_Atenci%3%b3n_Enfermer%3%ada_Familia_Procesos_Disfuncionales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ruiz, C., Jiménez, J., García, M., Flores, L., & Trejo, H. (2020). Factores del ambiente familiar predictores de depresión en adolescentes escolares: Análisis por sexo. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 6(1), 104-122. doi:e-ISSN 2448-8119

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*(9), 185-211. doi:<https://doi.org/10.2190%2FDUGG-P24E-52WK-6CDG>

Sánchez, F. (2019). Fundamentos Epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v13n1/a08v13n1.pdf>

Şener, S., & Çokçalışkan, A. (2018). An Investigation between Multiple Intelligences and Learning Styles. *Journal of Education and Training Studies*, 6(2), 125-132. Recuperado de <http://jets.redfame.com/>

Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *revista PSICOESPACIOS*, 12(20), 173-197. Recuperado de https://www.google.com/search?q=la+influencia+de+la+familia+en+el+desarrollo+de+la+inteligencia+emocional+de+los+ni%C3%B1os+de+primaria%2C+teis+de+doctorado&xsrf=ALeKk028qUcTWBKjCBGZUBuisYvejzX7Tw%3A1624137608604&ei=iF_OYKWmJNyg5NoPzoCkwAM&oq=la+influen

Torres-Silva, L., & Díaz-Ferre, J. (2021). Inteligencias múltiples en el fortalecimiento del aprendizaje cooperativo efectivo. *IPSA Scientia*, 6(1), 64-80. Recuperado de <https://latinjournal.org/index.php/ipsa>

Tustón, J. (2016). *La Comunicación Familiar y la Asertividad de los Adolescentes de Noveno y*

- Décimo Año de Educación Básica del Instituto Tecnológico Agropecuario Benjamín Araujo del Cantón Patate*. Tesis para optar al título de psicología clínica, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/20698>
- UNESCO. (1945). *Constitución de la UNESCO*. Londres: UNESCO. Recuperado de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=15244&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- UNESCO. (1986). *El Manifiesto de Sevilla sobre la Violencia*. Paris: UNESCO. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000094314_spa
- Urbano, E. (2017). *Análisis de un patrón de relación conflictiva entre padres e hijos desde una perspectiva relacional: Proceso reconstructivo con una nueva estructuración del tiempo*. (Tesis doctoral), Universidad Ramon Llull, Cataluña. Recuperado de <https://www.google.com/search?q=donde+queda+la+universidad+ramon+llull&oq=en+d%C3%B3nde+queda+la+universidad+Ram%C3%B3n&aqs=chrome.69i57j0i22i30.11148j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- Ventura, B. (2018). *Inteligencias múltiples y logros académicos en estudiantes de la especialidad de Administración de la Facultad de Ciencias Empresariales, UNE 2018*. (Tesis de Maestría), Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú. Recuperado de <https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/2433/TM%20CE-Du%204049%20V1%20-%20Ventura%20Rivera.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Villavicencio, C., & Villarroel, M. (2017). Comunicación afectiva en familias desligadas. *Fides Et Ratio*, 13, 15-39. doi:ISSN 2411 - 0035
- Viteri, E., Briones, E., Bajaña, V., & Aroni, E. (2019). Funcionalidad familiar y apoyo social percibido. Abordaje desde la intervención comunitaria en Ecuador. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(88). Recuperado de 142

<https://www.redalyc.org/journal/290/29062051016/html/>

Zhang, T., & Wang, Z. (2020). The Effects of Family Functioning and Psychological Suzhi Between School Climate and Problem Behaviors. *Frontiers in Psychology, 11*, 1-9.
doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00212>

APENDICES

Apéndice A. Escala de afecto para hijos.

	MI PADRE					MI MADRE				
	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A Menudo	Siempre	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A Menudo	Siempre
1. Me acepta tal como soy										
2. Si tengo un problema puedo contárselo										
3. Se enfada conmigo por cualquier cosa que hago										
4. Me dedica su tiempo										
5. Siento que soy un estorbo para él/ella										
6. Habla conmigo de los temas que son importantes para mí										
7. Le pongo nervioso/a, le altero										
8. Es cariñoso/a conmigo										
9. Habla conmigo de lo que hago con mis amigos/as										
10. Lo que hago le parece mal										
11. Me consuela cuando estoy triste										
12. Está a disgusto cuando yo estoy en casa										
13. Sé que confía en mí										
14. Dedicar tiempo a hablar conmigo										
15. Aprovecha cualquier oportunidad para criticarme										
16. Está contento/a de tenerme como hijo/a										
17. Le gustaría que fuera diferente										
18. Me manifiesta su afecto con detalles que me gustan										
19. Puedo contar con él/ella cuando lo necesito										
20. Me da confianza para que le cuente mis cosas										

Apéndice B. Escala de afecto padres de familia.

		Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A menudo	Siempre
1	La acepto tal como es					
2	Si tiene un problema, puede contármelo					
3	Me enfado con mi hijo/a por cualquier cosa que hace					
4	Le dedico mi tiempo					
5	Siento que es un estorbo para mí					
6	Hablo con mi hijo/a de los temas que son importantes para él/ella					
7	Me pone nervioso/a, me altera					
8	Soy cariñoso/a con mi hijo/a					
9	Hablo con mi hijo/a de lo que hace con sus amigos					
10	Lo que hace me parece mal					
11	Consuelo a mi hijo/a cuando está triste					
12	Estoy a disgusto cuando está en casa					
13	Confío en mi hijo/a					
14	Dedico tiempo a hablar con mi hijo/a					
15	Aprovecho cualquier oportunidad para criticar a mi hijo/a					
16	Estoy contento de tenerle como hijo/a					
17	Me gustaría que mi hijo/a fuera diferente					
18	Le manifiesto mi afecto con detalles que le gustan					
19	Puede contar conmigo cuando me necesita					
20	Le doy confianza para que me cuente sus cosas					

Apéndice C. Normas de corrección.

Factor	Puntuación (Min-Máx)	Ítems directos (1-5)	Ítems inversos (5-1)
I) Afecto- comunicación	(10-50)	2, 4, 6, 8, 9, 11, 14, 18, 19, 20	
II) Crítica- rechazo	(10-50)	3, 5, 7, 10, 12, 15, 17	1, 13, 16

Apéndice D. Cuestionario de Agresividad.

	Completamente FALSO	Bastante FALSO	Ni VERDADERO ni FALSO	Bastante VERDADERO	Completamente VERDADERO
	1	2	3	4	5
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona (F)				
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos (V)				
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa en seguida (I)				
4	A veces soy bastante envidioso (H)				
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona (F)				
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente (V)				
7	Cuando estoy frustrado, suelo mostrar mi irritación (I)				
8	En ocasiones siento me ha tratado injustamente (I)				
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándolo también (F)				
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos (V)				
11	Algunas veces me siento como un barril de pólvora a punto de estallar (I)				
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades (H)				
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal (F)				
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos (V)				
15	Soy una persona apacible (I)				
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas (H)				
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago (F)				
18	Mis amigos dicen que discuto mucho (V)				
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva (I)				
20	Sé que mis "amigos" me critican a mis espaldas (H)				
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos (F)				
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón (I)				
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables (H)				
24	No encuentro ninguna buena razón para pegarle a una persona (F)				
25	Tengo dificultades para controlar mi genio (I)				
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a				

Apéndice E. Consistencia interna de los cuatro factores.

CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD AQ	α	N ELEMENTOS
Agresividad física	.850	15
Agresividad verbal	.857	13
Ira	.664	7
Hostilidad	.784	5
Total	.910	40

Apéndice F. Consentimiento informado padres de familia.

	<p style="text-align: center;">UNIVERSIDAD DE CUAUHTÉMOC DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL EMETERIO DUARTE SUAREZ CONSENTIMIENTO INFORMADO PADRES DE FAMILIA</p>	
<p>Título de la investigación: Influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria.</p>		
<p>Objetivo: registrar el consentimiento informado de los padres de familia para su participación en la investigación "Influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria"</p>		
<p>Responsable: Nini Yohana Estupiñán Palacio.</p>		
<p>Instrucciones: Por favor diligencie los espacios del presente documento de consentimiento informado.</p>		
<p>Yo _____ cc _____ de _____ Doy consentimiento expreso para mi participación en las prácticas requeridas por la docente investigadora del estudio "Influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria", de acuerdo con el programa de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Cuauhtémoc.</p>		
<p>Luego de haber sido informado sobre las condiciones de mi participación, resuelto todas las inquietudes y comprendido en su totalidad la información sobre esta actividad, entiendo que:</p>		
<ul style="list-style-type: none">• La participación en este video o los resultados obtenidos por el docente en el doctorado no tendrán repercusiones o consecuencias a futuro.• La participación en el video o fotos no generará ningún gasto, ni recibiré remuneración alguna por la participación.• No habrá ninguna sanción para mí en caso de que no autorizarse la participación.• La identidad no será publicada y las imágenes y sonidos registrados durante la grabación se utilizarán únicamente para los propósitos del doctorado como evidencia de la práctica docente, para la Universidad.• Las entidades a cargo de realizar la revisión del docente evaluado garantizarán la protección de las imágenes y el uso de estas, de acuerdo con la normatividad vigente, durante y posteriormente al proceso.		
<p>Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados, y de forma consciente y voluntaria</p>		
<p>[] DOY CONSENTIMIENTO [] NO DOY EL CONSENTIMIENTO</p>		
<p>FIRMA _____ C C _____</p>		
<p>FECHA _____</p>		

Apéndice G. Consentimiento informado estudiantes.

	
<p>UNIVERSIDAD DE CUAUHTÉMOC DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL EMETERIO DUARTE SUAREZ CONSENTIMIENTO INFORMADO ESTUDIANTES</p>	
<p>Título de la investigación: Influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria.</p>	
<p>Objetivo: registrar el consentimiento informado de los estudiantes para su participación en la investigación "Influencia del afecto familiar en el comportamiento agresivo de los niños de básica primaria"</p>	
<p>Responsable: Nini Yohana Estupiñán Palacio.</p>	
<p>Yo (padre, madre o acudiente) _____ cc _____ de _____ Como representante legal del estudiante _____ de _____ años, he (hemos) sido informado(s) acerca de las grabaciones de videos o registros de prácticas educativas, el cual se requiere para que la docente de mi hijo(a) participe, de acuerdo con el programa de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Cuauhtémoc.</p>	
<p>Luego de haber sido informado(s) sobre las condiciones de la participación de mi (nuestro) hijo(a) en la grabación, resuelto todas las inquietudes y comprendido en su totalidad la información sobre esta actividad, entiendo (entendemos) que:</p> <ul style="list-style-type: none">• La participación de mi (nuestro) hijo(a) en las fotografías o los resultados obtenidos por la docente en el doctorado no tendrán repercusiones o consecuencias en sus actividades escolares, evaluaciones o calificaciones en el curso.• La participación de mi (nuestro) hijo(a) en las fotos no generará ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por su participación.• No habrá ninguna sanción para mí (nuestro) hijo(a) en caso de no autorizarse su participación.• La identidad de mi (nuestro) hijo(a) no será publicada y las imágenes y sonidos registrados durante la grabación se utilizarán únicamente para los propósitos del doctorado como evidencia de la práctica educativa, para la Universidad.• Las entidades a cargo de realizar la revisión del docente evaluarán la protección de las imágenes de mi (nuestro) hijo(a) y el uso de estas, de acuerdo con la normatividad vigente, durante y posteriormente al proceso de evaluación del docente.	
<p>Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados, y de forma consciente y voluntaria</p>	
<p>[<input type="checkbox"/>] DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO [<input type="checkbox"/>] NO DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO</p>	
<p>FIRMA PADRE- MADRE O ACUDIENTE _____ C C _____</p>	
<p>FECHA _____</p>	
<p>Gracias por su colaboración.</p>	

TALLER # 1

COMUNICACIÓN FAMILIAR

Objetivo:

Brindar a los padres de familia nuevas técnicas de comunicación para con sus hijos los cuales favorezcan las relaciones intrafamiliares y las relaciones en las aulas de clase.

Actividades de motivación:

Con ayuda de los padres asistentes se realizará la dinámica del teléfono roto.

Actividad alterna: los asistentes estarán ubicados uno detrás del otro. El monitor mostrará una serie de actividades al último de la fila, luego este participante tendrá que tocar el hombro de la persona que está delante de él, el cual dará media vuelta y observará la rutina de ejercicios y realizará el mismo ejercicio el participante de adelante, esta rutina se realizará hasta llegar al primero de la fila. Finalizando el ejercicio se comparará el movimiento inicial con el final y se dará la conclusión de la importancia de mantener una buena y sana comunicación.

Capacitador:

Psico-orientadora del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga.

Tema por trabajar:

Importancia de mantener una excelente comunicación familiar.

Actividad en casa:

Cuando llegues a casa después del trabajo, vas a analizar cómo es la comunicación que tienes con los miembros de la familia y si ves que no es la indicada, te invito a que te retires de la familia respire profundo por varios segundos, luego ingresa nuevamente y trata de entablar una comunicación más calmada y positiva. Esta experiencia la vas a socializar en el siguiente encuentro de padres de familia.

TALLER # 2

COMUNICACIÓN ASERTIVA Y COMUNICACIÓN AGRESIVA

Objetivo:

Identificar si la comunicación que uso en mi familia es asertiva o agresiva y cómo esta comunicación influye en cada uno de los miembros de la familia.

Actividades de motivación:

En una bolsa habrá tarjetas con algunas acciones, objetos o profesiones, cada participante tomará una de estas tarjetas y lo comunicará por medio de movimientos y los demás participantes intentarán adivinar qué palabra es. Hay que recordar que en esta actividad no se puede hablar ni emitir sonidos.

Capacitador:

Psicóloga del Hospital Regional del municipio de Málaga

Tema por trabajar:

Qué es la comunicación asertiva y la comunicación agresiva y cómo estas influyen en los miembros de la familia.

Actividad en casa:

Identifica que tipo de comunicación usas en las siguientes situaciones:

Cuando hay que ayudar a recoger la mesa: _____

Cuando hay que ayudar a hacer aseo: _____

Cuando hay que salir para el colegio: _____

Antes de ir a dormir: _____

Cuando hay que apagar los aparatos electrónicos: _____

TALLER # 3

ESTILOS EDUCATIVOS FAMILIARES

Objetivo:

Conocer algunas características de los estilos educativos familiares y pensar con cuál de ellos se siente identificado cada padre de familia.

Actividades de motivación:

El objetivo de esta actividad es la colaboración. El grupo estará dividido en subgrupos con la misma cantidad de integrantes. En una bolsa estarán escritas varias actividades a desarrollar, tales como: la montaña de zapatos más alta, la cuerda más larga usando diferentes prendas de vestir, entre otras.

El grupo que vaya ganado va acumulando puntos.

Capacitador:

La charla estará dirigida por el rector de la Institución educativa.

Tema por trabajar:

Estilos educativos familiares (autoritario, permisivo, indiferente, democrático)

Actividad en casa:

No en todas las situaciones ni con todos los hijos se usa el mismo estilo educativo. Analiza las siguientes situaciones y escribe qué tipo de estilo educativo usas:

Educación del hijo mayor: _____

Educación del hijo menor: _____

Permisos para salir a paseos: _____

Impartir normas dentro de la familia: _____

Cuando el hijo/a mayor presenta a su novio/a: _____

TALLER # 4
MEJORANDO LA COMUNICACIÓN FAMILIAR

Objetivo:

Conocer algunas técnicas y herramientas que puedan ser usadas para mejorar la comunicación dentro de las familias.

Actividades de motivación:

Usando como recurso el viejo y popular juego "Simón dice", proponemos una actividad basada en el liderazgo.

La actividad está dispuesta en el siguiente link:

<https://thegeniusofplay.org/espanol/ideas-para-jugar/ideas/simon-dice.aspx>

Capacitador:

Docente de apoyo del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga.

Tema por trabajar:

Pautas para mantener y mejorar la comunicación dentro de la familia.

Actividad en casa:

Durante una semana vas a observar y analizar cómo es la comunicación dentro de los miembros de la familia y vas a anotar: qué situaciones de comunicación se presentaron, cómo fue la reacción de cada uno de los involucrados, y si hubo conflictos, qué tipo de comunicación se usó para darle solución.

TALLER # 5

EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y LA NO VIOLENCIA

Objetivo:

Aprender a educar para la paz evitando la violencia y así fomentar la armonía y la sana convivencia dentro del núcleo familiar.

Actividades de motivación:

El grupo se ubicará en un círculo.

En una bolsa habrá varios papeles con palabras como: paz, violencia, reconciliación, encuentro, discusión, diálogo, paseo, amigos entre otras.

Cada participante tomará un papel y lo tendrá pendiente para su participación.

El coordinador empezará contando una historia y en determinado tiempo su compañero de la derecha seguirá la historia involucrando o teniendo en cuenta la palabra que sacó de la bolsa, este ejercicio seguirá con el compañero de la derecha hasta el último participante quien dará el final de la historia.

Capacitador:

Comisario de familia, funcionario de la Alcaldía Municipal del municipio de Málaga.

Tema por trabajar:

Como manejar los conflictos de forma pacífica, evitando la violencia.

Actividad en casa:

En compañía de los miembros de la familia van a escribir un conflicto que se haya presentado dentro del núcleo familiar, luego cada uno escribirá qué aporte positivo dio para la solución de este:

Conflicto: _____

Intervención del padre: _____

Intervención de la madre: _____

Intervención de los hijos: _____

Intervención de terceros: _____

TALLER # 6

¿CUÁNTO CONOZCO A MI FAMILIA?

Objetivo:

Realizar un análisis personal de cuánto me conozco a mí mismo y cuánto conozco a cada uno de los miembros de mi familia.

Actividades de motivación:

El grupo se organizará en parejas mirándose de frente.

Se realizará la actividad del espejo que está dispuesta en el link:

<https://www.youtube.com/watch?v=TYJ-xPCjxwQ>

Capacitador:

Psicóloga del Instituto Técnico Industrial del municipio de Málaga.

Tema por trabajar:

Cómo fomentar la confianza en la familia para aprender a conocer los miembros de la familia.

Actividad en casa:

Con ayuda de toda la familia se harán tarjetas con preguntas como: mi color favorito... mi comida favorita... mi mejor amigo... mi animal favorito... qué comida no me gusta... qué materia se me dificulta... y se colocarán boca abajo en medio de la mesa.

Cada miembro de la familia tendrá un número y con un dado se harán dos tiros; el primero será del miembro de la familia que preguntará y al segundo tiro será del que responderá, la pregunta será tomada de las tarjetas que están en medio de la mesa.

Con este ejercicio se analizará cuánto conocemos de cada uno de los miembros de nuestra familia.

TALLER # 7
TIEMPO EN FAMILIA

Objetivo:

Aprender a distribuir el tiempo en todas las obligaciones diarias incluido el tiempo que se le debe dedicar a la familia.

Actividades de motivación:

Cada persona tomará un fósforo y de una bolsa sacará un papel donde estará escrita una letra. Apenas escuche la letra empezará a decir la mayor cantidad de palabras que empiecen por esa letra antes que se apague el fósforo.

La persona que diga más palabras será el ganador.

Capacitador:

Psicóloga del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) del municipio de Málaga.

Tema por trabajar:

Manejo del tiempo libre y tiempo de calidad

Actividad en casa:

Con ayuda de la toda la familia realizar un collage de fotos de alguna de las siguientes situaciones: navidad, Semana Santa, vacaciones, fiestas familiares, cumpleaños. Esta actividad se socializará el siguiente encuentro de padres.

TALLER # 8
LAS EMOCIONES

Objetivo:

Identificar y reconocer las posibles emociones que pueden estar presentes en mi familia y aprender estrategias de manejo para conseguir un ambiente armónico dentro del núcleo familiar.

Actividades de motivación:

Cada participante recibirá globos de colores y marcadores.

La actividad comienza inflando los globos y en cada uno de ellos dibujar cada una de las siguientes emociones: alegría, tristeza, sorpresa, asco, miedo.

Cuando estén listos el coordinador dirá un color y cada participante tomará el globo del color dado y dramatizará la emoción que esta dibujada.

Aleatoriamente el coordinador preguntará ¿Por qué escogió ese color para esa emoción? ¿Qué representa ese color, para usted?

Capacitador:

Psico-orientadora de la institución educativa.

Tema por trabajar:

Las emociones y manejo de estas dentro de la familia.

Actividad en casa:

En compañía de la familia tomar fotos donde se evidencien las diferentes emociones: alegría, tristeza, asco, sorpresa, miedo. Frente a cada una de ellas analizar y escribir qué sentimientos se sienten y cómo se pueden manejar dentro de la familia.

TALLER # 9

¿ESTOY EDUCANDO HIJOS MATERIALISTAS?

Objetivo:

Identificar algunas características de los hijos catalogados como materialistas y reconocer en mis hijos si son o no materialistas.

Actividades de motivación:

Estando en círculo y con ayuda de la dinámica del tingo tango, se irá rotando una caja, cuando se diga tango, quién quede con la caja la abrirá y en ella habrá una sorpresa acompañada de una situación familiar la cual tendrá que leer y decir qué haría para solucionarla. Luego seguirá la siguiente ronda y se llevará la misma dinámica hasta que se acaben las sorpresas.

Algunas de las situaciones que se pueden encontrar dentro de las cajas, son:

- Un día van caminando con su hijo por la calle y de repente el niño pide que se le compre un juguete, pero la respuesta es no, ya que el padre va tarde a la casa de sus primos. El niño inmediatamente empieza a llorar desesperadamente y se tira al suelo. ¿Qué haría en esta situación?
- Llega a casa después de un día de trabajo. Lo recibe su hijo con los brazos abiertos y le pide que lo tenga alzado. Usted está muy cansado y decide bajarlo y el niño empieza a llorar, gritar y a tirar al piso lo que encuentra. ¿Qué haría en esta situación?
- Usted está concentrado mirando una película y de pronto llega su hijo/a y le pide prestado el celular. Su respuesta es negativa, pero su hijo/a comienza a hacerle muchas preguntas y no lo deja seguir viendo la película. ¿Qué haría en esta situación?

Capacitador:

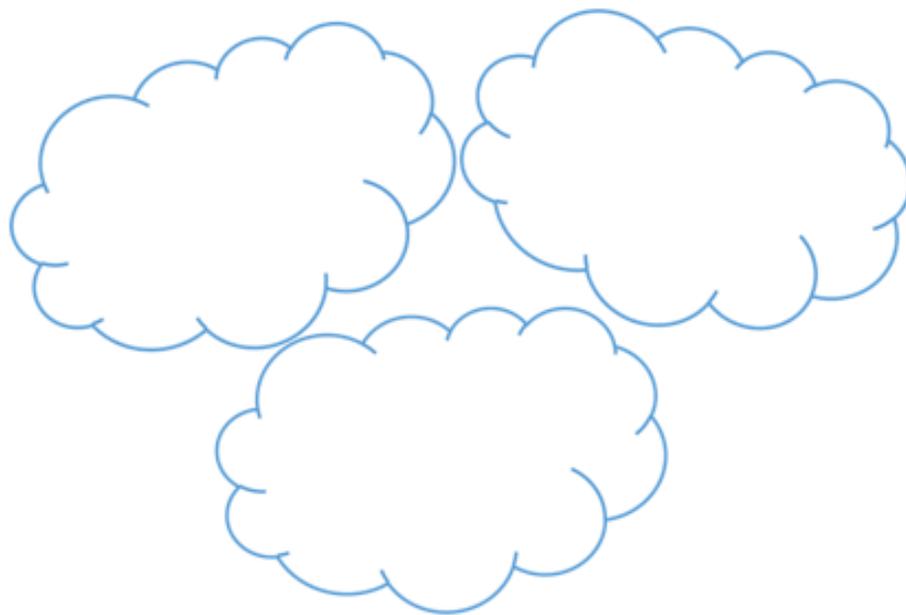
Docente de apoyo de la Institución educativa.

Tema por trabajar:

¿Qué es el materialismo? Características de los hijos materialistas.

Actividad en casa:

En cada una de las nubes los padres escribirán una acción materialista y en frente los hijos escribirán por cual acción la cambiaría, recuerde que esta acción debe promover la convivencia armónica, la paz y el respeto.



TALLER # 10

RESOLUCION DE CONFLICTOS FAMILIARES

Objetivo:

Identificar qué acciones son catalogadas como conflictos y qué estrategias se pueden usar para resolverlas de forma pacífica.

Actividades de motivación:

El grupo estará dividido en subgrupos, aleatoriamente pasará un integrante de cada grupo y tomará un papel con el nombre de un objeto, acción o cosa, la cual tendrá que representar por medio de un dibujo. Después cada grupo tendrá que observar y discutir entre ellos la posible palabra, cada grupo tiene una oportunidad de decir y adivinar la palabra correcta. El grupo que adivine va acumulando puntos y ganará el grupo que más puntos obtenga.

Capacitador:

Coordinador de convivencia del Instituto Técnico Industrial.

Tema por trabajar:

Manejo y resolución de conflictos.

Actividad en casa:

En familia determinar los pasos a seguir para resolver la siguiente situación:

Camilo es un niño de 11 años que cursa el grado quinto. En su cumpleaños le han regalado un celular inteligente. Camilo se ha alejado de las actividades familiares

por estar conectado en su celular. Durante la celebración del cumpleaños de su tía Ana, su madre decidió pedirle el celular para que durante la fiesta interactuara con sus primos y demás familiares. Ante esta situación Camilo se puso violento, gritó a su madre y se tiró al piso a gritar y patear.

¿Cómo ayudarías a la madre de Camilo a solucionar este problema?
